



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ECONOMÍA

“ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS MODELOS DE CRECIMIENTO
ECONÓMICO DE ESTADOS UNIDOS, MÉXICO Y SUECIA, 1982-2012”

TESINA

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADO EN ECONOMÍA

PRESENTA:

ÁNGEL IVÁN ORDÓÑEZ QUIROZ

TUTOR: LIC. MIGUEL ÁNGEL JIMÉNEZ VÁZQUEZ



CIUDAD UNIVERSITARIA, MÉXICO D.F., MAYO 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

A mi madre, Verónica Quiroz Granados:

Por ser quien me enseñó el verdadero valor del trabajo y el esfuerzo. Gracias por ese amor incondicional que siempre me impulsaba a dar lo mejor de mí,

Gracias porque siempre apoyaste cada uno de mis proyectos, por más locos que parecieran, no te importaba si era médico, químico o economista, a ti sólo te preocupaba que fuera feliz.

Porque gracias a tu dedicación y sacrificio pude cumplir mi sueño de estudiar economía.

Por eso y por muchas cosas más, te dedico este trabajo. Este triunfo es de los dos, pues todo lo que soy y seré te lo debo a ti.

Te amo mamá.

A Daniela Rivera Gómez:

Quien ha estado en cada momento junto a mí. Agradezco todo tu amor, apoyo, fidelidad, comprensión y paciencia. Gracias por amarme como solo tú lo puedes hacer, espero nunca soltarme de tu mano. Te amo.

A Héctor Pacheco Quiroz:

Gracias por todo tu apoyo e impulso, así como por enseñarme el verdadero valor de hacer las cosas correctamente. Tu ejemplo como profesional siempre me ha motivado a perseguir mis sueños.

A Luis Ordóñez Luna:

Tu desarrollo y cualidades como profesional han sido un ejemplo para que yo siga el mismo camino. Gracias por todo tu apoyo y por compartir tu conocimiento conmigo.

A Diego Fernández Venegas:

Gracias por estos casi 20 años de amistad, siempre sincera e incondicional. Gracias porque cada una de las aventuras vividas a tu lado ayudaron a forjar lo que soy ahora. Nos espera una vida llena de éxitos, vamos juntos por ellos.

A Carlos Medrano Barriga:

Por fin te puedo llamar colega, un poco tarde pero seguro. Gracias por tu amistad, que aunque ha tenido altas y bajas, sé que siempre podré contar contigo y tú siempre podrás contar conmigo.

A toda mi familia, amigos y vecinos:

Gracias porque siempre han estado a mi lado, y de una u otra forma contribuyeron para que este logro se diera.

A los Gangrenas:

Gracias amigos, porque aunque cada uno siguió un camino diferente, la amistad nos ha permitido compartir nuestros éxitos. Son personas a las que les tengo mucho cariño.

Eloy, gracias por esa complicidad y porque podíamos estar aplastados sin hacer nada por horas y lo pasábamos genial.

Susana, gracias por tu apoyo y por esas horas de plática que siempre terminaban en debates interminables. Gracias por creer siempre en mí, te prometo que no te fallaré.

Loreto, gracias por esos jalones de oreja para que no me saltara las clases en la prepa, tus consejos siempre han sido los mejores.

Tania, la prepa no hubiera sido lo mismo sin tu amistad y sin tu forma tan positiva y divertida de ver la vida. Como olvidar esos bailes tipo Lois.

A mis compañeros de la universidad y ahora amigos:

Gracias Lalo, Omar, Julio, Pablo, Karla, Laura, Nelly, en definitiva la universidad no hubiera sido lo mismo sin ustedes. Me llevo algo de cada uno en el corazón, los quiero amigos.

Gracias a todos mis profesores, a mi universidad y a todo aquel que ha contribuido en mi desarrollo profesional.

Índice

	Pag.
I. Introducción	5
Capitulo Primero: Revisión histórica de los Modelos de crecimiento aplicados en México, EE.UU. y Suecia.	9
1.1 Introducción	10
1.2 Modelo neoliberal y sus principales características	12
1.3 Estados Unidos de América y el neoliberalismo	16
1.3.1 Antecedentes	16
1.3.2 Neoliberalismo aplicado a la economía estadounidense	18
1.3.3 Consecuencias del neoliberalismo en EE.UU.	22
1.4 Neoliberalismo aplicado a la economía mexicana	24
1.4.1 Antecedentes	25
1.4.2 Neoliberalismo en México y sus consecuencias	29
1.5 Modelo de Bienestar Nórdico	33
1.5.1 Introducción	33
1.5.2 Antecedentes del Modelo Nórdico	36
1.5.3 Modelo de Bienestar Nórdico en Suecia	40
1.6 Consideraciones finales	46
Capitulo Segundo: Análisis comparativo entre los índices de crecimiento y desarrollo de México, EE.UU. y Suecia.	49
2.1 Introducción	50
2.2 Análisis estadístico	51
2.2.1 Producto Interno Bruto	51
2.2.2 Distribución del ingreso	55
2.2.3 Empleo	60
2.2.4 Equidad de genero	62
2.2.5 Finanzas públicas y cuentas nacionales	65
2.3 Índice para una vida mejor de la OCDE	71
2.3.1 Introducción	71
2.3.2 Análisis índice para una vida mejor: México	73

2.3.3	Análisis índice para una vida mejor: Estados Unidos de América	77
2.3.4	Análisis índice para una vida mejor: Suecia	81
2.3.5	Comparativo índice para una vida mejor entre México, Suecia y EE.UU.	85
2.4	Consideraciones finales	87
Capítulo Tercero: El Modelo de Bienestar Nórdico (Sueco) y sus principales características económicas, políticas y sociales.		91
3.1	Introducción	92
3.2	Breve descripción histórica de la evolución del Modelo de Bienestar Sueco.	93
3.3	Europa y sus diverso Estados de Bienestar.	97
3.4	Fundamentos Básicos del Modelo de Bienestar Nórdico.	105
3.4.1	Factor laboral	107
3.4.2	Factor demográfico	111
3.4.3	Crecimiento económico vs desarrollo	112
3.4.4	Finanzas públicas	113
3.4.5	Calidad laboral y remuneraciones	115
3.4.6	Sostenibilidad fiscal	117
3.5	Consideraciones finales	119
Capítulo Cuarto: Modelo de Bienestar Nórdico, ¿Es posible en México?		123
4.1	Introducción	124
4.2	Dificultades de adaptación del Modelo de Bienestar Nórdico	125
4.2.1	Características geográficas y demográficas	126
4.2.2	Características sociales y políticas	127
4.2.3	Descentralización efectiva	129
4.3	Aportaciones del Modelo de Bienestar Nórdico	132
4.3.1	Políticas de empleo	132
4.3.2	Flexi-seguridad	135
4.3.3	Protección social	137

4.4	El modelo de bienestar para América Latina	140
4.4.1	Desarrollo social y de bienestar	146
4.5	México, ¿Un Estado de bienestar?	149
4.6	Consideraciones finales	156
5	Conclusiones	159
6	Recomendaciones	165
7	Referencias Bibliográficas	167
8	Anexos	173

Introducción.

Ante las crisis sistémicas que actualmente experimentan muchas de las grandes economías capitalistas, el Modelo de Bienestar Nórdico ha cobrado mayor protagonismo y ha sido tema de debate entre los líderes políticos y económicos del mundo, como sucedió en 2013 en la reunión anual del Foro Económico Mundial de Davós, Suiza, donde se discutió el éxito del modelo y su posible adaptación a otros escenarios.

En consecuencia, las potencias capitalistas lideradas por la dinámica económica de Estados Unidos de América, se han visto obligadas a plantearse alternativas más estables, pero sin abandonar el libre mercado.

Latinoamérica, por su parte, sigue siendo una de las zonas del mundo con mayor desigualdad económica, a pesar de su gran abundancia en recursos naturales. Sobra decir que todo tipo de socialismo ha sido contenido en los dominios de la hegemonía capitalista durante décadas, siendo incluso suplantada por dictaduras de derecha.

Según diversas instituciones financieras internacionales, tales como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial, el papel que las economías en desarrollo deberían desempeñar, en el mundo, es el de ser los principales proveedores de materias primas y recursos naturales, siendo fieles seguidores y promotores del libre mercado.

Sin embargo, este pensamiento las ha llevado a lo largo de las últimas tres décadas a un nulo crecimiento y desarrollo económico, lo que nos hace pensar que tal vez

sea necesaria la implementación de un nuevo modelo económico que las saque del estancamiento.

Lo anterior, hizo que en años recientes el populismo de izquierda llegara al poder en varias repúblicas latinoamericanas, fenómeno que se ha visto con mayor claridad en el cono sur. Dado que la promesa de disminuir la pobreza y la inequidad ha jugado un papel central en el discurso de legitimación de dichos gobiernos, así como el impulso a un mayor control del Estado sobre sectores estratégicos.

Las acciones emprendidas hasta el momento, han sido insuficientes para sanear los vicios inherentes al capitalismo, se requiere de una transformación más profunda que impulse una evolución social, política y económica.

Dicho lo anterior, cabe resaltar que durante las últimas décadas la región nórdica ha sido una de las que ha tenido mayor nivel de desarrollo y a la vez ha logrado mantener tasas de crecimiento constantes, sin embargo, contrario a lo dictado en los modelos de crecimiento contemporáneos, la región se ha caracterizado por una alta participación estatal, que ha logrado conjuntar crecimiento con desarrollo.

Por lo tanto, el objetivo del presente trabajo de investigación es realizar un análisis comparativo entre los modelos de crecimiento económico de México, EEUU y Suecia, con el fin de conocer cuál de los dos modelos, el Neoliberalismo o el Modelo de Bienestar Nórdico, es más fructífero y fomenta de mejor manera el desarrollo económico. Ya que consideramos que el Modelo Nórdico es una alternativa viable para lograr que la economía mexicana mejore en términos de crecimiento y desarrollo.

Se analizará comparativamente los índices macroeconómicos de dichos países, lo cual nos permitirá hacer una caracterización de los resultados en términos de desarrollo en el periodo comprendido entre 1982-2012.

Elegimos a Estados Unidos porque es considerado el país capitalista por excelencia, el cual puede darnos un panorama del resultado de aplicar políticas de corte neoliberal; por otro lado, elegimos a Suecia, ya que consideramos que es el país más equilibrado dentro de la región nórdica; y por último, elegimos a México, porque uno de los objetivos principales de la presente investigación, es localizar aspectos relevantes del Modelo de Bienestar Nórdico que puedan ser aplicados en México.

En consecuencia, se hará un análisis más profundo sobre el Modelo de Bienestar Nórdico, con el objetivo de desentrañar cada una de las características que lo hacen funcionar como lo hace, conjuntando bienestar y crecimiento económico.

La experiencia en la región nórdica nos ha permitido constatar que la participación estatal, llevada de manera adecuada, es la punta de lanza para lograr una convergencia entre crecimiento económico y desarrollo. Esta premisa en términos simplistas nos hace pensar que al aplicar dicho modelo en otras economías, como la mexicana, hará que el país se inserte en la misma dinámica que la región nórdica.

Sin embargo, debemos considerar que los países nórdicos son líderes en competitividad, pero también en aspectos sociales como sanidad pública y empleo; han evitado los problemas económicos del sur y la extrema desigualdad de EE.UU.

y otros países, e incluso han dado un gran salto a nivel cultural y en innovación tecnológica.

Por último, se intentará hacer una adecuación del Modelo Nórdico para transponerlo en la economía mexicana, haciendo una caracterización histórica del desarrollo de México que nos permita conocer los puntos fuertes y débiles que lo determinan.

Considerando que precisamente el estancamiento de la economía mexicana, y sobre todo la ineficiencia del modelo económico actual, ha hecho que se busquen alternativas que sean capaces de modificar dicha situación, por lo que consideramos que al hacer una comparación teórica básica y en indicadores económicos, quedará manifiesto que el Modelo de Bienestar Nórdico representa una importante alternativa de cambio en beneficio del país.

Capítulo Primero:

“Revisión histórica de los modelos de crecimiento aplicados en México, EE.UU. y Suecia”

1.1 Introducción.

Para entender por completo las diferencias entre el modelo Neoliberal y el Modelo de Bienestar, tenemos que analizar cada uno de los aspectos que los caracterizan, de este modo comprenderemos de mejor manera el porqué de los distintos resultados que cada uno ha experimentado.

Es importante tener en cuenta que en Estados Unidos y México se siguen ideas de corte neoliberal, dándole preferencia a la autorregulación del mercado, es decir se fomenta el libre mercado.

Sin embargo, aunque México y EE.UU. se mueven en la senda del neoliberalismo, las diferencias entre ambos son abismales, ya que el tamaño de sus economías es muy dispar.

Por un lado, la nación estadounidense se ha caracterizado por ser la economía capitalista por excelencia, erradicando cualquier idea acerca de tener un Estado participativo y fuerte, que se entrometa en los asuntos económicos del país, argumentando que de permitirlo no se generaría el crecimiento y el desarrollo esperado.

Por el otro lado, México se encuentra clasificado como país en desarrollo (algunos lo consideran economía emergente), por esto sabemos que está subordinado a ciertas economías desarrolladas, principalmente a Estados Unidos, por ser nuestro principal socio comercial.

Al entender esto, sabemos que el papel que las economías en desarrollo deben desempeñar, según instituciones financieras como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE), es el papel que han tenido siempre, el de ser los proveedores de materias primas y productos primarios, apegados siempre a la economía de libre mercado.

Sin embargo, hay razones que nos hacen pensar que el Modelo Neoliberal no es el adecuado para México, al menos no para lograr pasar de economía en desarrollo a desarrollada, los países hoy desarrollados no siguieron ideas neoliberales, como el libre mercado, para crecer, sino que promovían sus industrias nacionales mediante aranceles y otras medidas proteccionistas, para fortalecer en primera instancia a su mercado interno.

En contrapunto, un aspecto importante del Modelo Nórdico, es el alto nivel de empleo y el gran esfuerzo por lograr equidad de género, gracias a que se ha desarrollado un extenso sistema de bienestar para niños y ancianos, que le ha permitido a la mujer insertarse en el mercado laboral de manera efectiva. Esto implica un aumento en la mano de obra disponible, lo que deriva en un mayor potencial de crecimiento y nivel de bienestar.

En comparación con otros países europeos, se observa una mayor adaptabilidad y voluntad en cuanto a reformas estructurales, lo que ha permitido una constante evolución, adaptándose a las exigencias del tiempo.

Se promueve la cooperación a tres partes, entre empleados, empleadores y el Estado, pues se considera fundamental el diálogo entre las partes, pues, contribuye

a un buen clima social, seguridad y flexibilidad, logrando una importante reducción en conflictos laborales.

Los países nórdicos se caracterizan por niveles de impuestos relativamente altos, sindicatos fuertes, sistemas de bienestar extensos, y sectores públicos amplios. Al mismo tiempo, se observa una economía eficiente con alta participación laboral.

Contrasta que en los países que se implementa el Neoliberalismo, los niveles de desigualdad son sumamente profundos, los servicios otorgados por el Estado son de pésima calidad, generando una inadecuada distribución de la riqueza.

En este capítulo se hará un desglose de ambos modelos y sus características, con el fin de conocer las diferencias de operación, y el porqué de los distintos resultados.

1.2 Modelo Neoliberal y sus principales Características.

El neoliberalismo emerge en el mundo en la década de los setenta; es una doctrina que retoma ciertos postulados del liberalismo económico que surgió en Inglaterra en el siglo XVIII (de ahí la palabra neoliberalismo), con la finalidad de suprimir restricciones aun feudales al comercio y a la producción.

Dicho sistema procuraba la existencia del intercambio de trabajo por un salario, la libre formación de la riqueza y su fácil conversión a capital. Desde el principio, pugná por los mercados abiertos, la privatización de propiedades comunales y la limitada participación del Estado en la economía.

No por esto debemos creer que el liberalismo y el neoliberalismo son iguales, pero es de destacar que guardan entre sí dos aspectos similares, los cuales son:

1) La importancia que se le atribuye al mercado y el papel del mismo en el desarrollo económico y social; y,

2) La prevalencia del sector privado sobre el sector público.

El pensamiento neoliberal tiene sus fuentes principales e intelectuales en el monetarismo de la escuela de Chicago, siendo Milton Friedman su mayor representante dentro de esta corriente. Asimismo, está sumamente influenciado por la teoría de la elección pública (public choice¹), la escuela de Austria (Hayek²), así como por los libertarios, los cuales defienden una reducción del Estado a su mínima expresión. Es esta última característica la que más choca con el Modelo Nórdico³, ya que el neoliberalismo sostiene como primicia, una total reducción en la actividad económica y social del Estado, atribuyéndole únicamente la función de guardián de los individuos y de la propiedad privada.

Para Milton Friedman⁴, el Estado es únicamente esencial para dos funciones “determinando las reglas del juego y que actué como árbitro interpretando y aplicando las reglas acordadas” (Friedman, 1980), Friederich Hayek únicamente lo

¹ Corriente de estudio que implementa a la ciencia económica como herramienta para estudiar y darles una adecuada resolución a problemas políticos.

² Friederich Hayek; filósofo, jurista y economista de la Escuela Austriaca.

³ En esta investigación se hará referencia al Modelo Nórdico indistintamente como “Escandinavo” “Modelo de Bienestar Nórdico” y “Modelo de bienestar sueco”

⁴ Economista, estadista e intelectual estadounidense y principal representante de la Escuela de Economía de Chicago.

ve como si fuera el encargado del mantenimiento de una fábrica (Hayek, 1973), pues él considera que el estado no debe producir ni proporcionar ningún bien ni servicio, sino, que únicamente debe vigilar que se haga de manera adecuada.

En general, todas las corrientes neoliberales coinciden en la reducción de funciones del Estado y consideran cualquier participación excesiva como una violación a los derechos individuales.

Al excluir al Estado del aspecto social, se genera una fuerte desigualdad y desprotección a los de menores ingresos, sin embargo, Ludwig Von Mises⁵ señala que el capitalismo es capaz de solucionar esto a través de un mayor crecimiento económico y por ende una mayor generación de riqueza, pues, *“el aumento de la riqueza es un efecto generalizado para toda la población, además una mayor capacidad económica aumenta el altruismo, lo que lleva a una reducción de la pobreza”* (Von Mises, 1986); aunque, señala que de ninguna manera se debe obligar a los individuos a ceder parte de sus ingresos para ayudar a aquellos que se encuentran en una situación menos afortunada.

Para este modelo el papel del mercado es fundamental para el desarrollo económico y social, pues tiene características que lo hacen impersonal y neutral, lo que nos lleva necesariamente a la primicia de no regulación, pues, se considera que por sí solo es capaz de equilibrar la situación económica y social del país, dado que *“al ser impersonal y neutral, ningún individuo podrá beneficiarse directamente de él, es*

⁵ Economista de origen austriaco con importante influencia ideológica al movimiento libertario.

decir, la mano invisible es quien lo regula” (Smith, 2010), aunque es una primicia liberal, el neoliberalismo la acoge también.

El mercado es impersonal, pues, su funcionamiento está basado en las preferencias de los consumidores, las cuales es muy poco probable que cambien con facilidad, ya que casi no hay interacción entre los agentes económicos, por lo tanto la regulación del mercado se da de manera indirecta, dado que, *“el sistema de precios es el método más eficiente de interacción entre agentes económicos puesto que no hay una interacción directa, lo que lleva a transacciones más rápidas y eficientes”* (Friedman, 1980).

Como bien sabemos Estados Unidos y México son seguidores de ideas de corte neoliberal, las cuales tienen sus bases en el modelo neoclásico, a partir del cual se derivan toda una serie de acciones a implementar, para favorecer al libre mercado, según David Harvey en *“Breve historia del neoliberalismo”* las siguientes son características inherentes a dicho modelo:

- Privatización de empresas públicas o paraestatales.
- Eliminación de los impuestos a mercancías y capitales extranjeros.
- Flexibilización laboral⁶ (desaparición de sindicatos y topes salariales).
- Recortes al gasto público (cobertura muy limitada de seguridad social, educación, poca inversión en infraestructura, eliminación de subsidios).
- Desregulación financiera.

⁶ También conocida como desregulación del mercado laboral, y es la eliminación de regulaciones y trabas para contratar y despedir empleados por parte de las empresas y organizaciones privadas.

- Apertura comercial de los mercados.
- La estabilidad macroeconómica como el principal objetivo de la economía.

Aunque son características que se han aplicado en ambos países, los resultados han sido muy diferentes, siendo México el que peores resultados ha tenido, lo que nos hace volver al debate sobre si aplicar o no estas medidas en economías en desarrollo.

En la actualidad, la preocupación reside en determinar que es más importante, si el crecimiento o el desarrollo, al parecer para el neoliberalismo lo único importante es el crecimiento, sobretodo la maximización de los beneficios, pues, el mercado le garantiza al individuo la libertad de aprovechar al máximo los recursos que están a su disposición, siempre que no interfiera con la libertad de los demás de hacer lo mismo. Pero no garantiza que tendrá los mismos recursos que otro. (Friedman, 1966).

1.3 Estados Unidos de América y el neoliberalismo.

1.3.1 Antecedentes

El neoliberalismo empieza a construirse en los años cuarenta con importantes intelectuales, tales como Friedrich Hayek o Milton Friedman, partidarios de las escuelas de Economía de Austria y de Chicago respectivamente, que revitalizan la ideología liberal con nuevos ingredientes para la lucha contra el comunismo y

cualquier movimiento de izquierda, defendiendo principalmente la no intervención del Estado o de cualquier estamento de socialismo en el mercado capitalista.

Sin embargo, no logra expresarse hasta las crisis de los años setenta, desencadenadas fundamentalmente, por la crisis del petróleo del año 1973.

Con la crisis de los setenta, se comenzó a difundir la idea de que el estado es el problema y no la solución, durante esa década EE.UU.⁷ se pronunció con vehemencia en contra de movimientos socialistas, y no solo contra los surgidos en su país, sino que también intervino en Latinoamérica, un ejemplo claro es su lucha en contra de Salvador Allende⁸ y sus ideales socialistas en Chile, apoyando el pronunciamiento de los militares en 1973, con el principal argumento neoliberal de que ningún estado debe anteponerse a los intereses empresariales.

A finales de los de la década de los setenta, el modelo norteamericano se encontraba agotado, el principal problema radicaba en la imposibilidad de crear innovación tecnológica, comenzaba a hundirse en una severa crisis de deuda. Sin embargo, el final del patrón Breton Woods⁹ les permitió monetizar su deuda mediante la emisión de dólares, por supuesto, esto detonó una elevada inflación y a su vez una reducción en los salarios reales, afectando la demanda agregada.

⁷ Estados Unidos de América.

⁸ Presidente de Chile entre noviembre de 1970 hasta su muerte en septiembre de 1973.

⁹ Patrón desarrollado para garantizar la estabilidad del sistema monetario mundial, estableciendo una moneda predominante, siendo su primer objetivo la reconstrucción de los países afectados por la Segunda Guerra Mundial. Así fue el nacimiento del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional.

Esto se intentó corregir al principio con medidas asistencialistas de carácter Keynesiano, sin embargo, el aumento en los salarios ocasionaba una mayor disminución de los salarios reales, lo que generaba más inflación, por lo tanto el país perdió competitividad y surgió una imposibilidad para seguir ensanchando el gasto público sin acarrear un incontrolable déficit.

Las políticas keynesianas implementadas en décadas anteriores perdieron validez cuando se presentó el fenómeno estanflacionario¹⁰, *“el cual demostraba que puede haber inflación descontrolada aunque haya una elevada oferta y demanda agregada y aun habiendo un aumento en la tasa de desempleo puede haber subidas en los precios”* (Schwartz, 2008).

1.3.2 Neoliberalismo aplicado a la economía estadounidense.

Se podría decir que el neoliberalismo comenzó en Estados Unidos a partir de la elección del Presidente Ronald Reagan¹¹ en 1981, años en los que el país norteamericano aún se encontraba en un fuerte choque de facciones frente a la entonces Unión Soviética, un periodo antes, con el Presidente James Carter, se había intentado mantener la paz entre ambos países, sin embargo, los intentos de este fueron vistos interna y externamente como desafortunados, por lo tanto, la

¹⁰ Estanflacion: estancamiento económico con persistente alza de los precios.

¹¹ Presidente de Estados Unidos de América de enero de 1981 a enero de 1989.

elección de Reagan representaba para muchos la desaprobación del intento de dialogo con los soviéticos por parte de Carter (Harvey, 2007).

El objetivo primordial de Reagan era terminar con la estanflación, a través de tres principales ideas a seguir: el monetarismo, el militarismo y los mercados.

Dicho lo anterior, quedaba claro que EE.UU. planteaba seguir con los conflictos en contra de la URSS y además intentaba meter sus manos en otros asuntos, como por ejemplo, los conflictos de Medio Oriente, donde se vio involucrado en varios casos de la región.

Dejando la política de guerra de lado, la nueva administración se enfrentaba a las mismas complicaciones de los demás países industrializados, la búsqueda de condiciones básicas para mantener un crecimiento sostenido, para lo cual según David Harvey se estructuraron tres ejes de acción: la devolución de la estabilidad de precios; la adopción de medidas a mediano plazo, limitando los recursos reales y financieros absorbidos para cubrir el gasto y el déficit del sector público y; la búsqueda de un adecuado funcionamiento del mercado.

Su política consistió esencialmente en reducir el tamaño del Gobierno a través de una disminución en los impuestos, limitando la participación del Estado en asuntos sociales y económicos.

Hubo una clara disminución en la recaudación impositiva, gracias a la reducción de tasas, lo que mermó importantemente el presupuesto, reduciendo el poder de acción del Gobierno. Se impulsó la actividad empresarial a través de estímulos fiscales, permitiéndoles niveles de acumulación de capital nunca antes vistos.

Reagan sostenía que al reducir los impuestos la actividad económica se vería acrecentada, lo que a la larga llevaría a una mayor recaudación, sin embargo, pasó lo contrario, aumentándose considerablemente la desigualdad, pues, los estímulos fiscales únicamente estaban dirigidos a beneficiar a los estratos más altos, siendo la clase media la que absorbía la carga fiscal.

Efectivamente, esta política de estímulos fiscales promovida por Reagan fue desmentida por Stiglitz¹², dado que los ingresos por impuesto presentaron un caída considerable y no se cumplió el supuesto de que al disminuirlos, *“tanto el trabajo como el ahorro aumentarían y con eso los ingresos presentarían una importante escalada”* (Stiglitz, 2012).

Se comenzaron a implementar políticas desregulatorias, tanto comerciales como tributarias, fomentando la flexibilización laboral y la privatización. Estas medidas estructurales, según los expertos, traerían consigo una mayor eficacia en el mercado de productos y de trabajo, fomentando a los empresarios a aumentar su actividad productiva, lo cual, a niveles agregados, es lo que generaría el crecimiento económico.

Fueron 5 los años de crecimiento constante, algo que no había sucedido desde hace mucho, la inflación presentó niveles más bajos, reduciéndose los precios de los productos básicos, así se desmentía lo afirmado por John Maynard Keynes¹³,

¹² Joseph Stiglitz: Economista estadounidense, ganador del Premio Nobel de Economía en 2001 por su contribución al análisis de mercados con información asimétrica. Ampliamente reconocido por sus contribuciones y críticas a la globalización.

¹³ Economista británico, considerado como uno de los más influyentes del siglo XX, cuyas ideas tuvieron una fuerte repercusión en las teorías y políticas económicas.

para reducir la inflación hay que estimular la demanda agregada, dado que Estados Unidos estimuló la oferta por encima de la demanda, mejorando así las precarias condiciones de algunos sectores de la población. La deuda seguía en déficit, pero, pasaría del 18 por ciento en 1981 al 5 por ciento en 1986.

Para 1987 el incremento experimentado en las tasas de crecimiento llegó a su fin, y ningún país de la OCDE fue capaz de mantener el mismo ritmo de años anteriores, Estados Unidos vio la solución a este problema, a través del dominio del mercado asiático, para lo cual utilizó a Japón como trampolín para cumplir con su objetivo.

Una contradicción en la que cayó Reagan fue en el gran gasto militar ejercido durante su administración, aunque se excusó argumentando que fue ejercido con el fin de asegurar la protección y la soberanía de la nación, función del Estado aceptada por el Neoliberalismo.

Fueron la reducción recaudatoria del Estado y el aumento en gasto militar lo que lo hizo depender al Gobierno estadounidense en gran parte de la deuda externa, pues no había otra forma de financiarse.

No se generó ningún conflicto, pues, los intereses de la deuda eran manejables al corto plazo, aunque a la larga le resultó imposible seguir manteniendo el pago de esta, así que para finales de los ochentas, la nación norteamericana era considerada la más endeudada del mundo, pues a mediados de dicha década debía al exterior aproximadamente 144 mil millones de dólares, la diferencia era considerable ya que seis años antes su deuda era apenas de 13 mil dólares, esta deuda siguió acrecentándose y en 2005 constituía el 26 por ciento de su PIB.

Como podemos darnos cuenta, los objetivos reales fueron:

- Flexibilizar el mercado laboral,
- Desregular actividades productivas y extracción de recursos, y;
- Eliminar barreras de crecimiento al capital financiero.

Estas tres medidas, le dieron el poder absoluto al empresario capitalista que estaba en busca de la maximización de sus beneficios.

Asimismo, se hace especial énfasis en este periodo, dado que las políticas de los gobiernos consecuentes tuvieron un carácter similar, no fue sino hasta a partir del año 2008, con el ascenso al poder de Barack Obama, que el tipo de políticas obtuvieron un carácter más social.

Aunque el mercado se sigue autorregulando, la Administración se encargó de ampliar la participación estatal y hacerla un poco más social, aunque no se puede hablar de grandes modificaciones.

1.3.3 Consecuencias del Neoliberalismo en EE.UU.

Durante esta década se observó un mejoramiento en la situación económica del país, hubo incremento sostenido en las tasas de crecimiento por un periodo

relativamente importante, aunque después de un tiempo decrecieron, se redujo la inflación, pasando de dos dígitos a solo uno.

Sin embargo, no todo fue miel sobre hojuelas pues, las consecuencias fueron en su mayoría negativas, gracias a la modificación del aparato productivo, lo que llevó a alteraciones en las relaciones laborales.

En general podemos decir que la búsqueda de la reducción del Estado a su mínima expresión trajo consigo una mayor desigualdad, pues, su accionar quedo limitado ante una importante reducción presupuestal, dejando de lado la implementación de diversos programas sociales, fortaleciendo este efecto con el incremento en las tasas impositivas, y, aunque hubo estímulos fiscales, estos únicamente estaban dirigidos hacia los empresarios, perjudicando a las clases sociales más pobres.

Con el modelo neoliberal, Estados Unidos pasó a ser el mayor deudor del mundo, gracias a la reducción de los ingresos públicos y al aumento del gasto militar, lo que lo obligó a endeudarse para poder seguir manteniendo el mismo nivel de gasto.

Además de la polarización en las clases sociales, otro efecto negativo para la población fue la disminución del salario real, pues en 1990 habían caído un 30 por ciento en comparación con los salarios de la década de los ochentas.

Se flexibilizó el mercado laboral, lo que permitía al patrón explotar a los trabajadores, con poca paga y eliminando los derechos del trabajador, en concreto, se buscaba mantener los beneficios de los empresarios al mismo nivel, ante la subida en los precios de las materias primas, reducir salarios y prestaciones a los trabajadores mantenía los mismos costos de producción.

Las tasas de desempleo aumentaron considerablemente lo que empeoraba aún más el aspecto social, *“el salario mínimo no ha crecido a la par con la inflación (de forma que el salario mínimo oficial real en Estados Unidos en 2011 es un 15 por ciento más bajo que hace casi un tercio de siglo, en 1980) y esto ha permitido que los salarios reales bajen aún más”* (Stiglitz, 2012).

El programa seguido por Reagan para lograr la recuperación económica se caracterizó por acciones como, privatización, desregulación financiera, rebaja de impuestos y, lo más significativo, la política del *laissez faire*¹⁴ propia del neoliberalismo.

En lo poco positivo, se logró salir de la estanflación gracias a la innegable reducción inflacionaria. Sin embargo, lo último no fue suficiente para evitar un creciente aumento en la desigualdad, lo que ampliaría la brecha entre ricos y pobres.

1.4 Neoliberalismo aplicado en la economía mexicana

La historia económica de México desgraciadamente no fue diferente a la de los demás países de Latinoamérica.

Después de la segunda guerra mundial mostró un poco de brillo y desarrollo industrial nacional, un periodo conocido como el milagro mexicano, donde sus

¹⁴ *“laissez faire, laissez passer”*: expresión francesa que significa «dejen hacer, dejen pasar», refiriéndose a una completa libertad en la economía: libre mercado, libre manufactura, bajos o nulos impuestos, libre mercado laboral y mínima intervención de los gobiernos.

principales estandartes eran el nacionalismo y el proteccionismo, sin embargo como en toda América Latina, hubo malos manejos del Gobierno, lo que llevó a un sobreendeudamiento que obligó a pedir financiamiento al FMI, el cual se caracterizaba por seguir vehementemente lo dictado por el Consenso de Washington, el cual está determinado por ideas completamente neoliberales.

1.4.1 Antecedentes

México a lo largo de su historia como país independiente, se ha encontrado en un sinfín de conflictos, no fue sino hasta después de la revolución mexicana cuando comenzó a estabilizarse la situación, sin embargo, durante 70 años las riendas del país estuvieron única y exclusivamente a cargo de un solo Partido político, el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

“Este partido se encargó de formar un gobierno corporativista, el cual demostró habilidad para organizar, cooptar, comprar y en caso necesario suprimir los movimientos de los trabajadores, campesinos y clase media que había sido parte del movimiento de la revolución” (Harvey, 2007), esto respondía plenamente a los intereses empresariales del partido.

Sin embargo, sus intereses reales radicaban en la implementación de un Modelo de crecimiento, a través del fortalecimiento de la industria nacional mediante políticas proteccionistas, modelo mejor conocido como sustitución de importaciones. Otro de los principales objetivos del fortalecimiento y modernización de la industria

respondía a la búsqueda aumentar las exportaciones principalmente dirigidas hacia Estados Unidos.

El Estado en este periodo decidió hacerse cargo por completo de los sectores que consideraba estratégicos para el desarrollo del país, tales como: transporte, petróleo y algunas industrias básicas como el acero.

La industria mexicana también se vio beneficiada por el boom experimentado por Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial, ya que se convirtió en su principal proveedor de materias primas y recursos naturales, esto llevó a un periodo de abundancia y de crecimiento económico conocido como el “milagro mexicano¹⁵”, una tendencia que logró mantenerse algunos años.

Para 1965 se abrieron las puertas hacia la inversión extranjera, esta apertura se experimentó principalmente en la zona fronteriza, donde se instalaron un gran número de maquilas, lo cual le permitía a Estados Unidos trasladar parte de su producción, beneficiándose de los bajos costos en mano de obra y de ciertos estímulos fiscales, ya que no pagaban ningún tipo de arancel por importación de insumos.

Sin embargo, este crecimiento experimentado en las décadas de los cincuentas y sesentas no se dio de manera generalizada, dado que eran relativamente pocos los sectores que se estaban desarrollando, y aquellos como la agricultura, y el sector obrero en general, los cuales son sectores fundamentales para la economía de una

¹⁵ Etapa en México entre 1940 y 1970, caracterizada por un crecimiento sostenido, basado en un modelo proteccionista, el cual impulsaba a la industria nacional, a través de modernización e infraestructura industrial.

nación, estaban siendo abandonados. Esto impidió una correcta distribución de la renta, lo cual se fue recrudesciendo cada vez más.

Paso a paso México se iba incorporando a la dinámica económica global, cada vez se abrían más las puertas del país a la inversión extranjera. Bajo este panorama, la crisis global de los años setenta le pegó de manera muy fuerte, y la respuesta del gobierno fue la esperada, adoptar medidas keynesianas para hacer frente a las crisis, dicho de otro forma, el Estado se ensanchó de manera muy considerable, aumentando niveles de gasto, y absorbiendo empresas privadas que eran incapaces de seguir funcionando, manteniendo el pleno empleo.

Las empresas públicas se duplicaron y por ende el número de empleados, sin embargo, al no mantener un nivel adecuado de ingreso, la demanda y la oferta comenzaron a decaer, lo que provocó pérdidas en las utilidades de dichas empresas, para lo cual el Estado recurrió al endeudamiento para seguir financiándolas, créditos otorgados gracias a las expectativas positivas que generaba el reciente descubrimiento de grandes pozos petroleros, pues, consideraban al país como una inversión segura a futuro. Aun así, la deuda resultó incontrolable, *“pasó de 6 mil 800 millones de dólares en 1972 a 58 mil millones en 1982”* (Harvey, 2007).

Si a todo esto le sumamos la recesión de la economía estadounidense, y la gran conexión entre ambas economías, la demanda de productos mexicanos por parte de los estadounidenses era cada vez menor, oscureciendo el panorama, pues el país dependía en gran parte del sector petrolero, una de las principales fuentes de

ingresos públicos, que con la caída generalizada de los precios internacionales en el hidrocarburo la renta obtenida por dicho concepto se vio severamente mermada, reduciendo de manera drástica los ingresos del Gobierno, lo que hizo imposible la amortización de la deuda, generando un incontrolable aumento de la misma.

En 1982 el país se declaró en quiebra, lo que llevó a una descapitalización por el temor de los inversores extranjeros y locales, lo cual los motivó a sacar su dinero del país, ocasionando una severa devaluación del peso, lo que culminó en un decreto presidencial, donde se nacionalizaba la banca como medida para evitar más fugas de capital.

“En 1982 hubo año electoral y Miguel De La Madrid¹⁶ fue quien tomó el cargo del ejecutivo, era un Presidente totalmente volcado hacia intereses empresariales, con tendencia reformista” (Harvey, 2007), sin embargo, la situación en la que se encontraba el país más la presión de los grupos empresariales y del FMI¹⁷, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro, llevaron a la implementación de una serie de políticas destinadas al rescate de la economía mexicana, las cuales vehementemente estaban cargadas de ideología de corte neoliberal.

¹⁶ Presidente de México en el periodo comprendido entre 1982 y 1988.

¹⁷ Fondo Monetario Internacional.

1.4.2 Neoliberalismo en México y sus consecuencias.

A partir de la toma de poder del Presidente Miguel de la Madrid se implementaron una serie de medidas estructurada por instituciones financieras, que tenían como objetivo estabilizar la economía.

Medidas que apoyaban la austeridad presupuestaria, la cual consistía en reducir de manera considerable el gasto público para así aumentar los ingresos del Estado, lo que le daría un mayor margen de acción para pagar las amortizaciones de la deuda.

Asimismo, se aplicaron otras medidas neoliberales como la privatización, la desregulación del sistema financiero, haciéndolo compatible con los intereses empresariales, liberalizando el mercado interno a través de la reducción de barreras arancelarias y una mayor flexibilización laboral, lo que le permitió a México integrarse al GATT¹⁸.

Este paquete de medidas fue una condición para que el Banco Mundial le otorgara un préstamo al país, pero al parecer fueron medidas que en vez de ayudar empeoraron la precaria situación que se vivía en esos momentos.

En general, el sexenio de Miguel de la Madrid se vio caracterizado por una fuerte caída en la renta per cápita, así como en los salarios reales, los cuales perdieron hasta un 50 por ciento de su valor, pues la inflación se encontraba a niveles muy elevados.

¹⁸ Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (por sus siglas en ingles).

La reducción del gasto público generó un efecto contrario, pues, servicios públicos como la educación, la salud, y ciertos subsidios enfocados a cubrir las necesidades básicas de la población tuvieron una reducción significativa en su calidad y cobertura, siendo las personas con menos recursos las más afectadas, a gran parte de este estrato social le era imposible cubrir sus necesidades básicas alimentarias.

“En términos de infraestructura y servicios también hubo retrocesos, la austeridad presupuestaria ocasionó hasta una reducción en un 12 por ciento en los transportes, 25 por ciento en el agua potable, 18 por ciento en los servicios sanitarios y hasta en un 26 por ciento en la recogida de residuos sólidos urbanos” (Harvey, 2007).

Esta crisis llevó a la población a buscar soluciones alternativas, muchas de ellas dentro de la ilegalidad, lo que hizo al Distrito Federal una de las ciudades más peligrosas del mundo.

Se pensó que vender las empresas públicas dotaría al Estado de suficientes recursos para hacer frente a la deuda, sin embargo, la alta tasa de privatización empeoró la situación, dado que al otorgarles el control de estas empresas al sector privado, y con la flexibilización laboral promovida para beneficiar a los patrones, ocasionaron un aumento considerable en la tasa de desempleo, lo que llevó a un descontento generalizado de la población.

Lo anterior ocasionó fuertes conflictos laborales a finales de los años ochenta, lo que obligó al Estado a ejercer su cualidad coercitiva para controlarlos, siendo

durante el periodo de Carlos Salinas de Gortari¹⁹, a partir de 1988, uno de los más represivos, impulsando una seria restructuración dentro de los sindicatos, cambiando a sus líderes, para que los objetivos de estas instituciones fueran coincidentes con los del Gobierno Federal.

Cabe destacar que el Periodo del Presidente Salinas se caracterizó por tener una gran apertura comercial e inversión extranjera directa, ya que era uno de los pilares de su reforma. Las maquilas volvieron a cobrar fuerza en la franja fronteriza.

La subordinación a instituciones financieras internacionales llevó a México a negociar y pactar la firma de un tratado de libre comercio con EE.UU. y con Canadá, aumentándose aún más la tasa de privatización, pues de mil 200 empresas públicas en 1982, se pasó a tener solo doscientas en 1992

Una vez controlado el sector obrero, para el Gobierno Federal era indispensable controlar también al sector agrícola, el cual estaba constituido por campesinos, los cuales durante más de 50 años habían sido uno de los pilares del crecimiento del PRI, por lo que se encargó de destruir todos aquellos fundamentos y beneficios que se les fueron otorgados a partir de la promulgación de la Constitución en 1917.

“Se buscaba la destrucción del Ejido, institución muy importante para el desarrollo agrícola y rural del país, además con la apertura comercial y la entrada de empresas de alimentos estadounidenses hizo que el precio de un sinnúmero de productos agrícolas cayeran muy por debajo del nivel necesario para subsistir” (Harvey, 2007). La

¹⁹ Presidente de México por el Partido Revolucionario Institucional, en el periodo comprendido entre 1988 y 1994.

actividad agrícola sufrió un gran abandono, donde la nula evolución en las capacidades técnicas y el poco desarrollo tecnológico les impedían competir con las empresas estadounidenses.

El apoyo brindado por el FMI resultó muy costoso en términos de autonomía, dado que todas las medidas antes descritas fueron consecuencia de la firma de un tratado conocido como el Plan Brady²⁰ en 1989, el cual nos condonaba en cierta medida la deuda, a cambio de la aplicación de medidas neoliberales más radicales

Esta debilidad estructural, más la dependencia económica hacia Estados Unidos, hizo que al declarar la FED²¹ un aumento en las tasas de interés, nuestra moneda cayera en una profunda devaluación, *“se generaron una serie de especulaciones sobre el valor del peso, lo que llevó a una devaluación del mismo, con características similares a las vividas en 1982”* (Harvey, 2007), este proceso es conocido como “el efecto tequila”.

Esta fuerte devaluación en el país ocasionó que cualquier inversor pudiera comprar activos a precios de liquidación. Como resultado de este efecto el sector bancario prácticamente pasó a pertenecer a manos extranjeras, pues en 1990 únicamente un banco tenía participación mayoritaria de capital extranjero, pero para el año 2000, veinticuatro de los treinta bancos existentes habían sido adquiridos por inversores foráneos, un fenómeno que fue similar en diversos sectores.

²⁰ Plan para reestructurar la deuda de los países latinoamericanos, basado en el sistema de recompra de deuda bajo los esquemas de emisión de bonos a la par, bonos bajo par y pago en efectivo.

²¹ Sistema de la Reserva Federal, Banco Central de los Estados Unidos de América.

En términos generales podemos decir que las políticas neoliberales beneficiaron a muy pocos, *“México pasó a formar parte del top ten de países con más millonarios, siendo estos los más beneficiados con las políticas privatizadoras, ya que les permitió hacerse de bancos, plantas siderúrgicas, hoteles, restaurantes y demás empresas con las cuales acumularon grandes riquezas”* (Harvey, 2007).

El efecto predominante del neoliberalismo en México fue el aumento en la desigualdad social y económica, dejando completamente de lado el desarrollo, para abrirle paso al crecimiento económico, el cual nunca llegó, o no al menos para todos los participantes de la economía del país.

1.5 Modelo de Bienestar Nórdico

1.5.1 Introducción.

La región nórdica²² ha sido una de las más desarrolladas y con mayores tasas de crecimiento en las últimas décadas, sin embargo contrario a lo dictado por las ideologías económicas seguidas en tiempos contemporáneos, la región se ha caracterizado por una elevada participación estatal, aunque no se debe pensar que siguen al socialismo, pues el Modelo Nórdico tiene rasgos de economía capitalista, dado que el aparato productivo no es en su totalidad del Estado y fomenta la propiedad privada.

²² Región ubicada en Europa septentrional, compuesta por 5 Estados: Dinamarca, Finlandia, Islandia, Noruega y Suecia.

Por lo tanto este modelo podría decirse que es una amalgamación entre el modelo capitalista y el modelo socialista, aunque de socialismo no tiene nada más que los altos porcentajes de participación estatal.

El Modelo de Bienestar Nórdico persigue la prestación de servicios públicos con carácter universal; pero esta universalidad es costosa, pues su objetivo es el de dotar a toda la población con bienes y servicios públicos de calidad.

La operación del modelo es financiada a través de impuestos, lo que le permite al Estado proveer bienes y servicios de buena calidad, centrándose en políticas que promuevan la productividad en lugar de las transferencias, *“su principal característica es promover el pleno empleo, a través de la alta participación de hombres y mujeres en el mercado laboral”* (Palme, 1999).

La costumbre en los países nórdicos dicta que los programas deben ser planeados y financiados en su totalidad con recursos públicos, sin embargo la principal diferencia con otros modelos es que han sido financiados a cargo de impuestos redistributivos, muy vinculados al sistema laboral, pues *“se centran en políticas laborales y económicas que otorgan primordial importancia al pleno empleo”* (Swank, 2000).

Podemos decir que el Estado de Bienestar Nórdico tiene 3 características fundamentales institucionalmente hablando, las cuales son:

- 1) Cobertura social amplia
- 2) Derechos sociales institucionalmente definidos
- 3) Una legislación social y universal

Según Harvey, en términos más simples, la región nórdica con su Modelo de Bienestar alcanza metas que para muchos otros países resultan solo un sueño, tales como:

- Se encuentran entre los países más desarrollados del mundo, conjuntado altos niveles de riqueza con equidad.
- Combinan capitalismo productivo con una amplia provisión de bienestar.
- Logran equilibrar el colectivismo generalizado con altos niveles de libertad individual.

De este modo, en países como Noruega o Suecia los ciudadanos pueden confiar en que su Gobierno les ayudará cuando lo necesiten, algo que no sucede en otros países.

En la región nórdica se permite la interacción entre sector público y privado para proveer servicios de seguridad social y educación. Por ejemplo, en la provisión de servicios de salud pública, en Dinamarca y Noruega las empresas privadas pueden manejar los hospitales, en temas de competencia, Suecia permite que escuelas privadas compitan con escuelas públicas, y la flexiseguridad²³ en Dinamarca hace fácil para los empleadores correr a un trabajador, pues, el gobierno le brinda apoyo y capacitación mientras éste se encuentra desempleado.

²³ Termina que hace referencia a la Flexibilidad laboral, pero sustentada en capacitación y mejoramiento en las competencias laborales, brindado por el Estado, para asegurar una rápida reinserción al mercado laboral.

1.5.2 Antecedentes del modelo Nórdico.

Hay varias características que permiten que el estado de bienestar se dé de manera casi homogénea entre todos los países de la región nórdica, una de estas es que son países relativamente pequeños, por lo tanto no es tan complicado ejercer ciertas políticas de control para tener vigilado cada uno de los aspectos de crecimiento y desarrollo.

Asimismo, fueron países que entraron tarde al proceso de industrialización mundial, esto hizo que se formaran Estados fuertemente intervencionistas, que aplicaban políticas sociales muy avanzadas para el nivel de desarrollo.

Pero por otro lado, se hace mención de que el factor más importante, para lograr el desarrollo que han alcanzado es su población, la cual *“es prácticamente homogénea, tanto en costumbres como en etnias y religión, lo que permite establecer objetivos similares sin generar choques entre distintos grupos”* (Christiansen y Markkola, 2006), lo que creó el ambiente propicio para que se desarrollaran la democracia, el respeto a los derechos humanos y un Estado de derecho consolidado.

El modelo comenzó a tomar forma a finales del siglo XIX, entre 1870 a 1918 tuvo sus primeras aportaciones importantes, como la regulación laboral, donde quedaba perfectamente definido las características que debían tener las jornadas laborales.

Otra aportación importante del modelo fue el desarrollo de legislación social, se comenzó a perseguir la cobertura universal, siendo la seguridad social un objetivo

primordial, pues se creía que el mantener saludable y bien atendida a la población era la clave para que desempeñaran de mejor forma su trabajo.

Estas medidas al principio eran la única forma que tenía el Estado de apoyar a los más pobres, *“se piensa que en un inicio estas acciones no constituían un desarrollo ideológico o institucional”* (Christiansen y Markkola, 2006). No fue sino hasta años posteriores, donde las presiones ejercidas por los conflictos bélicos y la crisis económica de 1929 que se plantearon soluciones un poco más agresivas y enfocadas a proteger a toda la población.

Entre 1920 y 1950 se dio un desarrollo particular del Modelo de Bienestar, expresándose una mayor cohesión nacional, que gracias a la crisis financiera de 1929 se impulsó una dotación generalizada de derechos sociales a toda la población, esto permitió que el poder que tenían los agricultores y la burguesía fuera traspasado a la clase media baja, impulsando fuertemente los ideales de democracia.

Fortalecidas la democracia y la igualdad, las reformas sociales se dieron de forma apresurada y efectiva, gracias a que los acuerdos entre los distintos grandes grupos sociales llegaron a puntos de convergencia, en donde los intereses de todos se veían satisfechos.

Este desarrollo social no se dio gracias a la clase política, sino que responde a una convergencia entre los distintos grupos sociales, los cuales eran comandados por los agricultores, se generó un desarrollo encaminado a cubrir las necesidades desde un punto de vista más cercano a la realidad, a través de principios como la

universalidad, la intervención estatal y la financiación de los programas con ingresos públicos.

Siendo la clase obrera también un importante pilar para el desarrollo, pues en materia de legislación se dieron logros importantes, definiendo adecuadamente los derechos laborales que aseguraban salarios justos para todos los trabajadores, sobre todo con un sentido equitativo entre géneros. Fueron de los primeros países en otorgar igualdad de condiciones laborales y sociales a las mujeres, un gran avance hablando en términos de equidad de género.

Para la década de los cincuenta se había desarrollado plenamente la universalidad, equidad de género y derechos sociales, *“se afirma que la extensión de los derechos sociales a todos los ciudadanos es el cambio más radical que se dio con respecto a las etapas anteriores”* (Abrahamson, 2007).

Parte esencial de este logro fue la modificación del sistema de pensiones, una de las reformas más importantes de la época en el modelo nórdico, ya que se planteó la dotación de pensiones básicas para toda la población y la implementación de pensiones determinadas por su nivel de ingreso, de este modo quedaban perfectamente cubiertos a nivel básico cada uno de los individuos, por lo que se fomentaba perseguir una mejoría en sus puestos laborales.

“El universalismo, el financiamiento con cargo a recursos tributarios, y el alto nivel de las prestaciones y los servicios, se tradujeron en una expansión masiva del sector público, sobre todo en el ámbito local” (Abrahamson, 2007), esto generó un

importante aumento en la cantidad de burócratas que se encontraban en activo, por lo que el modelo parecía que al largo plazo sería insostenible.

Con 20 años de desarrollo y de logros sociales, para la década de los setenta, los objetivos comenzaron a transformarse, surgieron preocupaciones acerca de la degradación ambiental, así como la búsqueda de energías renovables capaces de sustituir la utilización de combustibles fósiles, pero principalmente se preocuparon por la evolución de los servicios de salud, *“la nueva generación de Gobernantes de los países nórdicos mencionaron que estos problemas resultaron de la incapacidad de los partidos tradicionales de hacer grandes modificaciones al modelo y de perseguir únicamente objetivos relacionados con el desarrollo económico”* (Christiansen y Markkola, 2006), lo que los hacía vulnerables a la crisis económica de dicha década²⁴.

Aunque el modelo ha sabido evolucionar a las inclemencias de las crisis económicas, algunos creen que realmente es un modelo estático que únicamente ha sobrevivido a los embates y no ha modificado aquellos aspectos que los hacen muy vulnerable a las crisis económicas.

El excesivo gasto, aunque en cierto modo eficiente en cuanto al alcance de sus objetivos de universalidad, logró que los cuatro países de la región nórdica sufrieran serias crisis económicas que los hizo reformarse para lograr levantarse.

²⁴ En 1973 la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), decidió aumentar el precio del crudo sin fundamento, pues el bien no era escaso y contrariamente, la producción del hidrocarburo llegó a un punto cumbre en este año. Sin embargo el aumentar el precio de este bien ocasionó severos desajustes en las finanzas de toda economía.

Después de estos colapsos, se dedicaron a sanear sus finanzas, siendo el objetivo principal, equilibrar las cuentas públicas, contrariamente a lo que se podría pensar, estos países implementaron políticas expansivas, pues aumentaron el nivel de gasto público y se mantuvieron las mismas tasas impositivas.

Un claro ejemplo de esto es la modificación del objetivo del seguro de desempleo, con el cual ya no solo se busca proteger el ingreso del desempleado, más bien, se plantea un aumento en el empleo a través de la capacitación del individuo, la cual es proporcionada por el Estado, pues, parte del objetivo de la flexiseguridad, es el acuerdo, no escrito, entre empresarios y gobierno, permitiéndole a los primeros despedir a los trabajadores, mientras que el Estado les proporcionará capacitación para que su reinserción sea lo más rápido posible y en un mejor puesto, correspondiente a su nuevo nivel de competencia.

1.5.3 El Modelo de Bienestar Nórdico en Suecia.

Luego de las importantes reformas sociales impulsadas por Otto von Bismarck²⁵ en Alemania, el Estado de Bienestar se desarrolló de una manera particular en la región Nórdica durante las primeras décadas del siglo XX, consolidándose después de la Segunda Guerra Mundial, en medio de una extrema polarización debido a la Guerra Fría.

²⁵ Estadista, burócrata, político y prosista alemán, considerado el fundador del Estado alemán moderno.

“Los socialdemócratas suecos fundamentaron su política esencialmente en las ideas económicas del modelo Rehn-Meidner²⁶ desarrollado dentro de la Confederación de Sindicatos Suecos²⁷, que a su vez debatió sobre el modelo del economista británico John Maynard Keynes” (Rocha, 2010).

Según David Harvey los cuatro pilares del modelo Rehn-Meidner definidos en 1951 eran:

- Baja inflación.
- Bajo desempleo.
- Altas tasas de crecimiento.
- Equidad de género en el ingreso.

Durante varias décadas, incluyendo las crisis económicas de los años setenta y ochenta, el modelo nórdico se ha caracterizado por una fuerte gestión gubernamental, impuestos elevados, sindicatos fuertes, un sistema de servicios de bienestar para todos sus ciudadanos y sectores públicos amplios.

La determinación del desarrollo de un país ya no solo se da a través de sus indicadores macroeconómicos o su crecimiento económico, obviamente sin dejar de lado estos aspectos, que son determinantes para medir el avance de una economía, en la actualidad importa mucho impulsar el desarrollo y bienestar social,

²⁶ Paquete integral de medidas económicas en el ámbito de la política de empleo y de oferta diseñado por Gösta Rehn y Rudolf Meidner, el cual tiene el fin de lograr la eficiencia económica a través de dos medios aparentemente difíciles de compatibilizar: pleno empleo y control de la inflación.

²⁷ La Confederación de sindicatos Suecos fue establecida en 1898 por miembros del Partido Socialdemócrata Sueco, el mismo año que la Confederación de Sindicatos de Dinamarca, vinculada al Partido Socialdemócrata de este país. En esa época, Finlandia era parte de Rusia y Noruega se encontraba bajo control de Suecia; Dinamarca, a su vez, tenía control sobre Islandia.

por lo que lo ideal sería gestar una amalgamación entre políticas que fomenten el crecimiento económico y desarrollo social.

“Se trata de un proyecto según el cual el Estado controlaría la economía, no mediante la propiedad pública de los medios de producción, sino mediante la regulación y la política fiscal” (del Rosal, 2008), el objetivo real, es lograr el bienestar social y enfrentar las crisis propias del capitalismo, a partir de la aceptación del mismo modelo capitalista como mecanismo de producción y distribución, pero con la suficiente intervención estatal para garantizar un mínimo de estabilidad y equidad.

“La raíz del Modelo Nórdico (sueco) es la utilización del poder político, basado en el control del trabajo sobre las organizaciones, frente al poder económico, basado en el control del capital sobre los medios de producción” (del Rosal, 2008). Sus dos principales objetivos son:

1. Mejorar la eficiencia de la economía y, con ello, disminuir los efectos negativos o bien, eliminar las crisis periódicas propias del capitalismo y sus graves consecuencias sociales. Para ello, el objetivo fue lograr pleno empleo apoyado en niveles de inflación controlada, a través de la aplicación de una política económica relativamente restrictiva unida a una ambiciosa política activa de empleo.
2. Lograr una adecuada distribución de la riqueza, a través del desarrollo de un amplio y ambicioso Estado del Bienestar basado en un generoso sistema de coberturas y servicios sociales, y en una política salarial solidaria, la cual permite la negociación contractual colectiva.

“Es importante recordar que el modelo nórdico no es una fórmula aplicada de forma idéntica en los distintos países de la región. Sino que es un concepto transnacional originado en un área con valores culturales comunes y una tradición de cooperación, rivalidad e interdependencia, y que a partir de la década de los noventa los países nórdicos parecen haber reinventado y renacionalizado el modelo” (Rocha, 2012).

Más allá del evidente éxito en buena parte del siglo XX, hay autores que aún dudan de que el Modelo sea capaz de enfrentar las graves crisis del capitalismo. Pues para ellos mismos, seguir las recomendaciones keynesianas, representa un método provisional para contener los efectos destructivos de las crisis capitalistas.

Para la década de los sesenta los intelectuales y los grupos de poder de Suecia comenzaron a presentar síntomas de descontento, pues el país había caído en un severo estancamiento tanto en crecimiento económico, como en desarrollo, aunque al igual que los demás países las acciones ejercidas estaban a favor de una adecuada redistribución de la riqueza, *“la región se había desarrollado a través de las políticas de redistribución social es decir con un sistema fiscal progresivo y medidas encaminadas a la reducción de la desigualdad de la renta y de la pobreza”* (Harvey, 2007). Además como mencionamos antes, la clase trabajadora se encontraba protegida, pues la relación Trabajador-Patrón estaba perfectamente definida.

Lo difícil llegó en los setentas cuando se planteó como solución a la crisis del precio del petróleo quitarle un 20 por ciento del aparato productivo a la clase empresarial, con el fin de formar un aparato colectivo el cual estaría a cargo de los sindicatos,

con el fin de proteger a los más pobres del país, este precepto violaba los ideales de propiedad privada, aunque Suecia siempre contó con un Estado altamente intervencionista, la propiedad privada siempre estuvo perfectamente definida. Los empresarios lo vieron como un intento de reducir el tamaño y la fuerza del sector privado, lo que llevó a una serie de conflictos entre ambas partes, que buscaba mermar el accionar del Estado.

De este modo se hizo un movimiento de resistencia el cual prontamente se vio acrecentado, y sus principales peticiones eran que hubiera menos regulación y mayor liberalización de la economía, así como la reducción de la presión fiscal, y de una reversión de los excesivos compromisos del sistema del bienestar que, a su modo de ver, eran la causa del estancamiento económico.

Después de cuatro décadas de Gobierno socialdemócrata, en 1976 llegó al poder el partido conservador, los cuales fueron incapaces de disminuir la capacidad regulatoria del Estado, dado que los sindicatos eran instituciones extremadamente fuertes, apoyados fuertemente por la población en general que también se oponía a una transformación del modelo.

Lo más que lograron fue evitar relaciones laborales colectivas generalizadas, es decir cada sindicato tenía que negociar individualmente los contratos, aunque era claro que seguía como prioridad la protección del trabajador frente a las empresas, pues no se liberalizó el mercado laboral.

No fue sino hasta 1991 que los conservadores regresaron al poder, y ya habiendo llevado campañas en contra del Modelo de Bienestar, infundadas principalmente en que dicho modelo era incapaz de eliminar el estancamiento.

Sin embargo, al intentar implementar políticas con un corte más neoliberal, tales como la liberalización de la banca, casi inmediatamente se dio una burbuja especulativa, ocasionando que muchos capitales huyeran del país y muchas otras empresas se declararan en quiebra, lo anterior obligó a los conservadores a aceptar la reinstauración del Modelo de Bienestar Nórdico, aunque de una forma más atemperada.

Aunque no terminó de cuajar ni uno ni otro modelo, y el nivel de empleo, el crecimiento y las tasas productivas se encontraban en picada, se planteó la solución a través de la adhesión de Suecia a la Unión Europea, *“esto se veía como un intento del mundo empresarial y de los conservadores, de dejar que las instituciones y el ideario económico de la Unión Europea alcanzaran mediante la convergencia internacional, lo que ellos no habían podido hacer mediante una reforma doméstica”* (Harvey, 2007), pues la misma UE impedía que el Estado se inmiscuyera en ciertos sectores de la economía.

Posteriormente a la integración en la Unión Europea, la política macroeconómica cambió radicalmente, pues se perseguían ideales neoliberales, los cuales buscaban la reducción de déficit, equilibrio presupuestario y el control de la inflación, lo que le impedía al Estado utilizar todas sus herramientas disponibles para mantener de manera adecuada el nivel de empleo.

“El Modelo de Bienestar Nórdico fue erosionado pero en ningún caso desmantelado por completo. La opinión pública continuó adherida de forma generalizada a sus estructuras del sistema de bienestar. La desigualdad creció, ciertamente, pero en ningún caso hasta alcanzar los niveles registrados en Estados Unidos o en Gran Bretaña. Los índices de pobreza continuaron bajos y los niveles de provisión social se mantuvieron altos. Suecia es un ejemplo de lo que podría llamarse neoliberalización restringida y su situación social, en términos generales, superior, es un reflejo de ese hecho” (Harvey, 2007).

1.6 Consideraciones finales.

Como pudimos darnos cuenta los modelos Neoliberal y de Bienestar Nórdico mantienen diferencias muy considerables, siendo el papel del Estado en el desarrollo de la economía y en la implementación de Políticas Públicas la diferencia más importante.

Pues, el primero considera la participación estatal innecesaria y hasta dañina, sobre todo en los temas económicos, pues para dicho modelo, el mercado es capaz de regularse solo, atribuyéndole al Estado únicamente la función de seguridad y protección.

Por el contrario, en el modelo de Bienestar Nórdico, el Estado tiene un papel preponderante, pues, aunque no controla los medios de producción y permite la participación activa del sector privado, es un ente regulador muy activo, que trabaja

en pro de la competitividad y el pleno empleo, ya que con la flexiseguridad les otorga facilidades de contratación y despido de trabajadores a las empresas, siempre y cuando sean para mejorar la productividad.

En el caso de un trabajador despedido, el Estado le proporciona la capacitación y el apoyo necesario para que mejore sus competencias y encuentre empleo rápido, de este modo la fuerza laboral está en constante mejora, lo que al largo plazo se traduce en crecimiento económico y desarrollo social.

En aspectos sociales, el Estado neoliberal tiene una restringida participación, pues los programas sociales que diseña están enfocados a cubrir las necesidades de los más pobres, pero la calidad de los bienes y servicios públicos proporcionados es muy deficiente. En contraste, el Estado de Bienestar nórdico persigue la universalidad, la cual consiste en otorgar bienes y servicios públicos para todos, sin importar nivel socioeconómico, redistribuyendo de mejor forma la riqueza entre toda la población.

Como resultado de estas diferencias, los niveles de desarrollo y crecimiento en las tres naciones analizadas, han sido muy dispares, pues tanto en EE.UU. como en México, la creciente desigualdad social y económica ha sido y será la tónica imperante.

En el caso del mexicano, los efectos negativos han sido mayores, pues ha habido un fuerte debilitamiento del mercado interno, bajas tasas de crecimiento, altas tasas inflacionarias, desregulación financiera, erradicación de los derechos laborales,

bajos salarios, poca o nula cobertura y mala calidad de servicios públicos básicos (educación, salud y alimentación), entre otros.

En cambio EE.UU. se ha enfocado a propiciar la regulación propia del mercado, y prácticamente se ha deslindado de proporcionar bienes y servicios públicos, pues, considera que el bien o servicio y su calidad dependerán en su totalidad del poder adquisitivo del usuario. Sin embargo, a diferencia de México, este país se encuentra en la senda del crecimiento, siendo su mercado interno muy fuerte, lo que propicia gran competitividad y por ende empleos mejor remunerados, recursos con los cuales el trabajador puede acceder a una mayor calidad de vida.

En el caso de Suecia, las cosas son muy diferentes, pues se busca atemperar la desigualdad social y económica a través de la dotación de bienes y servicios públicos de buena calidad para todos, y con la regulación del mercado laboral enfocada a mejorar la productividad de la economía, con políticas que propician el pleno empleo.

Para saber resultados un poco más certeros, en el siguiente capítulo se hará un análisis estadístico para saber la situación y la evolución de los modelos en los últimos 30 años.

Capítulo Segundo:

“Análisis comparativo entre los índices de crecimiento y desarrollo de México, EE.UU. y Suecia”

2.1 Introducción.

El fin de esta investigación es intentar demostrar que la aplicación del modelo Nórdico (sueco), con sus altas tasas de participación y gasto estatal ha sido el motor del crecimiento en Suecia, y por lo tanto, representaría la punta de lanza para intentar eliminar las brechas y desigualdades tan grandes que existen en el Neoliberalismo el cual ha sido aplicado en México y EE.UU.

La determinación del nivel de desarrollo y crecimiento de un país ya no solo se mide a través de indicadores macroeconómicos²⁸. Aunque no se deben de dejar de lado estos índices, pues, en cierto punto son los determinantes para acceder a ciertos beneficios como nación (por ejemplo: financiamiento).

En la actualidad los Gobiernos se preocupan por el desarrollo y bienestar social, sin dejar de lado el crecimiento económico, es por lo mismo que se busca una amalgamación entre políticas que fomenten ambos.

Es la región Nórdica la única que se ha preocupado por lograr esta convergencia entre ambos puntos; en este capítulo se realizará una serie de comparaciones estadísticas entre los tres países, para de este modo establecer un punto de partida que nos permita conocer de mejor manera como es que el desarrollo en cada país se ha dado de formas diferentes.

Es importante este análisis, porque dejaremos un poco de lado la teoría de cada modelo, es decir es un análisis de resultados.

²⁸ Producto Interno Bruto, PIB per Cápita, Gasto como porcentaje del PIB, Deuda como porcentaje del PIB, Balanza comercial, entre otros.

2.2 Análisis Estadístico.

2.2.1 Producto Interno Bruto

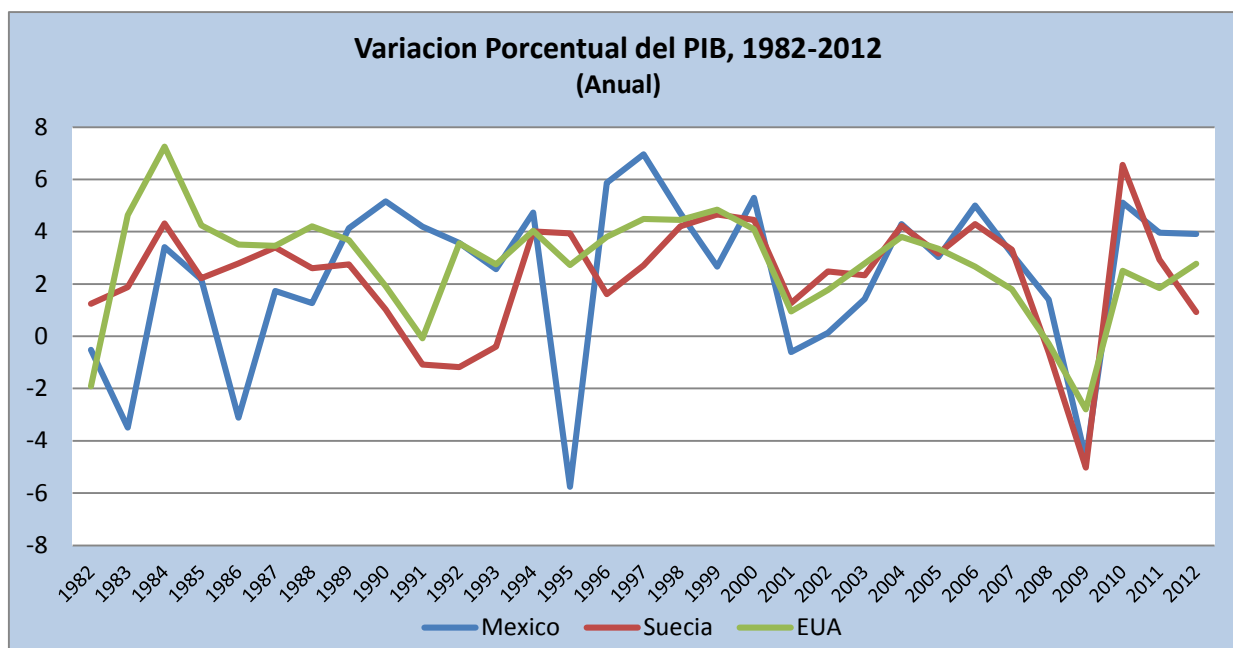
Primero comenzaremos analizando aquellas variables que las instituciones financieras consideran como básicas para medir el crecimiento y el desarrollo de un país, las cuales son el Producto Interno Bruto (PIB), el porcentaje de crecimiento anual del PIB y el PIB per cápita. Es importante explicar que el PIB expresa el total producido en un periodo de tiempo en un país, por lo tanto este indicador será capaz de explicarnos la dinámica económica de cada país.

Como podemos observar en el Cuadro 1 (Revisar anexo estadístico), hay una marcada diferencia entre las tres naciones, sin embargo, este indicador no expresa la superioridad de un modelo con el otro, puesto que hay que considerar muchas otras cosas que hacen que EE.UU. tenga un Producto Interno Bruto (PIB), mucho mayor al de México y al de Suecia.

Primero hay que considerar el tamaño de la economía, EE.UU. es uno de los países más grandes del mundo, y por ende uno de los más poblados, esta población se traduce en un mercado interno mucho más grande, aunado a su población, también cuenta con uno de los aparatos productivos más grandes y eficientes del mundo, lo que lleva a un nivel de competencia empresarial por encima del promedio.

Por lo tanto tendremos que utilizar otro tipo de indicadores que nos expliquen de manera más proporcional la situación económica del país.

Grafico 1. Variación porcentual del PIB, 1982-2012.



Fuente: World Economic Outlook (FMI)

En el Grafico 1, se observa que la tendencia de variación del PIB es similar entre EE.UU. y Suecia, esto porque ambas naciones se encuentran en una dinámica similar, puesto que ambas son economías desarrolladas y cuentan con Estados fuertes que propician el crecimiento económico, una tendencia que se acrecentó más con la Globalización.

En cambio la variación porcentual del PIB de México, presenta una tendencia un poco más volátil, la cual se puede atribuir a los periodos de crisis, ya que al observar la variación en 1983 se vislumbra una caída muy pronunciada, esto se debe al estallido de la crisis de la deuda de 1982, y que en el mismo periodo el modelo económico predominante se transformó, donde el Estado pasó de ser completamente paternalista a uno mucho menos participativo, que dejaba en manos de la iniciativa privada muchos de los sectores del país.

Si nos trasladamos a 1995 observaremos otra caída, esto gracias a la crisis conocida como el “error de diciembre”.²⁹

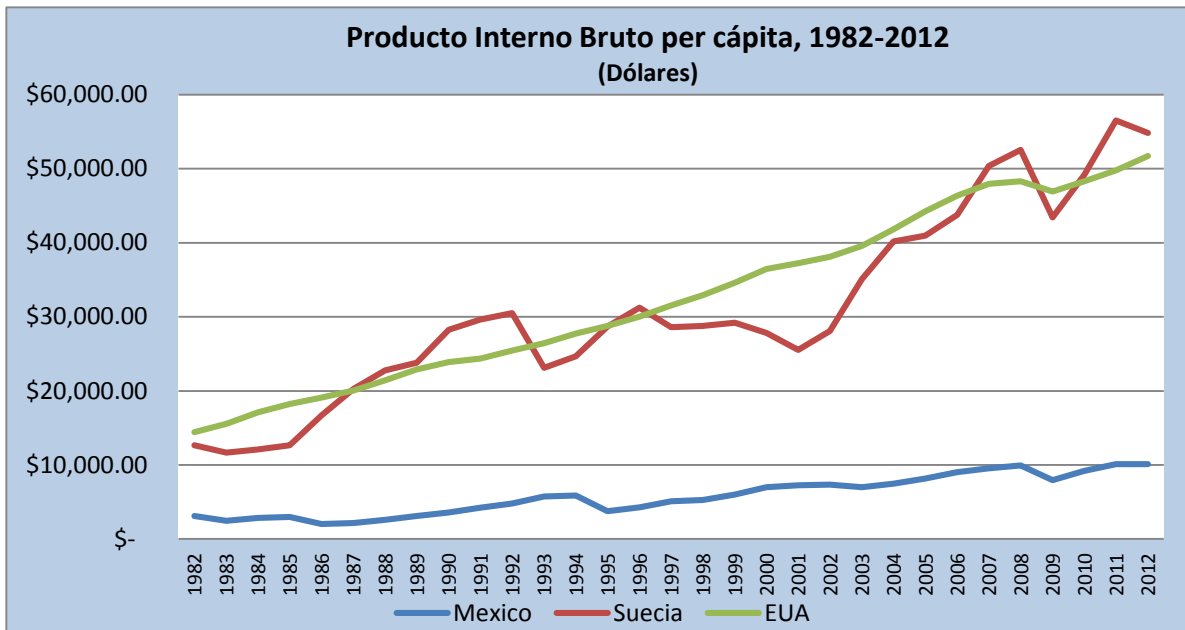
Sin embargo no es hasta el año 2000, donde la tendencia se asemeja a la de las otras dos naciones, esto debido a que entra al poder una administración procedente de un partido político diferente al que domino durante los últimos 70 años, el Partido Acción Nacional, el cual se caracterizó por seguir al pie de la letra las instrucciones de instituciones financieras internacionales como el Fondo Monetario Internacional, el cual plantea como principal objetivo, mantener bajos niveles de inflación, aunque la producción se viera afectada.

En 2009 nos encontramos con otra caída importante en el Producto Interno Bruto, presente en los tres países. Sin embargo, Suecia fue el que se recuperó más rápido, gracias a que no le afectó de manera tan directa, pues su dinámica comercial estaba perfectamente sustentada y no estaba basada en especulaciones.

En el grafico 2, podemos observar claramente el nivel de productividad promedio por persona, quedando perfectamente claro que México aún se encuentra muy rezagado, puesto que apenas en 2012, superó la barrera de los 10 mil dólares.

²⁹ Recesión, que ocasionó una devaluación del peso de más de 100 por ciento, la erosión de las reservas internacionales, una caída del Producto Interno Bruto (PIB) de 6.2 por ciento, la quiebra de los bancos y cientos de miles de desempleados, esto ocurrió en diciembre de 1994.

Grafico 2. PIB per cápita precios constantes, 1982-2012.



Fuente: World Economic Outlook (FMI)

Para los otros dos países la situación es mejor. Aunque Suecia presenta una volatilidad bastante notable, la dinámica es muy similar a los niveles de EE.UU., el cual siempre se ha caracterizado por ser el país con los ingresos per cápita más altos.

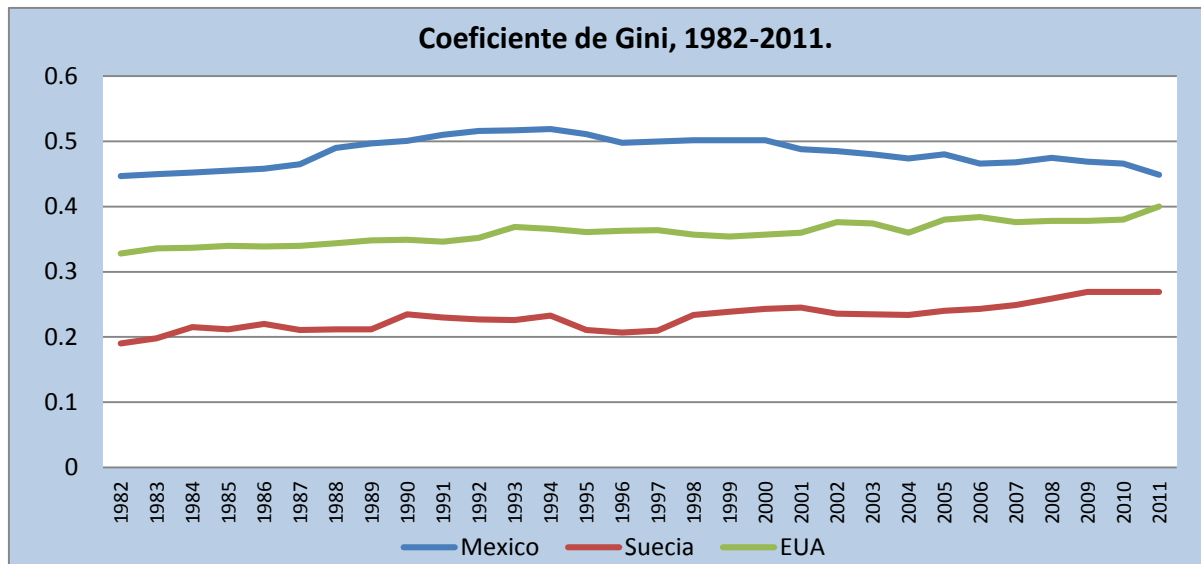
Este indicador muestra un poco mejor como es el desarrollo de un país con respecto a su población, y expresa como debería ser la distribución del ingreso, sin embargo, no es capaz de mostrar la situación real, puesto que únicamente se divide el PIB entre la población total y el resultado es lo que se conoce como PIB per cápita³⁰.

³⁰ El PIB per Cápita, es el Producto Interno Bruto de un país, en un periodo determinado (anual), que es dividido entre la población total del país en cuestión, y da como resultado un índice que permite la comparación entre países con economías de diferentes tamaños.

2.2.2 Distribución de Ingreso.

Para mostrar de una manera adecuada la distribución del ingreso en un país, el índice adecuado es el Coeficiente de Gini³¹.

Grafico 3. Coeficiente de Gini, 1982-2011.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Este indicador es súper importante para conocer como es la distribución del ingreso en un país, ya que mide la desigualdad económica, aunque la metodología aplicada para su obtención permite aplicarlo para conocer cualquier tipo de distribución desigual.

Entendiendo que entre más cercano se esté del 0, mayor será la igualdad de ingresos en el país, y viceversa, entre más cerca se este del 1, mayor será la desigualdad. En el grafico 3, podemos observar que el país con menor desigualdad

³¹ Medida de desigualdad, ideada por el estadístico Corrado Gini, aunque normalmente se utiliza para medir la desigualdad en los países, también puede ser utilizada para cualquier forma de distribución desigual. El Coeficiente ronda entre el 0 y el 1, donde 0 corresponde a la perfecta igualdad y donde el 1 corresponde a la perfecta desigualdad.

es Suecia, pues su Coeficiente de Gini se encuentra más cercano al 0, contrariamente, México es el más cercano a 1, con intervalos entre el 0.4 y el 0.5, sin embargo, entre 1990 y 1995 el índice supero la barrera del 0.5.

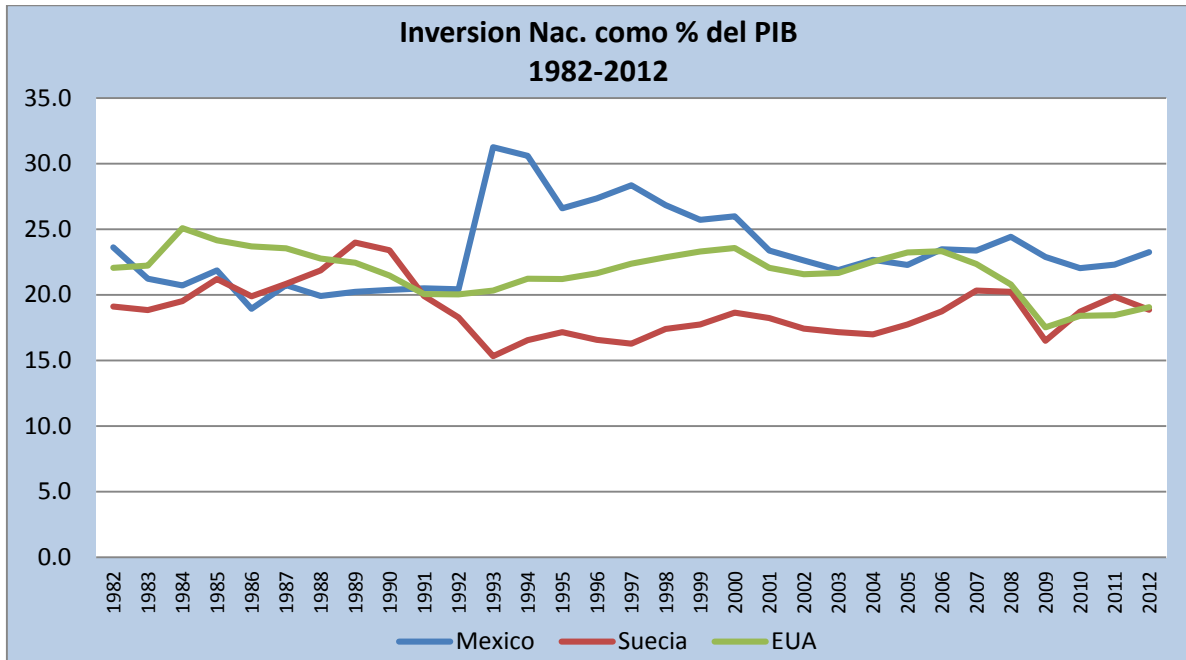
EE.UU., aunque mejor, se encuentra aun con índices altos de desigualdad, ya que se localiza entre el 0.3 y el 0.4, lo que expresa una alta desigualdad, sobre todo para un país que ostenta el primer lugar en crecimiento económico e ingresos, sobre todo considerando la teoría de la curva invertida de Kusnetz³², donde se explica que el máximo de desigualdad debió haberse alcanzado ya y por ende debería encontrarse en disminución, situación que se encuentra muy alejada de la realidad.

La región nórdica es una de las que cuenta con mayor grado de igualdad social y económica, esto queda expresado en el grafico 3, pues el Coeficiente de Gini de Suecia ronda entre el 0.2 y 0.3, lo que lo hace un país altamente equitativo, gracias a los ideales de universalidad que persigue el Estado sueco, los cuales buscan una misma dotación de beneficios para toda la población, sin ningún tipo de exclusión.

Gracias a que las tasas impositivas son altas y lo recaudado le da un mayor margen de acción al Estado, aunque la tasa de impuesto sobre el ingreso es cercana al 40%, la población está segura de que contarán con excelentes servicios públicos, que al ser universales, no tienen que pagar directamente por ellos, por lo tanto, lo que les queda de ingreso después de impuestos les resulta suficiente para acceder a otro tipo de bienes y servicios privados que no son de necesidad básica.

³² Teoría planteada por Simon Kusnetz, la cual hace referencia al incremento en la desigualdad mientras un país se encuentra en desarrollo, sin embargo al tiempo donde el promedio de ingresos ideal se ha alcanzado, la desigualdad comienza a descender.

Grafico 4. Inversión Nacional como porcentaje del PIB.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

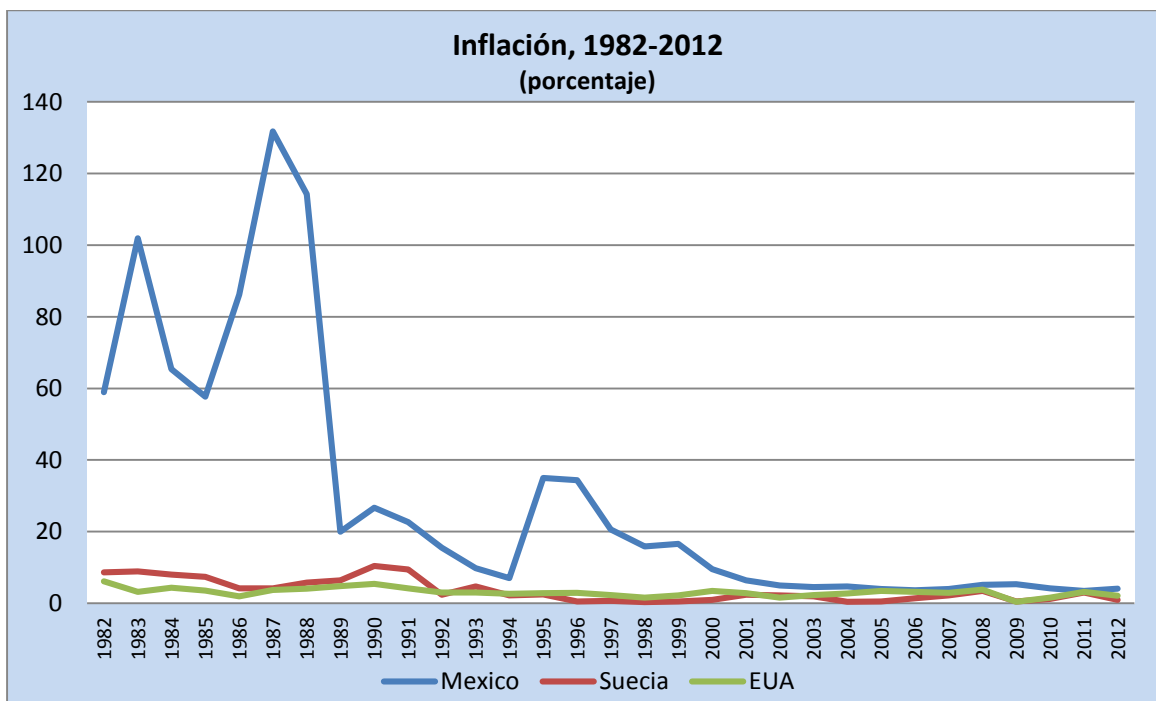
Como vemos en el grafico 4, Suecia tiene el menor porcentaje de inversión con respecto a su PIB, y esto responde en su totalidad a las altas tasas impositivas que son aplicadas al ingreso y a las ganancias de capital; esta alta participación estatal representa una desventaja en términos de inversión, puesto que los empresarios no quieren invertir en este país, porque su tasa de beneficio se verá severamente golpeada con las altas tasas impositivas.

Sin embargo Suecia ha intentado corregir este fenómeno, sobre todo al observar como empresas con importante potencial de crecimiento, de sus vecinos en la región nórdica, han sacado su capital de dichas economías. La solución que ha planteado para solucionar este problema, ha sido a través de la distribución de costos, estableciendo una política en la que el Estado invierte fuertes cantidades en

investigación y desarrollo tecnológico, para que las empresas puedan aprovecharlo, y de este modo disminuir el alto costo de producción que implica solventar altas tasas impositivas.

Por otro lado, aunque en México la proporción de inversión con respecto al PIB es mayor, el gran número de veces la inversión proviene de capital externo, lo que se traduce en fugas de ganancias y de capital, esto representa un impedimento para fomentar el crecimiento constante. En contraste en Suecia y EE.UU. las inversiones son de empresarios nacionales y en el caso específico del país nórdico, son en su mayoría hechas por el Estado.

Grafico 5. Inflación, 1982-2012.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Este índice nos sirve para conocer en términos muy generales la estabilidad de una economía, por lo tanto en el gráfico 5 podemos observar que México presenta una volatilidad muy pronunciada del año 1982 al 2000, la cual responde totalmente a las crisis sufridas por la economía mexicana durante la década de los ochenta y principios de los noventa.

No fue sino hasta el año 2000, con la entrada del PAN al poder, con Vicente Fox, que mantener la inflación en un dígito pasó a formar parte esencial del Plan Nacional de Desarrollo³³, para lo cual se estructuró un plan que permitiera lograr dicho objetivo, logrando mantener niveles de inflación aceptables, entre 3.5 y 4 por ciento, aún por encima del promedio de la OCDE que es de 2.5 por ciento.

La diferencia con EE.UU., es que ha mantenido una inflación constante entre 1982 y 2012, la cual oscila a niveles por debajo de los 4 puntos porcentuales, solamente en algunos casos aislados entre 1989 y 1990, hubo inflación entre el 4.8 y el 5.4 por ciento.

Suecia aunque en lo general ha presentado un panorama muy favorable, se llegaron a presentar tasas de inflación mayores a los 10 puntos porcentuales, sobre todo a finales de los ochenta por una crisis de deuda que supieron solucionar a tiempo, pero a la postre lograron mantener tasas inflacionarias muy por debajo del promedio de la OCDE.

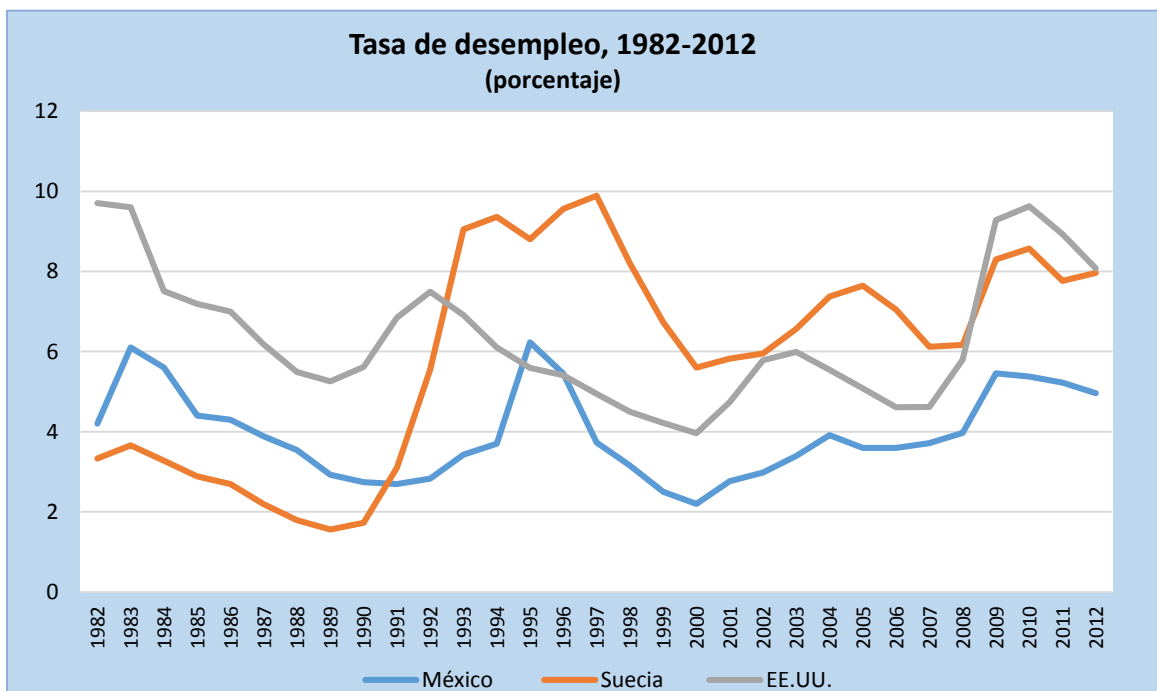
³³ El Plan Nacional de Desarrollo, es el documento rector del Ejecutivo Federal en el que se precisan los objetivos nacionales, estrategias y prioridades del desarrollo integral y sustentable del país. Se elabora durante el primer semestre del sexenio presidencial y culmina con el mismo.

Esto pone en tela de juicio las políticas neoliberales dictadas por el FMI, puesto que países como México que siguen al pie de la letra lo dictado por esta institución, tienen una inflación más alta que Suecia el cual hace lo contrario.

Nos encontramos de nuevo con una contradicción, pues durante el periodo de 12 años en los que estuvo el PAN en la Presidencia, los niveles de inflación llegaron a mínimos históricos, sin embargo el crecimiento fue casi nulo, el dilema está en determinar que es más importante, crecimiento o bajos niveles de inflación.

2.2.3 Empleo.

Grafico 6. Tasa de Desempleo, 1982-2012.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

En el Grafico 6, podemos observar algo curioso, pues se esperaría que México presentara mayores tasas de desempleo, sin embargo, es el que tiene las tasas más pequeñas, contrariamente EE.UU. es quien tiene las mayores tasas de desempleo, sin embargo, estas tasas no son tan confiables, porque los parámetros y la metodología para construir este índice, es diferente en cada país.

El punto es que la metodología para construir el índice de desempleo de EE.UU. y Suecia son similares, ya que lo obtienen considerando toda la población económicamente activa, entre un rango de edades entre 15 y 64 años, lo que hace que el índice sea más certero, a diferencia de México donde la metodología del INEGI³⁴ es totalmente diferente, pues además de considerar la población que se encuentra en edad laboral, se filtra considerando que porcentaje de esta población ha buscado empleo recientemente, de ser afirmativo, el INEGI no los considera como desempleados.

Por lo tanto el que México tenga porcentajes menores de desempleo, no significa que realmente se encuentre en mejor situación laboral que Suecia y EE.UU.

Para evitar estas diferencias, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), sugirió el desarrollo de una metodología en la que en vez de medir el desempleo, que resulta ambiguo si lo comparamos entre naciones, se mide el empleo, es decir, el porcentaje de población entre 15 y 64 años que tiene empleo.

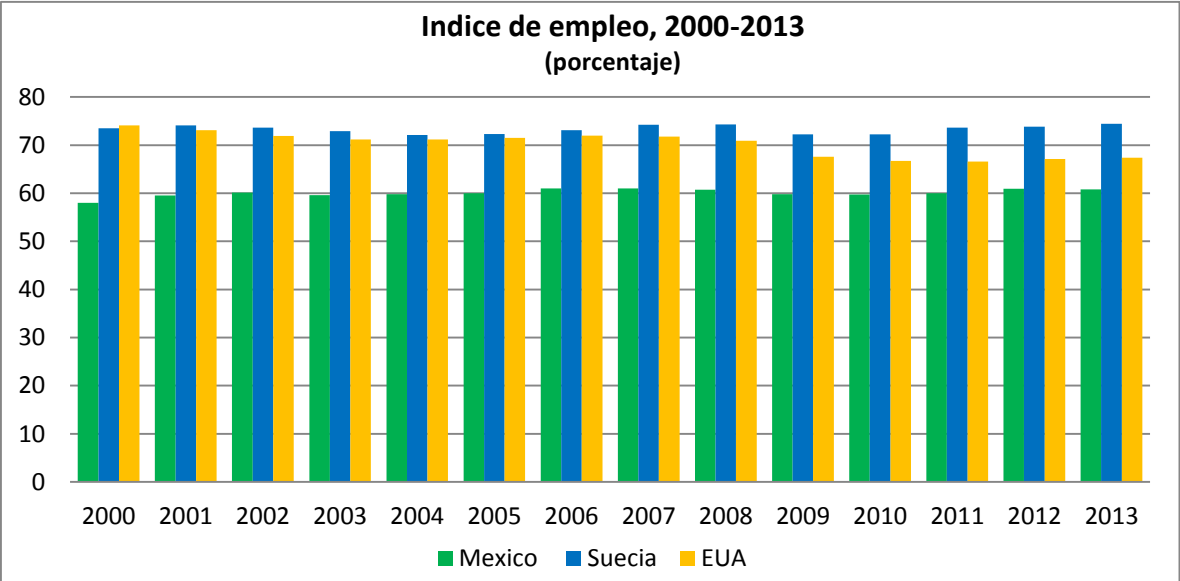
Con este índice se logra expresar de mejor forma la situación del empleo en los tres países, y como vemos en el grafico 7, es en Suecia donde la situación laboral es

³⁴ Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

mejor, pues mantienen tasas de empleo constante que rondan entre el 72 y el 74 por ciento.

Por otro lado, México mantiene una constancia en el empleo que ronda entre el 59 y el 61 por ciento, en cambio en EE.UU. se observa una clara tendencia de decrecimiento en el índice, esto quiere decir que no hay suficiente generación de empleos para cubrir la demanda del crecimiento demográfico.

Grafico 7. Índice de empleo. 2000-2013.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

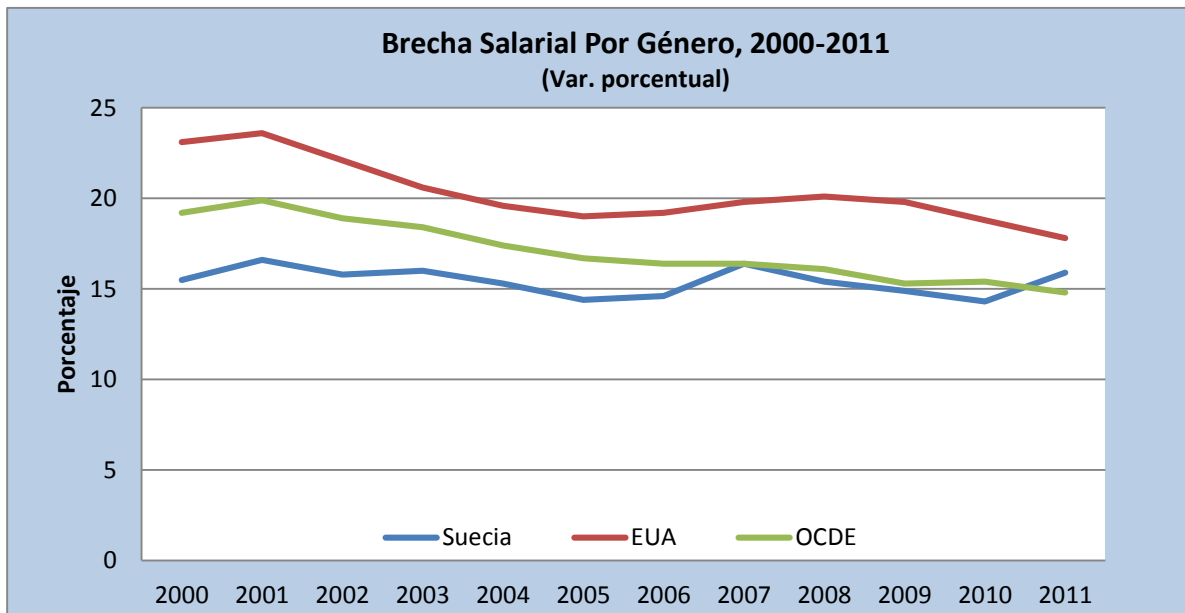
2.2.4 Equidad de Género

Uno de los objetivos primordiales de las economías nórdicas, fue alcanzar la equidad de género, y parte esencial de este objetivo, es lograr que el nivel salarial y las prestaciones laborales sean similares, indistintamente del género, pues, está comprobado que las mujeres reciben menos paga que un hombre por la realización

del mismo trabajo, considerando que cuentan con el mismo desarrollo de competencias profesionales.

Para determinar el avance en equidad de género, utilizaremos el índice que determina la brecha salarial³⁵ existente entre mujer y hombre, sin embargo, este índice, que fue construido por la OCDE, no tiene una versión para México, por lo cual solo se podrá comparar a EE.UU. y Suecia.

Grafico 8. Brecha Salarial por Género, 2000 – 2011.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

La razón de que no se encuentren datos para México, es la falta de una metodología adecuada para la construcción del indicador, sin embargo, la OCDE realiza un estimado de la brecha salarial por género en México, para 2012, la cual ronda entre

³⁵ Es la diferencia existente entre los salarios de los hombres y los de las mujeres, expresada como un porcentaje del salario masculino, de acuerdo con la OCDE.

el 22 y el 25 por ciento, porcentaje que se encuentra por encima del promedio de la OCDE.

En el caso norteamericano se presenta niveles de inequidad superiores al promedio de la OCDE, aunque se encuentran en constante disminución, mientras que para Suecia la brecha salarial se ha mantenido entre un 15 y 17 por ciento, siempre por debajo de la media, con excepción de 2011, donde la diferencia de salarios entre hombres y mujeres, fue mayor al promedio, aunque se mantuvo dentro de su rango, más bien fue el promedio de la OCDE el que se redujo.

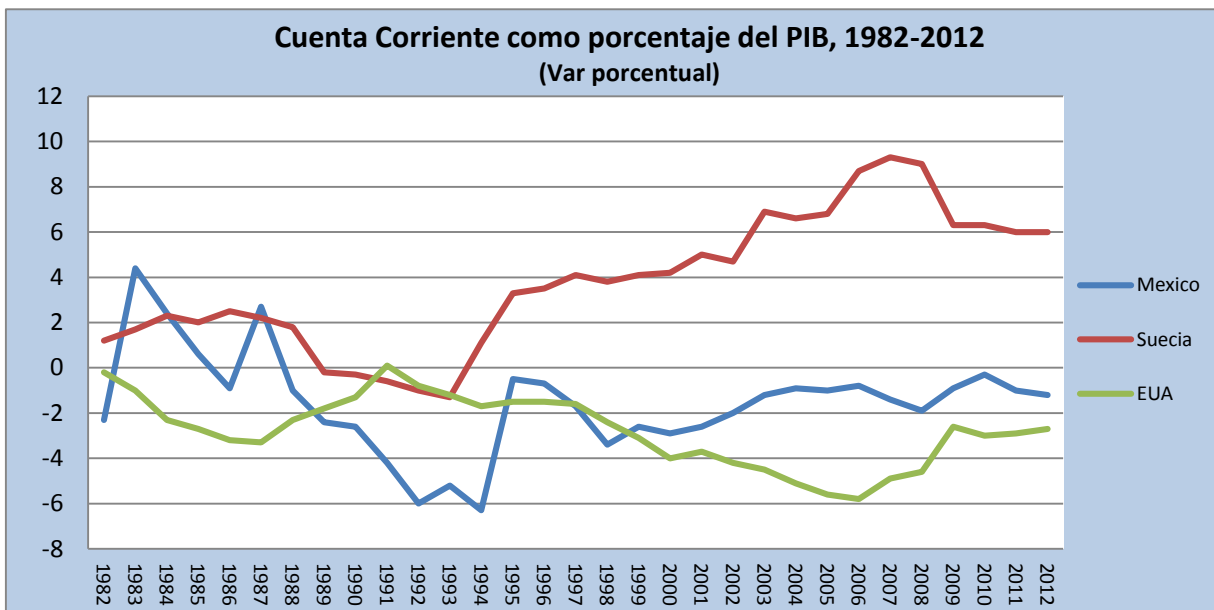
Aun así, las acciones emprendidas por Suecia, en términos de equidad, son más eficientes que las que se han aplicado en cualquier otro país neoliberal, ya que consideran realmente a la mujer con la misma competencia que el hombre, erradicando por completo la discriminación de género. El marco jurídico y normativo, define a la perfección los derechos de la mujer, pero lo más importante a destacar son las acciones Estatales las cuales dirigieron estas políticas equitativas.

En México la participación laboral femenina está muy limitada por instituciones sociales como el matrimonio y la familia, pues consideran que es la mujer quien tiene que quedarse a realizar las tareas del hogar, y solo las mujeres solteras y divorciadas son las que más participan en actividades laborales y económicas. Aunque no podemos negar que se ha evolucionado de manera positiva en el tema de equidad, pues, en el aspecto académico se fomenta la abierta participación femenina, y de hecho en la actualidad el porcentaje de mujeres que han culminado estudios superiores es mayor que el de los hombres.

2.2.5 Finanzas Públicas y cuentas nacionales.

Parte de la productividad de una economía se mide a través de la cuenta corriente, pues es el indicador que recoge las operaciones reales (comercio de bienes y servicios), que se realizan entre los residentes de un país con el resto del mundo, y como resultado se obtiene un porcentaje deficitario³⁶ o superavitario³⁷, dependiendo cual sea el caso.

Grafico 9. Cuenta corriente como porcentaje del PIB, 1982-2012.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

En este grafico se observa claramente que la cuenta corriente de Suecia ha sido mayormente superavitaria durante los últimos 30 años, únicamente en el periodo que va de 1989 a 1993 se presentaron déficits, esto debido a la crisis financiera experimentada en la región nórdica. Por otro lado en México y sobre todo en EE.UU.

³⁶ Es cuando el monto de las importaciones totales es mayor que el de las exportaciones.

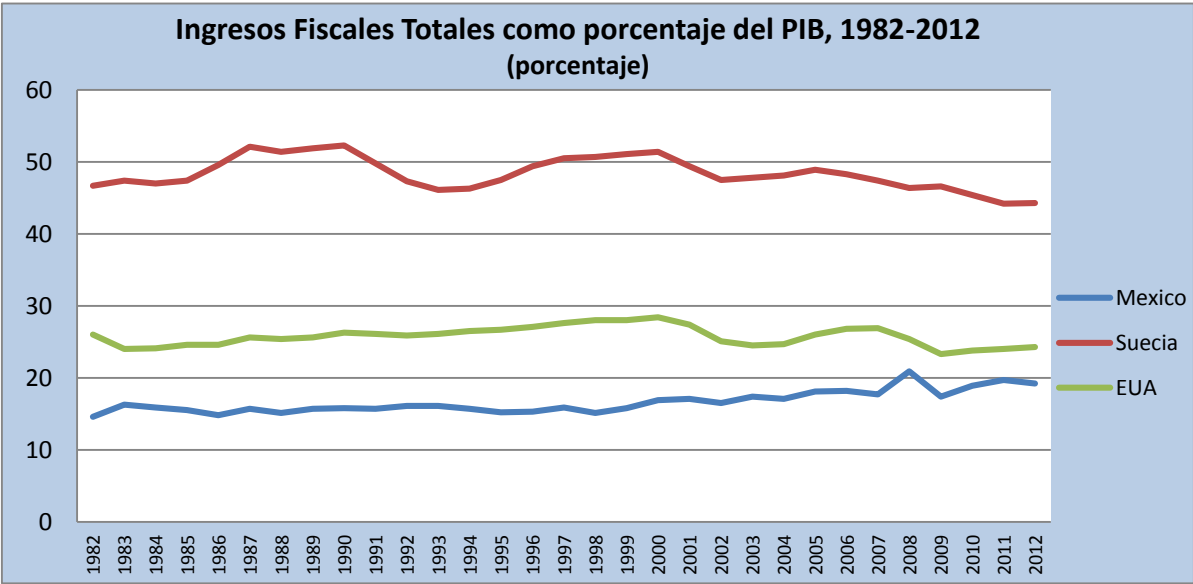
³⁷ Este se da cuando el monto de lo exportado es mayor que el de lo importado.

la balanza ha sido mayormente deficitaria, pues lo producido en su propio territorio, no alcanza a cubrir la demanda, por lo que tienen que importar más de lo que exportan.

Asimismo, son las finanzas públicas, una de las divergencias más importantes entre el Neoliberalismo y el modelo de Bienestar Nórdico, pues los primeros argumentan que tener un elevado gasto público implica necesariamente un déficit presupuestario, que culmina en endeudamiento para hacer frente al gasto.

Sin embargo el elevado gasto ejercido en Suecia está respaldado por altas tasas tributarias, y un gran nivel de recaudación, con un sistema tributario eficiente, pues lo recaudado a través de impuestos es utilizado para cubrir a la perfección todos los programas sociales.

Grafico 10. Ingresos Fiscales Totales como porcentaje del PIB, 1982-2012.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

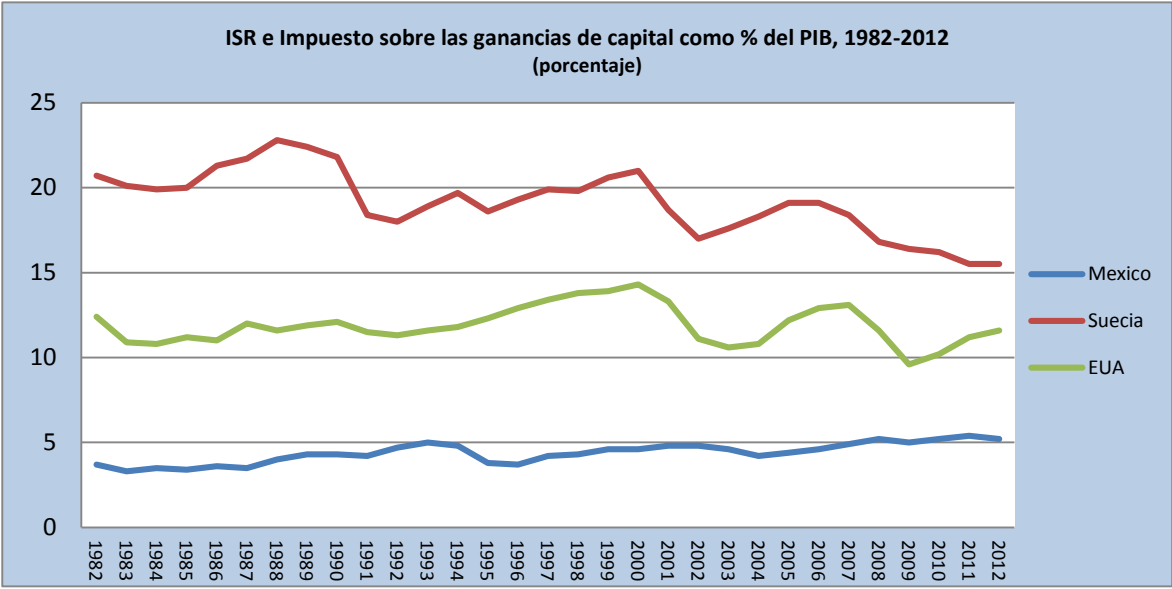
En el gráfico 10 queda claro la eficiencia de recaudación con la que cuenta Suecia, ya que sus ingresos fiscales representan entre un 40 y 50 por ciento del PIB, mientras que para EE.UU. y México, la proporción se encuentra por debajo del 30 y del 20 por ciento, respectivamente.

Esta elevada recaudación, le permite cumplir con todas sus obligaciones adquiridas como Estado, logrando proporcionarles un carácter universal a todos los bienes y servicios públicos, lo importante a destacar es que no solo es gasto corriente, sino que también impulsa el gasto científico y en investigación tecnológica, así como en inversiones productivas.

Uno de los principales problemas de promover altas tasas impositivas, es que no hay incentivos para inversiones privadas, pues las tasa aplicable a utilidades y capital es muy elevada, esto genera que los inversores se vayan a otros países donde tengan incentivos fiscales, y sus tasas de ganancia se vean incrementadas.

La tendencia en todo el mundo muestra que los impuestos a través de los cuales se recauda más, son, el impuesto sobre los ingresos y sobre las ganancias de capital, pues gravan directamente el producto del trabajo y de la inversión,

Grafico 11. Ingresos Fiscales de la recaudación del Impuesto sobre el ingreso y sobre ganancias de capital como porcentaje del PIB, 1982-2012.



Fuente: OCDE

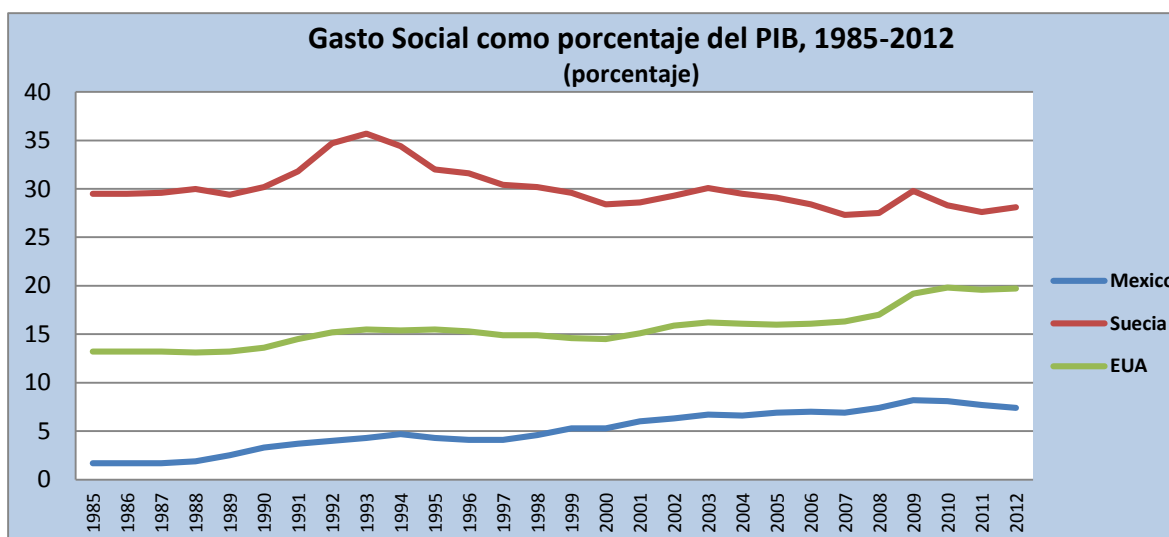
Como vemos en el grafico 11, la recaudación de los impuestos sobre el ingreso y sobre las ganancias de capital, representan en Suecia, entre el 15 y el 20 por ciento del PIB, mientras que en México y EE.UU. representan entre el 5 y 7 por ciento y 10 y 15 por ciento, respectivamente.

Esto se debe a diversas razones, la primera es que la tasa que se cobra no es tan elevada como en el país nórdico, la segunda, al menos en el caso de México, podemos atribuirla a la ineficiencia del Sistema Fiscal, pues se encuentran muchos

casos de evasión³⁸ y elusión fiscal³⁹, sobre todo por la elevada informalidad laboral existente, lo cual impide la retención de la parte proporcional del ingreso.

Esta cantidad de ingresos fiscales recaudada por Suecia, le permite ejercer un gran gasto social, que se traduce en mayor bienestar para la población.

Grafico 12. Gasto social como porcentaje del PIB, 1985-2012



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

En este grafico se observa claramente que el Gasto Social ejercido en Suecia es hasta diez puntos porcentuales más elevado que en EE.UU. y hasta un 25 por ciento más que en México, aunque claro, es en términos proporcionales respecto al PIB.

El principal motivante a evadir o eludir impuestos en México, es que los servicios y bienes públicos otorgados por el Estado son de pésima calidad, y en muchos casos se duplica el gasto privado, pues al no otorgar calidad en los bienes y servicios, el

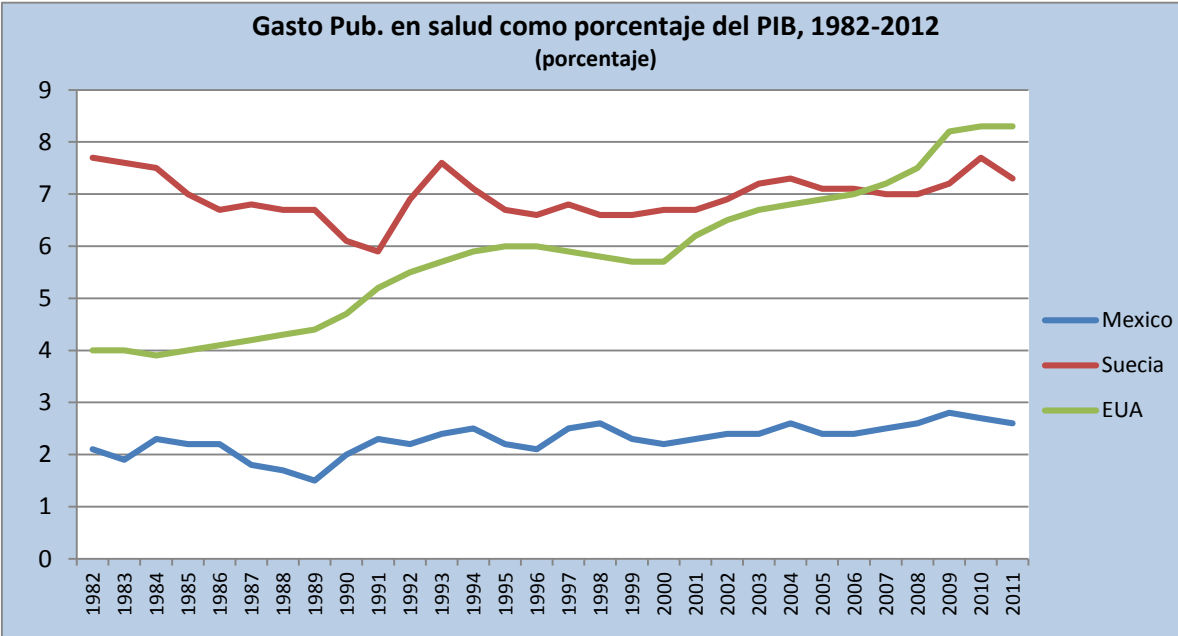
³⁸ La evasión fiscal es la acción de no pagar deliberadamente los impuestos establecidos por la autoridad pertinente, es una acción ilícita y habitualmente está contemplada como delito o sanción administrativa.

³⁹ La elusión fiscal es la acción del no pago de impuestos, aunque no se considera un ilícito dentro de marco jurídico tributario, pues se aprovechan resquicios de la ley, actuando dentro de los márgenes permitidos por la normatividad.

consumidor optará, si cuenta con el recurso, por hacerse de servicios y bienes privados de mayor calidad.

Parte de los grandes cambios en EE.UU. con la entrada de Barack Obama a la Presidencia en 2008, es que la administración se comenzó a preocupar por satisfacer de mejor manera las necesidades básicas de la población, dándose el cambio más radical en el Gasto Público destinado a servicios de salud.

Grafico 13. Gasto Público en salud como porcentaje del PIB, 1982-2012.



Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

En el grafico 13, se observa que Suecia ha mantenido un nivel de gasto público en salud, relativamente alto, pues a lo largo de tres décadas ha rondado entre el 5 y el 8 por ciento, a diferencia de México que no supera el 3 por ciento del PIB, esto es porque a lo largo de su desarrollo el bienestar social ha sido un objetivo a lograr, y pues el tener cubierta a la población en términos sanitarios le asegura personas más felices y sanas, que trabajarán mejor.

Con las gráficas anteriores, podemos inferir que la situación en Suecia se encuentra mejor que los otros dos países, pues no solo hay una excelente dotación de bienes y servicios públicos con carácter de universal, sino que a pesar de que ejercen un elevado gasto público, sus finanzas se encuentran sanas.

Respecto al aumento considerable del gasto social de EE.UU., y, con las mismas tasas en los impuestos, nos lleva a pensar que el gasto está siendo financiado a través de deuda, la cual, si sobrepasa los límites en los que puede ser solventada, las acciones que tendrá que implementar el Gobierno estadounidense implicarían una peor situación social a la que se está intentando corregir.

Lo ideal para México y EE.UU., sería una reestructuración en sus sistemas tributarios, asimismo, también es recomendable la elaboración de presupuestos basados en resultados.

2.3 Índice para una vida mejor de la OCDE.

2.3.1 Introducción

Parte de la evolución que ha mostrado la economía actual, es el desarrollo de índices que expresan de mejor forma el desarrollo de una nación, ya no se muestran solamente aquellos índices que muestran la situación macroeconómica, como el PIB, balanza comercial, deuda pública, entre otros, sino que se preocupan por construir estadística que muestre la situación real de la población, pues, para llegar

a niveles óptimos de bienestar, es igual de importante generar crecimiento económico y complementarlo con desarrollo.

Por lo que la OCDE se ha centrado en identificar la mejor manera para medir el progreso de una nación en términos de bienestar, pues de este modo será más fácil comprender que es lo que impulsa el bienestar de las personas y de las naciones.

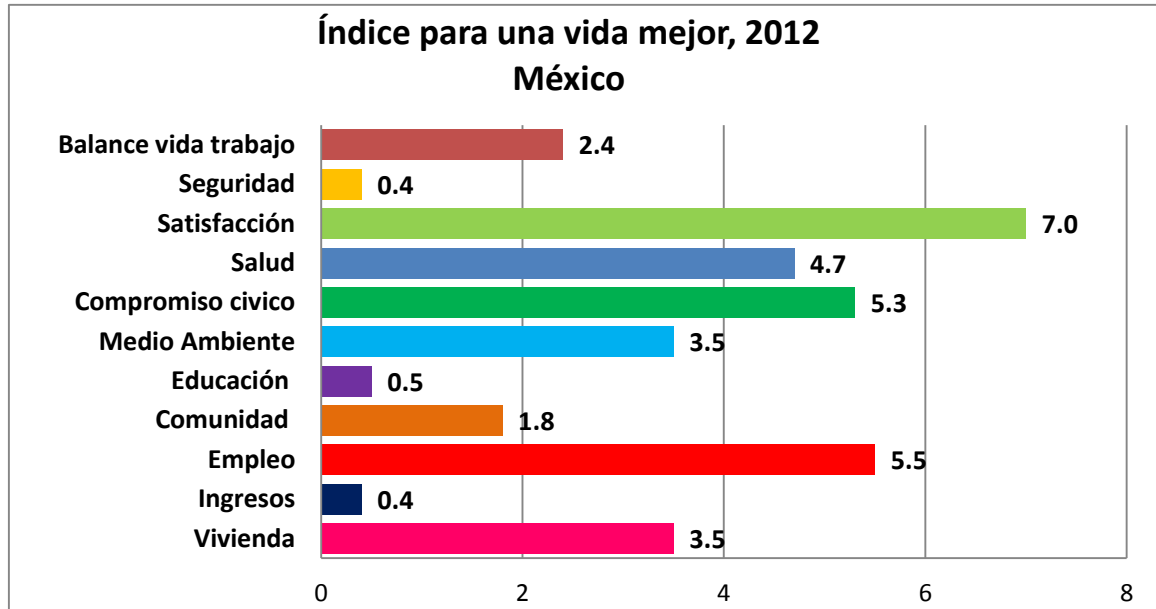
Para esto la OCDE se ha centrado principalmente en 11 dimensiones, las cuales considera básicas para el desarrollo integral de una sociedad, estos parámetros son: comunidad, educación, medio ambiente, participación ciudadana, salud, vivienda, ingresos, empleo, satisfacción con la vida, seguridad y el equilibrio entre trabajo y vida.

Por lo tanto para fines de esta investigación, este análisis nos ayudará a determinar el nivel de desarrollo y bienestar con el que cuentan cada uno de los países que se están analizando, con un índice fuera de lo común, que considera una gama más amplia para determinar el desarrollo.

Por supuesto, es un análisis complementario al realizado en la primera parte del capítulo, pues en esa primera parte se acudió a los índices tradicionales para lograr llegar a ciertas conclusiones, sin embargo, para los fines reales de este trabajo de investigación, resulta más importante conocer grados de desarrollo real, para así poder hacer una comparación adecuada, para esto analizaremos a cada uno de los países con base en el “índice para una vida mejor” de la OCDE.

2.3.2 Análisis índice para una vida mejor: México.

Grafico 14. Índice para una vida mejor de la OCDE para México, 2012.



Fuente: Better Life Index, OCDE.

Para tener una perspectiva sobre el avance real, debemos considerar que cada uno de los temas podrá obtener un máximo de 10 puntos, estos 11 parámetros son considerados como aquellas características necesarias para lograr el desarrollo integral de una sociedad, considerando que la calificación máxima es de 10 puntos, podemos señalar que el país se encuentra por debajo del promedio de la OCDE en casi todos los rubros, el puntaje más alto se alcanzó en satisfacción, que es un índice que tiene que ver con la felicidad de la población.

Se tiene un ingreso per cápita de 13 mil 85 dólares al año, mientras que el promedio de los países de OCDE es de 25 mil 908 dólares al año, lo cual es casi el doble.

Hay un enorme brecha de desigualdad, pues resulta que el 20 por ciento de la población con más ingresos, gana en promedio 3 veces más que el 20 por ciento del estrato inferior, sin considerar los extremos más polarizados, pues se puede afirmar que el 5 por ciento de la población cuenta con aproximadamente el 80 por ciento de la riqueza nacional, esta es la clara muestra de que la desigualdad sigue siendo un tema alarmante, y esto se debe a que no hay una correcta redistribución de la renta, principalmente porque no hay impuestos progresivos, es la clase media la que sostiene las finanzas públicas.

Otro tema preocupante es la tasa de empleo, pues es apenas del 61 por ciento, esto significa que poco más de la mitad de la población que se encuentra entre 15 y 61 años, cuenta con un empleo remunerado, este índice también se encuentra por debajo del promedio de la OCDE que es del 65 por ciento.

Ya vimos que el ingreso per cápita está muy por debajo del promedio, el cual, más de la mitad del ingreso es gastado en alimentos, pues aunque la inflación se ha mantenido baja durante la última década, el salario mínimo real no alcanza para comprar la canasta básica, aunque no hay problemas macroeconómicos, el trabajo en el país está subvalorado, pues hay que considerar que el salario mínimo por 8 horas de trabajo es de \$70.1⁴⁰ según datos del CONASAMI⁴¹, mientras que la

⁴⁰ Salario Mínimo General en el área geográfica "A", vigente a partir del primero de enero del 2015.

⁴¹ La Comisión Nacional de Salarios Mínimos, es el organismo público descentralizado que tiene como objetivo la fijación de salarios mínimos legales, acorde a las condiciones económicas y sociales del país, propiciando la equidad y la justicia entre los factores de la producción, en un contexto de respeto a la dignidad del trabajador y su familia.

Canasta Básica Alimentaria⁴² se encuentra en más de \$1,281.05 según el CONEVAL⁴³.

La brecha entre el estrato con ingresos más altos, el cual supera los 34 mil 500 dólares al año, contra el estrato más bajo, con aproximadamente 2 mil 500 dólares al año, es de 32 mil dólares, más de 500 mil pesos.

Para la OCDE otro tema de gran importancia, que consideran la llave para abrir las puertas al desarrollo, es la educación, y aunque se ha reducido considerablemente la tasa de analfabetismo en el país, el porcentaje de personas entre 25 y 64 años que han terminado el nivel medio superior es aun extremadamente bajo, pues apenas alcanza el 37 por ciento, lo que significa 38 puntos porcentuales menos que el promedio de la OCDE, que es de 75 por ciento, y si la estadística se enfoca en educación superior, únicamente el 20 por ciento de los hombres y el 17 por ciento de las mujeres, han culminado este grado académico.

En términos de salud la esperanza de vida es de 75 años en general, para mujeres 77 años y para los hombres la esperanza es de 72 años, en promedio significa 5 años menos de vida que en los demás países de la organización.

Otro índice que señala el desarrollo de una sociedad, es su participación democrática, si una nación está desarrollada, su población acudirá a ejercer su

⁴² La Canasta Básica Alimentaria (CBA) se define como el conjunto de alimentos, expresados en cantidades suficientes para satisfacer las necesidades de calorías de un hogar promedio. Sin embargo, debe quedar claro que representa un mínimo alimentario a partir de un patrón de consumo de un grupo de hogares de referencia y no una dieta suficiente en todos los nutrientes.

⁴³ El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) es un organismo público descentralizado de la Administración Pública Federal, con autonomía y capacidad técnica para generar información objetiva sobre la situación de la política social y la medición de la pobreza en México, que permita mejorar la toma de decisiones en la materia.

derecho de elegir a sus gobernantes, y lo hará de manera responsable, pues sabe cuáles son los beneficios de informarse y elegir adecuadamente a sus representantes, en las últimas elecciones presidenciales, el 63 por ciento de la población, que se encuentra en edad de votar, acudió a las urnas a ejercer su derecho, sin embargo, aunque no es un mal porcentaje, sigue estando por debajo del promedio, pues, los demás países se encuentran por encima del 67 por ciento.

Por ultimo habla del aspecto de seguridad, el cual es básico para que la población se desarrolle en un ambiente propicio para el crecimiento, y para llevar a cabo sus actividades cotidianas sin mayores contratiempos; lamentablemente este es uno de los aspectos de los que más carece el país, pues aunque la tasa de asaltos no es tan alarmante, un 12.8 por ciento (3.8% es el promedio de la OCDE), la tasa de homicidios es realmente preocupante, ya que se considera que por cada 100,000 personas hay 23.4 homicidios al año.

En fin, queda claro que hay muchas cosas por mejorar, y que el país no se encuentra únicamente frente a una crisis económica que parece no terminar, sino que más importante es la falta de legitimidad política y que ni siquiera el Estado pueda cumplir con su función básica, proteger a sus ciudadanos, pues es el tema de seguridad el más alarmante, convirtiéndose en una de las naciones, que no se encuentran en conflicto bélico, con más homicidios al año.

2.3.3 Análisis índice para una vida mejor: Estados Unidos

Grafico 15. Índice para una vida mejor de la OCDE para Estados Unidos, 2012.



Fuente: Better Life Index, OCDE.

Los resultados de EE.UU. fueron positivos en la mayoría de rubros necesarios para lograr un desarrollo social sostenido y adecuado para proporcionarle a su población una gran calidad de vida.

Hablamos que comparativamente con los demás países pertenecientes a la OCDE, se encuentra por encima de los promedios en cada uno de los tópicos, con excepción de 2, donde obtuvo calificación relativamente baja (Balance vida – trabajo y Compromiso cívico).

En Estados Unidos el ingreso familiar ajustado per cápita promedio anual es de 41 mil 355 dólares, lo cual se encuentra por encima del promedio de la Organización,

el cual es de un poco más de 25 mil dólares, y por si fuera poco, es el ingreso más alto dentro de todo el grupo de países que la componen.

Sin embargo, es uno de los países con mayor desigualdad, pues entre el 20 por ciento de la población que más ingresos genera y el 20 por ciento que menos, hay una diferencia del 800 por ciento, puesto que el estrato superior tiene un ingreso promedio per cápita de 91 mil 638 dólares al año, mientras que el estrato inferior cuenta únicamente con 11 mil 194 dólares al año. Las familias estadounidenses, destinan en promedio el 18 por ciento de su ingreso bruto, para mantener su vivienda.

Volteando hacia el empleo, el 67 por ciento de la población, que se encuentra entre los 15 y los 67 años, cuentan con un trabajo remunerado, porcentaje mayor al promedio de la OCDE que es de 65 por ciento. Haciendo énfasis en la equidad de género, el 62 por ciento de las mujeres entre este rango de edad cuentan con un empleo, mientras que para los hombre se alcanzan 73 puntos porcentuales.

Sin embargo, se considera que la clave para el desarrollo en diversos aspectos sociales y económicos, se debe a la educación en dicho país, pues el 89 por ciento de los adultos entre 25 y 64 años de edad ha terminado la educación media superior, en este rubro más mujeres cuentan con educación media superior y superior, pues el 88 por ciento de los hombres ha culminado el nivel bachillerato, contra el 90 por ciento de las mujeres, lo mismo ocurre a nivel universitario, pues el 46 por ciento de las mujeres y el 41 por ciento de los hombres han culminado sus estudios superiores.

En equidad de género, aunque hay evolución, aun no es el avance óptimo, pues, la representación femenina en el congreso, aún sigue rezagada, ya que aunque se ha incrementado la participación activa de las mujeres dentro de la política, aún es reducido el porcentaje de representación, pues, únicamente el 18 por ciento de los escaños del congreso son ocupados por mujeres.

Uno de los rubros con resultados inconsistentes con respecto a su responsabilidad ciudadana, y la confianza que generalmente depositan en sus gobernantes, fue el de Compromiso Cívico, pues, en las últimas elecciones, únicamente el 68 por ciento de la población disponible para ejercer este derecho, acudió a las urnas a votar, cifra que coincide con el promedio de la OCDE.

Esta confianza de la población hacia los gobernantes, se debe a que hay normatividad que permite que cualquier ciudadano, pueda acceder a información pública no divulgada, siempre y cuando lo solicite de manera apropiada y como marca la ley, esto hace que el Gobernador o el Congresista haga su trabajo de manera adecuada, pues sabe que se encuentra bajo el escrutinio público. Y así como cualquier ciudadano puede acceder a este tipo de información, también hay instituciones especializadas en evitar acciones ilícitas de los ciudadanos que se encuentran en algún puesto de representación pública.

Parte esencial del desarrollo de una sociedad se encuentra en la calidad y la cobertura de los servicios sanitarios. Asimismo, la esperanza de vida de los estadounidenses es de 79 años (81 años para las mujeres y 76 años para los hombres), uno menos que el promedio de la OCDE. Aunque se esperaría que este

índice fuera más alto en este país, pues teóricamente se cree que la esperanza de vida está determinada por el nivel de gasto en salud, sin embargo, en la sociedad actual este índice está determinado por otros elementos, como la alimentación, convivencia, estrés, género, condición socioeconómica, entre otros factores.

Para la OCDE es importante conocer la opinión de los ciudadanos con respecto a la satisfacción que tienen con su vida, pues aunque muchos podrán pensar que es un índice subjetivo y que no expresa una situación real, la verdad es que la opinión de los ciudadanos expresa el nivel de felicidad y bienestar, sin embargo no se puede dejar de lado que este puede variar según los estratos sociales y económicos, pues, es en sí un índice que evalúa la vida del ciudadano en su conjunto, considerando experiencias positivas y negativas.

La seguridad es un aspecto determinante para el bienestar de una persona, para lo cual en Estados Unidos únicamente el 1.5 por ciento de las personas dijeron haber sido asaltadas en un periodo de 12 meses, porcentaje por debajo del promedio de la OCDE que es de 3.9 por ciento. Sin embargo, la tasa de homicidios en el país norteamericano es de 5.2 asesinatos por cada 100 mil personas, mientras que 4 es el promedio de la Organización.

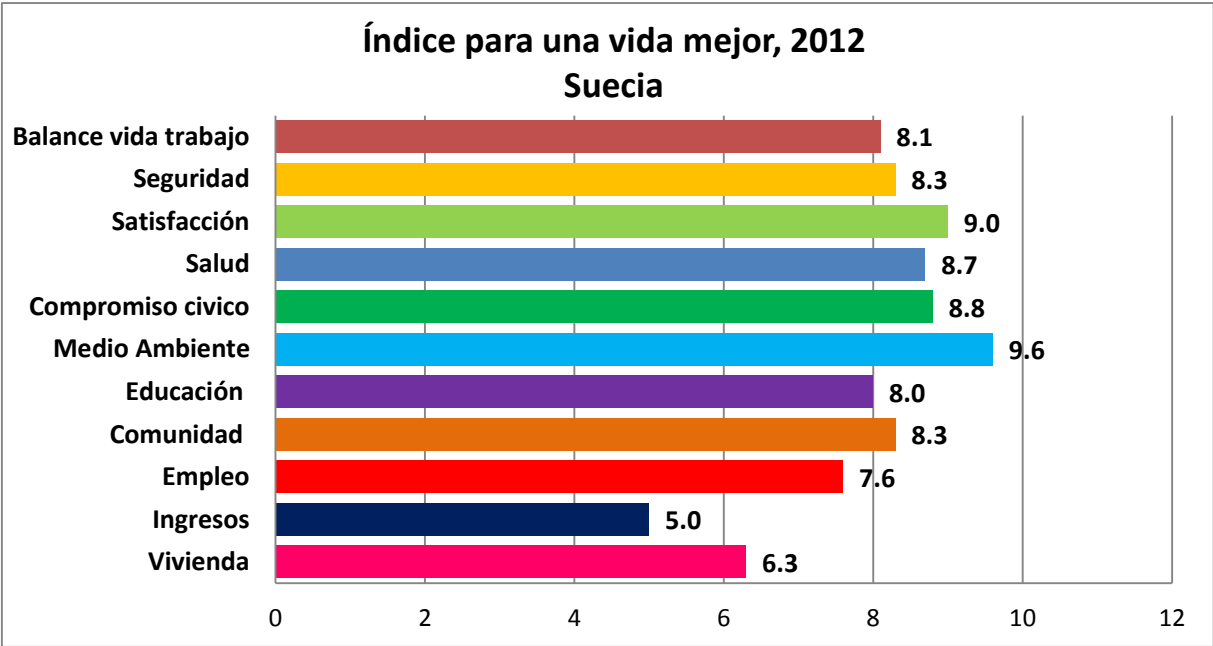
En términos de bienestar social, Estados Unidos se encuentra en buena posición, sin embargo tiene aspectos que mejorar sobre todo aquello que tiene que ver con el sistema de salud y con el empleo, pues al ser un país completamente liberal, todas aquellos programas que benefician la seguridad social y el empleo, han sido reformados, con el afán de reducir costos a los empresarios; concretamente

estamos hablando de reformas donde el seguro social ya no cubre al empleado como debería hacerlo, y en cuestiones de empleo los beneficios son para el patrón, haciendo a un lado los derechos del trabajador.

En general mantiene buenos niveles en salarios, pues es la nación con el ingreso per cápita más alto, esto les permite a los ciudadanos, acceder a ciertos servicios que el Estado ha dejado de proporcionar como bienes y servicios públicos y que se encuentran regulados en su totalidad por el mercado.

2.3.4 Análisis índice para una vida mejor: Suecia.

Grafico 16. Índice para una vida mejor de la OCDE para Suecia, 2012.



Fuente: Better Life Index, OCDE.

Como se ha visto a lo largo del capítulo, Suecia tiene muy buenos resultados en muchos rubros que generan bienestar social. Sobre todo comparándolo con los

demás países de la OCDE, se encuentra en primer lugar en calidad medio ambiental, y está por encima del promedio en compromiso cívico, educación, balance vida-trabajo, salud, satisfacción, empleo y vivienda.

En Suecia el ingreso ajustado promedio per cápita es de 29 mil 185 dólares, el cual está por encima del promedio de la OCDE, sin embargo no es de los países con mayor ingreso, pero esto se debe a que tienen altas tasas impositivas, las cuales están destinadas a cubrir servicios públicos de alta calidad y de carácter universal.

Hablando de empleo, la situación en Suecia sigue siendo inmejorable, pues del total de personas entre 15 y 64 años, el 74 por ciento cuenta con empleo remunerado, mientras que el promedio de la OCDE es de 65 por ciento. Las características que presenta el sector laboral en el país nórdico, son las adecuadas para asegurar cierto nivel de desarrollo en su población.

Como su estructura laboral está basada en competencia, para Suecia es importantísimo proporcionar educación de calidad a sus ciudadanos, y, asegurarse que el mayor número posible culminen el nivel medio superior, lo cual es básico para acceder a un empleo remunerado, es por eso, que el 88 por ciento de los adultos entre 25 y 64 años, han terminado la educación media superior, porcentaje mayor en 13 puntos que el promedio de la OCDE que es de 75 por ciento. En contraste, el porcentaje de la población que ha culminado con éxito la educación superior es de 37 por ciento.

Lo más destacado de Suecia es su enorme esfuerzo para lograr la equidad de género, un ejemplo de esto es que el 72 por ciento de las mujeres, que se

encuentran en edad laboral, cuentan con un empleo remunerado, superando fácilmente el promedio de la OCDE y muy cerca de la tasa de empleo de los hombres que es del 76 por ciento.

Por otro lado, la esperanza de vida de los suecos es de 82 años (84 para las mujeres y 80 para los hombres), y aproximadamente el 82 por ciento de los ciudadanos califican su salud como buena o muy buena, y aunque este porcentaje puede ser subjetivo, pues, está sujeto a la opinión individual, la realidad es que brinda indicios básicos de cómo es la atención y el servicio médico en dicho país, pues la encuesta se hace a los distintos estratos.

El índice de compromiso cívico, expresa, en primera instancia, la participación de la ciudadanía en actividades democráticas, sin embargo de trasfondo y dependiendo de los resultados, puedes sacar conclusiones con base en dos sentidos, el primero en cuanto a que tan evolucionada esta la democracia en un país, pues entre más participen en las elecciones o en referéndums, implica una mayor evolución democrática y la segunda interpretación, va en el sentido de la confianza hacia sus representantes, la cual está fundamentada en acciones.

El porcentaje de participación cívica en Suecia fue de 86 por ciento del total de personas registradas en el padrón electoral, casi 20 puntos porcentuales más que el promedio de los países que se encuentran en la OCDE (68 por ciento), donde la participación femenina fue mayor, pues, participaron el 88 por ciento del total de mujeres registradas, mientras que para los hombres el porcentaje de participación fue de 84 puntos porcentuales.

Pasando al lado de los representantes y específicamente al tema de representación femenina en este tipo de cargos, Suecia muestra un importante desarrollo en este tema, pues aproximadamente el 45 por ciento de los escaños de representación en el Congreso, son ocupados por mujeres, mientras que el promedio en la OCDE es del 28 por ciento.

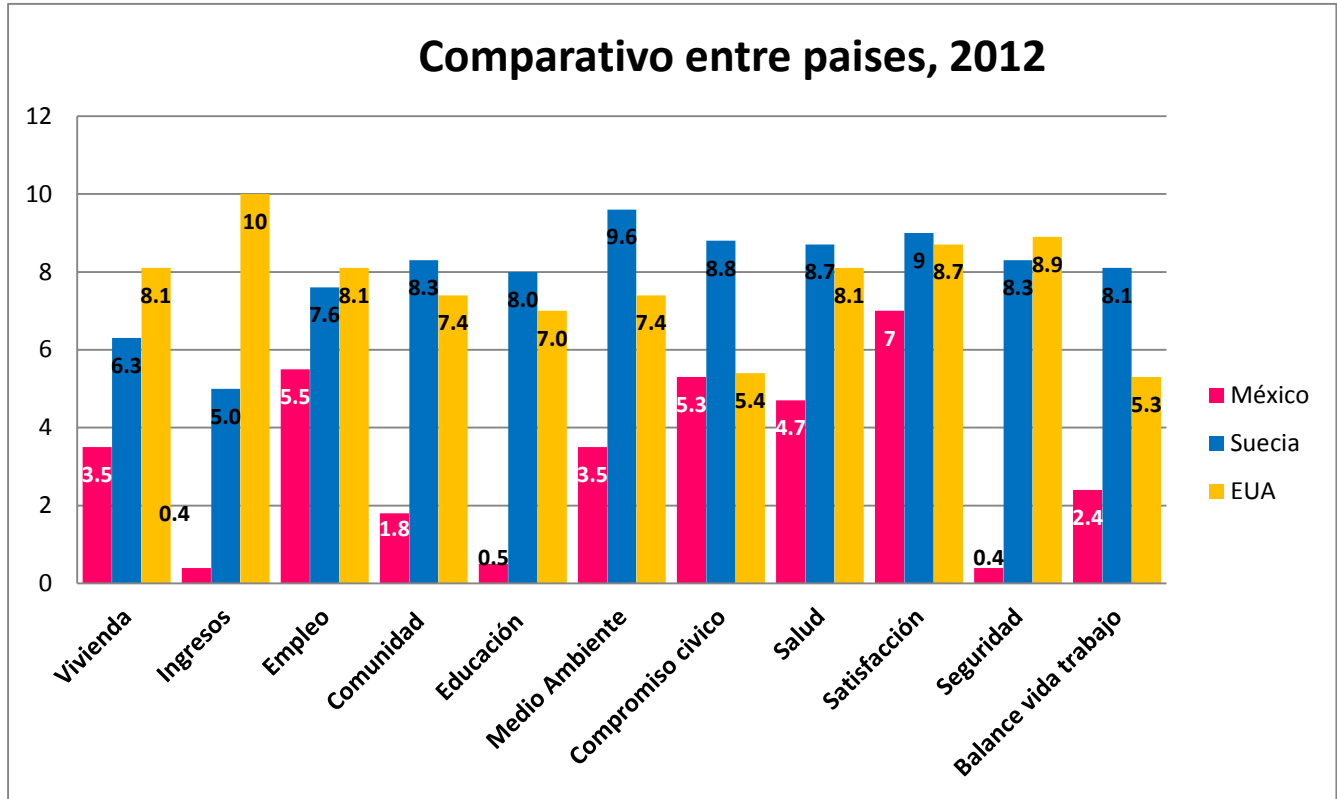
El índice de seguridad expresa que Suecia es un país apto para vivir y para desarrollarte íntegramente, sin miedo a sufrir algún tipo de violencia o crimen, pues, solamente el 5.1 por ciento de la población reportó haber sido asaltada durante los últimos 12 meses, y el promedio de homicidios es aún más bajo, pues en un periodo de 1 año calendario es asesinada 0.7 personas por cada 100 mil habitantes.

Considerando los resultados y la forma en la que Suecia ha velado por el Desarrollo de su población, podemos ver que en términos generales y tomando en cuenta cada uno de los aspectos antes descritos, podría decirse que de una escala del 1 al 10, los suecos se encuentran en una satisfacción de 7.2, la cual está por encima del promedio de la OCDE, lo que quiere decir que consideran que la calidad de vida llevada en el país nórdico es mayor que en otros países.

Aunque Suecia aún tiene ciertas áreas de oportunidad que atender, es uno de los países de la OCDE que cuenta con mayor desarrollo, sobre todo considerando que mantiene cierto equilibrio entre todos los índices analizados, pero lo más importante, es que la brecha entre ricos y pobres se ha reducido bastante y ha enfocado importantes esfuerzos a lograr equidad de género, la cual se puede observar en todos los aspectos de la población.

2.3.5 Comparativo índice para una vida mejor entre México, Suecia y EE.UU.

Grafico 17. Comparativo Better Life Index, 2012



Fuente: Better Life Index, OCDE.

En el grafico 17, podemos ver las notables diferencias entre cada uno de los países, atendiendo el tema específico de México, hay muchas áreas de oportunidad que resolver, en la mayoría de los índices se encuentra por debajo del promedio de la OCDE, principalmente en ingresos y en seguridad, pues aunque el ingreso per cápita promedio no es tan bajo, la brecha entre pobres y ricos es enorme.

Aproximadamente el 5 por ciento de la población cuenta con el 80 por ciento de la riqueza nacional, una situación realmente desigual. Sumado a que más de la mitad

de la población se encuentra en situación de pobreza y aproximadamente un 20 por ciento se encuentra en situación de pobreza extrema.

En el tema de seguridad, la situación sigue siendo crítica, los niveles de violencia siguen por las nubes, y la situación no parece mejorar, hay mucho por hacer y este tipo de herramienta es ideal para conocer las debilidades del país.

Los otros dos casos, son países que se encuentran en la senda del desarrollo, aunque es evidente que Suecia está más equilibrado que Estados Unidos, pues se enfoca en implementar políticas que fomenten el desarrollo, las cuales le proporcionan a su población una mayor calidad de vida, asimismo, se enfoca en acciones que al largo plazo le proporcionan mayores efectos positivos.

Como se explicó con anterioridad, las políticas implementadas por Suecia están basadas en el fomento al pleno empleo y a la educación, características que impulsan la competitividad de la economía y por ende el crecimiento. Lo anterior sumado a la universalidad de los servicios públicos, desemboca en la cobertura de las necesidades intelectuales y físicas, que lo hacen competente en el mercado laboral.

En cambio, en Estados Unidos, las políticas implementadas son a corto plazo, enfocadas únicamente en temas de ingreso y patrimonio, lo cual, en cierto modo también genera competencia local, pero la diferencia es que aquel que es expulsado del mercado laboral, le es muy complicado volver a insertarse, porque no cuenta con las capacidades y no evoluciona a la par de las exigencias laborales.

Además, en Estados Unidos la buena educación no está garantizada para todos, solamente tienen acceso a ella aquellos que tienen para pagarla, en general hablamos de servicios básicos que son proporcionados exclusivamente a quien tiene para pagarlos, esto genera sesgos y aumenta las brechas entre los distintos estratos sociales.

Este análisis lo pudimos hacer gracias a la herramienta construida por la OCDE, la cual nos sirve para detectar las deficiencias y poder comparar los resultados de un país con otro con el afán de tratar de equipar niveles de desarrollo, entre mayor acceso se tenga a este tipo de datos estadísticos, será más fácil implementar políticas focalizadas a corregir ciertas deficiencias.

2.4 Consideraciones Finales.

En la primera parte del capítulo, se hizo un análisis estadístico, basado en los indicadores más comunes para describir la situación de una economía, sin embargo a entender de instituciones modernas, enfocadas a fomentar un ambiente de desarrollo y crecimiento económico, estos indicadores ya no son capaces de mostrar la realidad de cada país, por el contrario, se cree que algunas veces muestran una cara errónea o muy alejada a la realidad, aun así no podemos hacerlos a un lado, pues, demuestran la productividad de un país, o bien su nivel de endeudamiento, si es un país exportador o importador, el nivel de gasto público, entre otras cosas.

En la segunda parte, se acudió a una herramienta de la OCDE, conocida como “The Better Life Index”, la cual muestra la realidad en el tema de desarrollo, pues se enfoca en el análisis de rubros como, empleo, ingreso, seguridad, satisfacción, medio ambiente, educación, vivienda, salud, compromiso cívico, comunidad y balance vida trabajo, los cuales son indispensables para lograr el bienestar en la comunidad.

El análisis en la primera y segunda parte, nos arrojó resultados favorables hacia Suecia, pues, aunque no es una economía altamente competitiva y productiva, no se queda atrás, y fomenta un equilibrio entre desarrollo y crecimiento, que le permite a su población vivir en excelentes condiciones de vida.

El país nórdico presentó cifras favorables en PIB, PIB per cápita, balanza comercial, gasto público, endeudamiento, en general se mostró un equilibrio en finanzas públicas con desarrollo social y crecimiento constante.

Contrariamente al caso estadounidense, que a pesar de que sigue siendo la potencia económica número uno del mundo, no se preocupa por generar bienestar social, pues, al parecer las brechas de desigualdad siguen creciendo y en vez de acercarse, se alejan más y más.

Se apuesta en su totalidad al crecimiento económico y en los beneficios empresariales, mediante lo cual sustentan la desarticulación de ciertos sistemas o programas de protección al ciudadano, pues, consideran que al proporcionarles mayores ingresos, ya no es necesario implementar políticas sociales, ya que la población será capaz de hacer frente a sus propias necesidades.

Para México la situación es bastante desfavorable, la economía no crece, se estructuran políticas y presupuestos de egresos públicos de manera ineficiente, no se genera desarrollo ni crecimiento, y los beneficiados son muy pocos.

De los exiguos bienes y servicios públicos que proporciona el Estado, todos son de mala calidad, y no se genera el suficiente empleo ni ingreso, para que el propio ciudadano pueda hacerse con bienes y servicios de calidad. En términos generales, tenemos un aparato productivo desaprovechado, porque capacidades y competencias profesionales hay, y muchas, lo que no existe es una adecuada distribución de la riqueza, pues los niveles de desigualdad en el país son cada vez mayores.

Capítulo Tercero:

**“El Modelo de Bienestar Nórdico (sueco) y
sus principales características económicas,
políticas y sociales”**

3.1 Introducción.

Como bien sabemos el objetivo de esta investigación es intentar una transposición del Modelo de Bienestar Nórdico a la economía mexicana, lo que nos obliga a hacer un análisis profundo de las características de este modelo, que ha sido el único capaz de vincular de manera adecuada la alta participación estatal con el crecimiento económico y el desarrollo.

Por lo tanto en este capítulo haremos un breve análisis histórico de la economía sueca con el fin de poner en contexto las acciones implementadas a lo largo de varias décadas, posteriormente se llevará a cabo una descripción más exhaustiva de los orígenes del modelo de bienestar Socialdemócrata (Nórdico), ampliando la visión acerca de cómo está sustentado el modelo y adentrarnos a aspectos inherentes al desarrollo y a la evolución del mismo en la región nórdica.

Analizaremos el factor laboral, el factor demográfico, las finanzas públicas y demás rubros que permiten la correcta aplicación del modelo.

Como bien sabemos, el Estado de Bienestar está definido como un conjunto de instituciones estatales que proveen políticas sociales encaminadas a la dotación de mejores condiciones de vida para la población, asegurando su protección durante todo su ciclo vital, sobre todo cuando el ser humano es más vulnerable, que es durante la infancia y la vejez, se ejerce a través de la búsqueda de la universalidad en los servicios y bienes públicos, obviamente sin dejar de lado aspectos importantes del desarrollo como la equidad de género.

Este modelo tiene como característica principal, una alta participación estatal sustentada en gasto público que representa más de un tercio del PIB, llegando hasta más del 50 por ciento en algunos casos, los ingresos públicos tienen sustento en un sistema fiscal diseñado para recaudar la cantidad de dinero necesario para cubrir los programas sociales, funcionando a través de altas tasas impositivas.

3.2. Breve descripción histórica de la evolución del Modelo de Bienestar Sueco.

Suecia disfrutó desde 1945 hasta mediados de los setentas de un periodo de auge caracterizado por el rápido crecimiento, pleno empleo y estabilidad en la inflación, el cual lo colocó como una economía importante dentro de la región.

Fue hasta los shocks petroleros de los setenta cuando Suecia entró en crisis, *“el precio del crudo subió en 10 años (1971 – 1981), de 1.7 dólares a 36 dólares por barril”* (Pampillon, 2008), sumado a lo anterior, también hubo un rápido ascenso de los llamados países emergentes⁴⁴, lo que representó un importante aumento en el desempleo y una disminución en la tasa de crecimiento de Suecia, llegando a su punto más crítico durante los tres primeros años de la década de los noventa, cuando experimentaron un decrecimiento en el PIB, lo que llevó a un importante déficit presupuestario.

⁴⁴ Conceptualización que hace referencia a aquellos países en desarrollo, que presentan un rápido crecimiento de su actividad económica, relacionado específicamente con el fortalecimiento de las relaciones comerciales con otros países.

Una de las causas por la que le costó tanto a Suecia recuperarse de la crisis, es porque su población activa⁴⁵ comenzó a decrecer, por cada tres personas que se jubilaban o retiraban, una se integraba al mercado laboral, *“coincidió con un progresivo envejecimiento demográfico que hacía peligrar los recursos de las generosas pensiones por jubilación, que suponían un peso desproporcionado en el presupuesto”* (Pampillon, 2008), lo anterior los puso en una encrucijada, ya que los fondos destinados a pagar las pensiones se vieron amenazados, representando una pesada carga al ya de por sí elevado presupuesto público.

Y aunque se seguían los ideales principales del Estado de Bienestar Socialdemócrata, el gobierno que se encontraba rigiendo en ese momento era de corte conservador, así que las medidas implementadas parecían no hacerle ni cosquillas a la crisis, por lo tanto, no fue sino hasta que entró a gobernar Goran Persson⁴⁶ *“gobernante con ideas socialdemócratas, que emprendió una reforma social y un fuerte plan de saneamiento financiero, el cual consistió por primera vez en cuatro décadas, en una reducción importante en las ayudas familiares”* (Pampillon, 2008), que la situación comenzó a mejorar.

Los programas sociales más afectados fueron: el apoyo por enfermedad, para vivienda y el seguro de empleo, planteándose como objetivo evitar el crecimiento del gasto social.

⁴⁵ Cantidad de personas que se han integrado al mercado laboral, generalmente se hace alusión al rango de edad, que va de los 15 a los 64 años.

⁴⁶ Fue primer ministro de Suecia desde marzo de 1996 hasta octubre de 2006. Fue líder del Partido Socialdemócrata entre marzo de 1996 y marzo de 2007.

Estas medidas llevaron a una importante disminución en la deuda pública, pues, se redujeron las altas amortizaciones que se pagaban, dejó de haber presión presupuestaria, y se lograron estabilizar los precios. El superávit presupuestario no tardó en llegar, asimismo, se estabilizó la inflación y se dejaron atrás los déficits en la Balanza de pagos, lo más importante es que se logró salir de la crisis sin la necesidad de recortes importantes en el gasto público y sin aumentos en las tasas impositivas.

Lo anterior llevó a una estabilización en la tasa de crecimiento, *“desde 1994, el crecimiento económico sueco se ha situado medio punto por encima de la media de la UE”* (Pampillon, 2008), sin embargo, las medidas aplicadas para lograrlo no fueron del agrado de toda la población, pero al fin y al cabo, los buenos resultados le permitieron al Partido Socialdemócrata tener mayoría en el parlamento.

Posteriormente, en 1999 se aprobó una importante reforma al pesado sistema de pensiones, basado en las recomendaciones de la Unión Europea como consecuencia de un envejecimiento generalizado de la población europea, *“se estructuró un sistema que apoyó una parte de las prestaciones por jubilación en un sistema de capitalización privado”* (Pampillon, 2008), pues, consideraban que dejarlo como estaba, era una bomba de tiempo y que en un futuro sería insostenible.

La reestructuración consiste en una capitalización a través del sistema de cotizaciones ya existente, pero además el trabajador sueco tendría que destinar cierto porcentaje adicional de sus ingresos a un seguro de vida.

Contrariamente a lo que la población creía, la modificación llevó a una mejora, y resultó en uno de los sistemas de pensiones más sofisticados del mundo, pues, las jubilaciones saldadas vía solidaridad intergeneracional⁴⁷ dejarían de ser el único sustento para las pensiones.

En términos económicos el país se mantuvo en forma, pues, la participación estatal en 55 grupos empresariales no ha sido un impedimento grave para que la población sueca goce de una economía saneada y robusta, que creció un 4.7 por ciento en 2006, manteniendo bajos niveles inflacionarios, y contrariamente a la tendencia mundial, los salarios y el empleo se encontraban en crecimiento.

En tiempos contemporáneos donde la globalización es el modelo comercial a seguir, a los dirigentes suecos les preocupa que toda esa apertura comercial, al largo plazo, resulte en una incompatibilidad a la dinámica mundial y ocasione desajustes a los que no podrían hacer frente.

El Estado se preocupó por estructurar diversos planes de acción para lograr adentrarse en la dinámica globalizadora, *“el gobierno se propuso llevar a cabo una serie de reformas pro-mercado, entre las que destacó la venta de las participaciones estatales de muchas de las 55 empresas públicas”* (Pampillon, 2008), sobre todo consideró vender todas aquellas empresas de sectores en los que no tenía sentido ni fundamento que el Estado permaneciera ahí (bebidas alcohólicas, prensa de papel, compañías aéreas, entre otros).

⁴⁷ Sistema a través del cual las cotizaciones de los trabajadores jóvenes pagan las pensiones de los jubilados, bajo la lógica de que es mucho mayor la población joven que se encuentra trabajando que la población jubilada.

Se presentaron privatizaciones al igual que en el modelo neoliberal, pero la diferencia radicó en que se hicieron de forma consensuada con la población, donde el objetivo fue: establecer el precio de venta más conveniente para todos los agentes económicos.

3.3. Europa y sus diversos Estados de Bienestar.

Para poder describir el Modelo de Bienestar Nórdico, tenemos que evocarnos a la explicación del Estado de Bienestar en Europa, que es un sistema que lo encontramos en la mayoría de los países europeos, donde solo presentan ciertas variaciones y aunque puedan parecer modelos muy parecidos en realidad no lo son.

“En el Estado de Bienestar el poder público interviene de manera intencionada a través de herramientas como las políticas públicas y la administración, esto con el fin de modificar las fuerzas del Mercado” (Briggs, 2000).

Según Pampillon, el Estado de Bienestar es un mecanismo que se realiza a través de 3 fases:

1. Garantizando que sus ciudadanos tengan rentas bajas, no importando su empleo ni sus propiedades.
2. Maximizando la seguridad de cada una de las personas que habitan en el país, a través de apoyos individuales y familiares, con el fin de asegurar un mínimo de protección en caso de presentarse vicisitudes como enfermedades, desempleo o el paso inevitable del tiempo, la vejez.

3. La proporción de un conjunto de servicios necesarios para el desarrollo integral de la sociedad (aseguramiento, residencia, etc.).

Una de las principales diferencias con el Neoliberalismo es que le quita el precio al bienestar del individuo, “*el Estado de Bienestar busca desmercantilizar los bienes y servicios necesarios para el desarrollo humano*” (Esping-Andersen, 1990), garantizando la cobertura de bienes y servicios básicos para la población que de otra manera los ciudadanos solo podrían procurárselos a través del mercado.

Para conocer el desarrollo del Modelo de Bienestar Nórdico se describirán cada uno de los cuatro regímenes de Estado de Bienestar que existen en Europa, lo que nos permitirá hacer un análisis más profundo acerca de los beneficios del modelo Nórdico respecto a los demás.

El régimen Continental (corporativista), es un régimen organizado a través de los distintos niveles de ocupación, este esquema busca mantener el statu quo⁴⁸ de las distintas clases sociales, ya que es más importante para este modelo mantener iguales las rentas de cada clase social, y, no redistribuir el ingreso.

Los sistemas de previsión social están definidos por un modelo de contribuciones patronales y de trabajadores, donde aquel ciudadano que se encuentre inserto en el mercado laboral formal tendrá todos los beneficios, aunque, en ningún momento se garantiza que la calidad de estos servicios sea la mejor.

⁴⁸ Hace referencia a la continuación de la situación de equilibrio, aunque los factores individuales pueden cambiar, pero de forma complementaria, haciendo que se mantenga el estado de equilibrio global.

Otra área de oportunidad es que aquellas personas que son más vulnerables, como los niños y los ancianos, no cuentan con ningún sistema de seguridad social, a menos que sean beneficiarios de algún descendiente o ascendiente directo, que dé sus aportaciones al sistema.

El Régimen Liberal de Bienestar (anglosajón), en un principio buscaba la universalidad en los servicios sociales a la población, para mejorar la situación de aquellas familias que se encontraban en situación de pobreza, *“los servicios están financiados a través del pago de impuestos, pero la única forma de acceder a ellos, es demostrando que te encuentras en situación de pobreza”* (Moreno, 2014).

No se habla de servicios de calidad, por lo tanto todos aquellos sectores de la población que cuentan con un porcentaje mayor de recursos, eligen pagar por servicios de mayor calidad, pues, la mercantilización ha llegado con fuerza a este modelo, lo que ha llevado a fuertes desregulaciones laborales, con mayor flexibilización salarial.

Si tomamos en cuenta que la seguridad social es proporcionada a los trabajadores a través de imposiciones normativas, el que haya desregulaciones implica que el patrón ya no está obligado a proporcionar dichas prestaciones básicas, por lo que el sector privado tiene que ocupar estas funciones, *“una consecuencia de las desregulaciones, ha sido la irrupción, junto al tradicional sector voluntario y altruista, de empresas financieras y de servicios con ánimo de lucro que han ocupado amplias áreas de actuación que hasta hace poco habían sido de responsabilidad estatal”*

(Moreno, 2014), aunque muchas veces lo hacen como empresas monopólicas, volviendo inalcanzable el bien o servicio.

El Régimen de Bienestar Mediterráneo (familiar) está organizado con base en la institución familiar, pues representa el motor de este tipo de Modelo, *“la Familia ocupa un papel central ya que se encuentra en todas las áreas de producción y distribución de bienestar”* (Esping-Andersen, 1990).

En este Modelo hay un elevado sistema de microsolidaridad⁴⁹ consolidado en el seno familiar lo que ayuda a complementar la provisión estatal y los servicios ofrecidos por el sector privado, a través de la integración media (de manera descentralizada se conoce como subsidios) de programas generales de ciudadanía, aprovechando el sistema de aportaciones laborales con los que el titular familiar se encuentra afiliado a programas de seguridad social.

Y por último tenemos el régimen Socialdemócrata (Nórdico), que persigue la gobernanza consensual y conexión interclasista, *“fue la coalición entre industriales y agrarios, la que dio origen a las ideas fundamentales del Modelo Nórdico”* (Moreno, 2014), ideas que persiguen la universalidad de servicios sociales y el pleno empleo.

Aunque no se buscan los beneficios a partir de la individualización (pues la universalidad de los servicios es un objetivo prioritario), es muy común que el núcleo familiar no sea tan importante, ya que las características del modelo le permiten a

⁴⁹ Beneficios sociales individuales para todas las familias, que cuenten con al menos un familiar insertado en el mercado laboral y de sus aportaciones correspondientes.

las personas de la región ser independientes, *“gracias a la dotación universal de bienes y servicios públicos y a la generación de pleno empleo, es más fácil que las personas se independicen del núcleo familiar”* (Moreno, 2014).

La principal fuente de ingresos del Estado, para proporcionar todos aquellos bienes y servicios universales, son los impuestos, lo que hace necesario que el sistema fiscal y principalmente el recaudatorio operen de manera eficiente, esto quiere decir que las tasas impositivas son relativamente más altas que en otras regiones, sin embargo, son impuestos totalmente progresivos que logran una mejor distribución de la renta.

La suma de acciones desemboca en una disminución importante en las brechas de desigualdad, pues se genera empleo, se les proporciona bienes y servicios públicos de calidad y son financiados a través de impuestos progresivos, mejorando importantemente la calidad de vida de toda la población.

Al fin de cuentas los cuatro modelos de bienestar se pueden describir de la siguiente forma: *“La protección de las categorías ocupacionales de la seguridad social, Continental; las prestaciones residuales y la mercantilización del bienestar en la lucha contra la pobreza, Anglosajón; la extensión igualitarista de servicios universales y provisión pública, Nórdico; y la subsidiariedad de la intervención de las administraciones públicas a la actuación de familias y sociedad civiles, Mediterráneo”* (Moreno, 2014).

Aunque los cuatro tienen diferencias relativas, todos cuentan con un nacimiento común, el fin de la Segunda Guerra mundial, donde todo lo implementado fue para

lograr mantener la estabilidad macroeconómica, por lo tanto, aunque tienen distintos porcentajes de participación estatal, los cuatro mantienen un porcentaje alto, lo que se traduce a la idea central de mantener en equilibrio y a buen nivel la demanda interna acompañada por un crecimiento productivo nacional, facilitando así altas tasas de crecimiento, llegando a una etapa de bonanza económica durante las posguerra que llevó a una mejora generalizada en todos los países de la OCDE.

Fueron 30 años (1945 – 1975), conocidos como la Edad de Oro de los Estados de bienestar, *“tres décadas, caracterizadas, por una fuerte expansión del gasto estatal destinado a la protección social”* (Lewis, 2001), etapa caracterizada también por una mejora en la situación económica de todas las personas, donde el carácter igualitario era predominante, *“rico o pobre constituirían, por tanto, etapas de un perpetuo móvil en función de las capacidades y deseos por mejorar de los propios ciudadanos”* (Moreno, 2014).

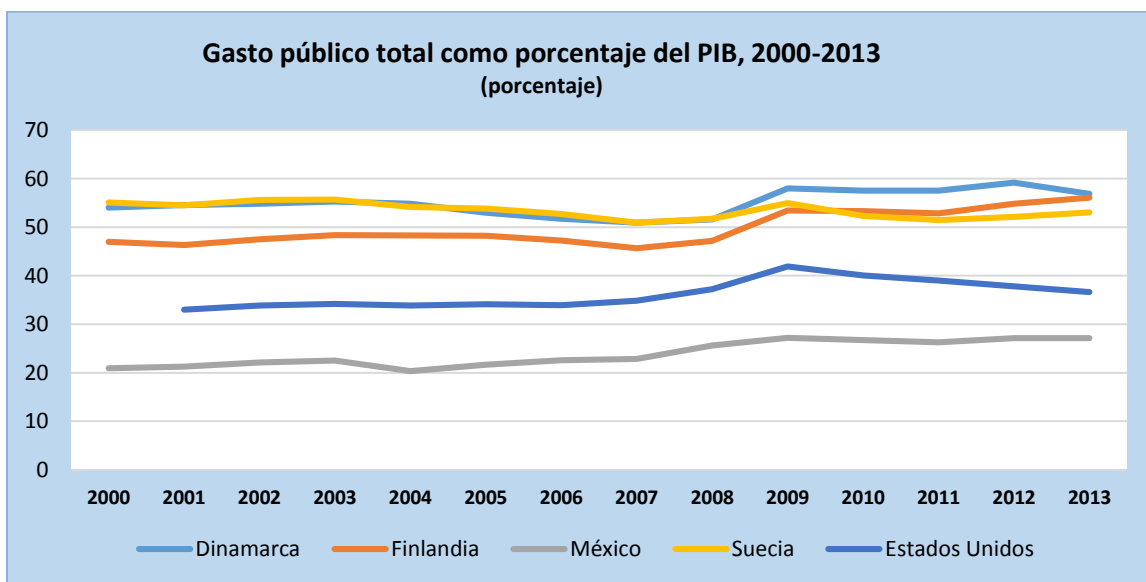
En temas de género, se implementaron políticas donde se procuró proporcionar los mismos derechos sin importar el género, no existe diferenciación entre uno y otro, todos cuentan con las mismas oportunidades, logrando que las mujeres llegaran a los puestos de gobierno, ya que se piensa que al ser los pilares de la institución familiar, son capaces de llevar a mejores términos a toda la sociedad en general, este es una tendencia más común en el Modelo de Bienestar Nórdico.

Las crisis petroleras de la década de los setentas pusieron en una encrucijada a los modelos de Bienestar, principalmente al Modelo Nórdico, el cual tenía un mayor porcentaje de gasto social, que sumado a la globalización, a las transferencias de

actividades económicas hacia Asia y un fuerte debilitamiento de los nichos estratégicos de desarrollo, la prosperidad de la región europeo sufrió un gran freno.

Por lo anterior se generó un fuerte descontento social, “*se formó una sociedad cada vez más exigente de servicios de mayor calidad, pero con menor disposición a pagar más impuestos*” (Moreno, 2014), lo que ocasionó que el Modelo de Bienestar Nórdico se viera cada vez más cercano a su fin, mantener altos niveles de gasto público, sin ser reprogramado sería incontrolable.

Grafico 18. Gasto público total como porcentaje del PIB, 2000-2013.



Fuente: Elaboración propia con Datos del World Economic Outlook (FMI)

Para mediados de la década de los noventa, los intelectuales y los gobernantes se preocuparon por una restructuración en los programas sociales, la cual, no necesariamente implicaba una disminución en el gasto, sino a una dotación igual o mayor de bienestar, solo que de manera más eficiente.

La reestructuración era urgente, dado que la dinámica demográfica experimentó un crecimiento exponencial, lo que elevó el gasto social a niveles considerables, por lo que la maniobrabilidad del Estado se veía seriamente comprometida y la única solución sería un recorte a los programas, por lo que se implementó una “nueva política del Bienestar”.

Aunque las crisis petroleras de los setentas obligaron a los países nórdicos a disminuir su nivel de gasto público, aún seguía estando muy por encima del gasto de los demás países europeos, “*Suecia destinaba a gasto social en 2001 el doble que España*” (Moreno, 2014), aunque posteriormente hubo un crecimiento exponencial en el gasto social de otros países, por ejemplo, en España hubo un aumento del 25 por ciento, mientras que en Suecia, únicamente se incrementó en un 7 por ciento, que para Suecia significó un crecimiento importante en las brechas de desigualdad y una mayor propensión de los estratos menos favorecidos a caer en situación de pobreza.

Por lo tanto, se rompía uno de los objetivos principales del modelo, el cual era mantener un alto nivel de equidad en los ingresos, por lo que los expertos pronosticaban la muerte de este esquema.

Cuadro 5. Gasto social como porcentaje del PIB, 1980-2000.

Gasto Social Como porcentaje del PIB, 1980-2000.					
Región	1980	1990	1995	1998	2000
Europa Continental	28.1	29.6	30.1	28.8	29.3
Países Nórdicos	25.6	28.1	32.1	30.1	28.8
Europa Sur	15	18	22.2	23.7	24.6
Europa Liberal	21.5	24.3	27.7	26.8	27.6

Fuente: Moreno, 2014

La segunda etapa de auge del modelo de Bienestar Nórdico (entre 1976 – 2008), significó para la región, una reducción cercana al 10 por ciento de las prestaciones estatales, aunque se presentaron importantes recortes presupuestarios en toda Europa, se estructuraron reformas y modificaciones capaces de adaptarse a la nueva dinámica globalizadora, *“aunque se persigue una constante autonomía nacional, todos los países que se encuentran en esta área, convergen en intereses, al menos en términos económicos y en programas de actuación”* (Ferrera, 2005).

3.4. Fundamentos Básicos del Modelo de Bienestar Nórdico (Sueco).

Como ya lo hemos expresado con anterioridad, el modelo Nórdico tiene su base en ideas socialdemócratas, las cuales persiguen la universalidad de los bienes y servicios públicos, *“con respecto a la seguridad social, se dice que el estado de bienestar sueco cuida a sus ciudadanos de la cuna a la tumba, mediante un buen número de esquemas de transferencia como son la asistencia a la infancia; cuidados médicos y dentales subsidiados; beneficios en efectivo a causa de enfermedad; seguro de accidentes de trabajo; seguro de desempleo; pensiones de enfermedad y pensiones de vejez”*(de la Luz y Daza, 2007).

No solo es preocuparse por la universalidad en seguridad social, sino lograrla en todos los rubros que hacen que una persona se desarrolle de manera integral (Educación, Salud, Transporte, empleo, alimentación, vivienda, etc.), *“la participación del Estado en la producción de servicios es muy extensa. Se pueden citar áreas como la educación, la sanidad y la atención a los mayores, lo cual no es*

excepcional desde la perspectiva internacional. Lo que realmente destaca desde esta perspectiva, es el monto de recursos públicos dedicados a este fin” (de la Luz y Daza, 2007).

La educación es otro objetivo primordial, para lo cual en Suecia se han aumentado el número de años de educación básica, pues, queda cubierta hasta el nivel medio superior. Sin embargo, para la universidad, el Estado cuenta con un sistema de créditos de tasa cero, los cuales al final, dependiendo de la situación del estudiante así como del empleo que obtenga, no son reembolsados. Esta situación ha colocado al país nórdico, como uno de los países con mejor nivel de educación en su población, según la OCDE.

Por otro lado, se critica la estructura fiscal sueca, y con ella, las altas tasas impositivas aplicadas, pero deben darse cuenta que aunque los impuestos sobre la renta y el capital superan la tasa de 40 por ciento, la redistribución de la riqueza es más eficiente, pues el sistema promueve impuestos progresivos y no te excluye de ningún servicio, lo cual, permite que las brechas de ingreso entre los distintos estratos sean menores que en otros países, lo que lleva a una amplísima clase media, la cual como bien sabemos es la que soporta la mayor parte del financiamiento del Estado.

El sistema político sueco está basado en un tipo de meritocracia donde es electo el que hace las cosas de mejor manera, lo cual es un efecto que se ve en todos los niveles de Gobierno, *“las sociedades escandinavas suelen tener cierta homogeneidad, existe una continuidad de las políticas sociales, un alto nivel de*

organización, una tradición del consenso y un bajo nivel de corrupción” (Urteaga, 2008).

Aunque la participación estatal es muy alta en comparación con otros países, es capaz de coexistir de manera eficiente con el sector privado, puesto que representa para el Estado la principal herramienta para dotar servicios de mejor manera, el sector privado productivo goza de una gran libertad de funcionamiento y el derecho del trabajo es relativamente liberal, aun teniendo en cuenta los convenios colectivos negociados con los sindicatos.

El que las empresas públicas no generen ganancias, hace que se vuelvan ineficientes, así que el sector público en Suecia opta por pagar a las empresas privadas, para que sean estas las que proporcionen los servicios, sobretudo en sectores como la educación y salud.

Esta relación bilateral entre ambos sectores permite que en el aspecto laboral el sector privado goce de una gran libertad de funcionamiento, sin embargo, el freno o la diferencia que es impuesta por el Estado es exclusivamente en contratación a partir de convenios colectivos negociados directamente con los sindicatos, una contraprestación por los altos impuestos pagados.

3.4.1 Factor Laboral.

El modelo nórdico viene de una lucha obrera de finales del Siglo XIX, que duró hasta mediados del siglo XX, consistió en empezar huelga en alguna empresa y lograr

que se extendiera a otras, con el fin de lograr convenios colectivos, sin embargo, la lucha desembocó en la adopción de medidas beneficiosas para ambas partes.

El beneficio para los empresarios, fue que ganaron el derecho de dirigir, repartir el trabajo y contar con la mano de obra adecuada para los procesos de su empresa, además de un mantenimiento de la paz social mientras se respetaran todos los puntos del acuerdo. A su vez los trabajadores consiguieron el derecho a organizarse y reunirse con el fin de poder hacer huelgas en periodos de negociación, sin consecuencias a futuro.

“Se plantea la existencia de fuertes organizaciones centralizadoras de la negociación salarial, acompañadas de la centralización entre los empresarios”. (De la Luz y Daza, 2007).

La exigencia de mano de obra competente para sus procesos, el Estado se ve obligado a capacitar al trabajador, para que este cumpla con los requisitos que solicitan las empresas para sus procesos. De este modo el Estado se asegura de dos cosas, primera, mantener una economía competitiva y, segunda, un nivel adecuado de pleno empleo.

En la actualidad es mucho más eficiente, porque mientras en otros países opera un seguro de desempleo, el cual te compensa una parte proporcional de tu salario, no te garantiza que encontraras otro empleo y que en este te pagaran mejor; *“en los países nórdicos al quedarte desempleado el Estado invierte en programas de capacitación lo que te hace mejor candidato para obtener un mejor trabajo”* (Urteaga, 2008).

Cuadro 6. Tasa de desempleo en 2012.

Tasa de Desempleo 2012	
País	%
Japón	4.2
Noruega	4.4
Dinamarca	4.7
EUA	5.1
Suecia	6.3
Finlandia	8.3
Media Europea	8.6

Fuente: Elaboración Propia con datos de Eurostat.

Si observamos el Cuadro 6, podríamos decir que países que implementan el modelo Neoliberal, tienen menos desempleo que algunos países de la región Nórdica, esto se debe a dos factores:

1. Gracias a la fuerte crisis en la que cayó la región a mediados de los setenta,
2. Porque el desempleo se mide de forma diferente y consideran como desempleados a aquellos que están en programas de capacitación del Estado, *“la metodología utilizada para generar este índice, considera desempleados a aquellos, que se encuentran en los programas de capacitación del Estado”* (Moreno, 2014).

Es por esto que se ha optado por la utilización de un índice diferente, la tasa de empleo, pues, genera una mejor aproximación a la realidad del desempleo. Esta tasa se obtiene dividiendo el número de personas ocupadas, de un determinado rango de edad, entre la población total que se encuentra dentro de este rango de edad, los resultados para la región nórdica son de la siguiente forma: en Dinamarca

75 de cada 100 personas entre 15 y 64, en Suecia 73 por ciento y en Finlandia el 68 por ciento.

Por otro lado entre el 55 y 60 por ciento de los jóvenes suecos tienen un empleo remunerado, esto es de destacar a pesar de que en el país después de los 18 años, considerando que no tienen necesidades de hacerlo, *“los jóvenes mayores de 18 años se benefician de un salario estudiantil y de préstamos bonificados con la condición de no vivir con sus padres”* (Urteaga, 2008), sin embargo, ellos prefieren tener un empleo de medio tiempo, el cual les proporciona una mayor holgura económica.

Al largo plazo, estudiar y trabajar se traduce en una mayor competitividad profesional que les permite insertarse de manera más rápida al mercado laboral después de terminar su carrera, *“los jóvenes escandinavos están aventajados a la hora de entrar en el mercado laboral porque disponen de una experiencia profesional y muy a menudo de referencias que favorecen su inserción laboral”* (Urteaga, 2008).

Otro gran logro en el rubro laboral es la minimización del desempleo a largo plazo (durante más de 1 año), *“el desempleo a largo plazo en Suecia es inferior al uno por ciento, mientras que en el resto de la Unión europea es del 4.1 por ciento”* (Urteaga, 2008). Este tipo de desempleo es vital erradicarlo, pues, tiende a desmoralizar al trabajador y, a la postre le resultará aún más complicado conseguir un empleo.

En el mundo laboral hay ciertos grupos que son menos favorecidos que otros, los adultos mayores son uno de estos grupos, sin embargo, en Suecia no sucede, ya

que cuentan con un alto nivel de oferta laboral, según el Foro Económico Mundial⁵⁰, para 2008 el 68.6 por ciento de los adultos mayores contaba con un empleo remunerado, mientras que para el resto de la región europea el promedio es del 40.2 por ciento.

Otro grupo tradicionalmente vulnerable, laboralmente hablando, son las mujeres, pero como hemos visto con anterioridad, promover la equidad de género es un objetivo primordial para el Modelo Nórdico, la tasa de empleo femenino, *“esta tasa es del 71,5% en Suecia, del 70,5% en Dinamarca y del 65,7% en Finlandia, cuando la media europea es del 55%”* (Urteaga, 2008).

Lo anterior es resultado de un sistema de protección enfocado a proteger el derecho de las mujeres a trabajar y a criar a su familia, para lo cual el Estado les otorga ciertos beneficios que le permiten a la mujer contemporánea criar a sus hijos y trabajar sin tener que sacrificar ninguno de los dos.

3.4.2 Factor Demográfico.

Pareciera que la región nórdica se encuentra muy lejos de la dinámica mundial y europea, pues, presenta características de desarrollo muy avanzadas, las cuales ha sido capaz de mantener a lo largo de los años.

⁵⁰ Fundación sin fines de lucro con sede en Ginebra y reúne anualmente en el Monte de Davos (Suiza). Allí se reúnen los principales líderes empresariales, los líderes políticos internacionales y periodistas e intelectuales selectos para analizar los problemas más apremiantes que enfrenta el mundo.

Por otro lado, el factor demográfico en Europa es preocupante, pues, está sufriendo una disminución importante en las tasas de natalidad, lo cual al largo plazo representará una disminución importante en la población económicamente activa, ya que en estos momentos la población que se encuentra en edad de laborar está envejeciendo y la tasa de natalidad insuficiente para sustituirla en un futuro.

En los países de la región nórdica el factor demográfico aun no es determinante en la proporción de población económicamente activa, pues, no se ha presentado un cambio importante en la composición demográfica, *“Dinamarca se ha beneficiado estos últimos diez años de una situación demográfica favorable. En diez años, de 1993 a 2003, su población de 15 a 64 años sólo ha progresado del 1,95%, contra el 6,3% en Francia, el 5,32% en Reino-Unido y el 4,36% en Suecia”* (Urteaga, 2008).

3.4.3 Crecimiento económico vs. Desarrollo.

Se cree que el desarrollo de una nación va de la mano con altas tasas de crecimiento, pero es otra afirmación que los países nórdicos echan a un lado, pues, aunque mantienen tasas de crecimiento constantes, estas son relativamente bajas con respecto a las de otros países de Europa. Por lo que es aún más destacable su capacidad de mantener altos niveles de empleo y balanzas superavitarias aun cuando se mantiene un alto nivel de gasto social.

“El crecimiento anual del PIB de Dinamarca entre 1994 y 2004 ha sido del 2,1%, menos que el de Francia (2,3%), Suecia (2,8%) o Finlandia (3,6%)” (Urteaga, 2008).

Aunque Suecia no es un país altamente industrial o productivo y mantiene un elevado gasto social, logra tasas de crecimiento constantes, gracias a que promueve la inversión en investigación y en educación, que aunque no son sectores que generen alto valor agregado al corto plazo, representan una importante inversión al futuro, *“en investigación se destina el 4% del PIB en Suecia, el 3,5% en Finlandia, el 2,6% en Dinamarca, cuando la media europea es del 2%”* (Urteaga, 2008).

Asimismo, la educación es otro importante rubro en el que invierten grandes cantidades, pues, al igual que la inversión en investigación, consideran que invertir en educación traerá beneficios y crecimiento generalizado al largo plazo, *“en 2008, Dinamarca ha realizado un esfuerzo sustancial consagrando el 8,5% de su PIB a la educación pública, Suecia le ha dedicado el 7,7%, Finlandia el 6,4% y Francia el 5,8%”* (Urteaga, 2008).

3.4.4 Finanzas Públicas

Durante la crisis del modelo nórdico en los años noventa, las finanzas nacionales suecas presentaron un comportamiento deficitario, pues, el balance promedio fue del -11.6 por ciento, sin embargo, a partir del año dos mil, gracias a la implementación de reformas en la gestión del gasto público, se logró reestructurar las cuentas públicas y se pasó a superávits de entre 2 y 7 por ciento del PIB, lo que en consecuencia redujo el nivel de endeudamiento, *“la deuda pública se ha reducido rápidamente puesto que, en diez años, ha pasado de más del 81% al 44% del PIB*

en Dinamarca, del 75% al 51% en Suecia y del 60% al 45% en Finlandia” (Urteaga, 2008).

Estos resultados se dieron gracias a una completa reestructuración del servicio público, donde el objetivo giró en torno a una adecuada distribución del gasto, para así atender temas prioritarios, objetivo que se logró gracias al impulso de un sistema de ahorro que daba mayor holgura en las finanzas públicas. Dicho ahorro se dio por una mayor eficiencia en el gasto, generada por la implementación de un modelo de gestión empresarial en el servicio público.

“Las redundancias, frecuentes entre las administraciones centrales y las agencias locales, se han reducido y el papel de las administraciones centrales se limita a funciones estratégicas de redacción de leyes y de negociaciones internacionales” (Urteaga, 2008), por este motivo se crearon sistemas centrales de apoyo, donde aquellos funcionarios locales podían apoyarse, es decir, se respetaba la autonomía de cada demarcación, pero el Gobierno Central les daba todo el apoyo necesario para que llevaran a cabo sus funciones de la manera más eficiente.

No hay que olvidar que la fuente de financiación del Estado es muy importante para que el modelo funcione adecuadamente, pues, sin recursos sería muy difícil que llevara a cabo sus funciones, es por eso que hay que destacar el tan eficiente Sistema Fiscal con el que cuenta, *“el nivel global de la fiscalidad⁵¹, en la región, es el más elevado del mundo, en 2008, fue del 48,9% del PIB en Dinamarca, del 45,9%*

⁵¹ Engloba el conjunto de normas y reglamentaciones en vigor en materia fiscal, así como la legislación aplicable, y la totalidad de la normativa y de los procedimientos relativos a la administración fiscal y al cumplimiento de las obligaciones fiscales

en Finlandia y del 50,2% en Suecia, cuando la media europea es del 44%” (Urteaga, 2008).

Los impuestos que gravan la inversión y la productividad, se encuentran por debajo de la media, con el afán de no desincentivar la actividad empresarial, aunque los impuestos sobre la renta, con una tasa del 53 por ciento, y los impuestos sobre el consumo, con una tasa aplicable del 25 por ciento, compensan esta situación.

3.4.5 Calidad laboral y remuneraciones.

Aunque ya hablamos de la cuestión laboral en Suecia, nos interesa analizar de manera particular, la forma en la que en dicho país se fomentan los trabajos cualificados y bien remunerados, los cuales aumentan la competitividad a nivel nacional.

La gran fuerza de los Sindicatos, es una de las principales características del modelo, *“los ideales sindicales para fomentar la competencia y la cualificación de los trabajadores, es no privilegiar los empleos con bajos salarios en sectores que no añaden mucho valor agregado”* (Urteaga, 2008), esto genera presión a la baja en los salarios, pues, al fomentar este tipo de empleos se pierde competitividad contra los países emergentes, los cuales se especializan en este tipo de empleos, ya que cuentan con mano de obra poco calificada y barata.

Otro efecto perjudicial de fomentar este tipo de empleos es que no añaden valor agregado, ocasionando una pérdida en la universalidad en bienes y servicios

públicos, *“los sindicatos quieren preservar los sistemas de protección social, sin embargo, el mantenimiento o la caída de los salarios provocarían una presión a la baja de las indemnizaciones sociales”* (Urteaga, 2008).

Sin embargo, el Estado no interviene en la fijación de los salarios, está evolucionando en función de los convenios colectivos, los cuales se hacen en conjunto con todos los sectores, donde se establecen ciertos límites aplicables a ciertas características. Este tipo de convenios hacen compatible el aumento de salarios con aumento de beneficios en la empresa, ya que logra una mejora en la productividad la cual está determinada por la gestión flexible empresarial y la mejora cualitativa de la mano de obra y así se da un círculo virtuoso en la relación entre empleadores y empleados.

“Los acuerdos de Saltsjöbaden en Suecia (1938) que han permitido pasar de una lógica de confrontación a una lógica de cooperación, a cambio de una mayor participación de los Trabajadores en las decisiones y en los beneficios” (Urteaga, 2008). El empresario tiene libertad de gestión, lo que le permite despedir mano de obra con el afán de mejorar la rentabilidad de su empresa, pues el modelo protege al trabajador y lo recoloca con rapidez, o bien, le da capacitaciones que lo hacen más competente para acceder a mejores trabajos.

Asimismo, hay instituciones especiales construidas en conjunto con el sector privado y el público, tienen la encomienda de vigilar y preparar cualquier cambio empresarial importante, pues tienen conocimiento de la situación de la empresa y anticipan y preparan a los trabajadores para el cese de sus actividades. Con el fin

de mitigar el desempleo pues preparan y cualifican a los trabajadores para una posterior recolocación laboral.

“Antes de que se ponga en marcha un plan de reestructuración, que obligará los empleados a romper su contrato de trabajo y a pasar por el paro, el centro elabora un diagnóstico suficientemente precoz para ver como relanzar la actividad de la empresa, analizar su mercado, su estrategia y su organización” (Urteaga, 2008).

La justificación de mantener salarios elevados reside en el modelo de Formación Continua, pues fomenta la cualificación laboral, lo que al largo plazo impulsa la competitividad nacional, el 36 por ciento de la población activa sueca participa al menos una vez al mes en alguna actividad formativa y/o de aprendizaje, y anualmente el 72 por ciento de los suecos participan en actividades de formación, educación o aprendizaje.

3.4.6 Sostenibilidad fiscal.

La discusión más importante para determinar el beneficio real del modelo de bienestar, radica en la relación entre ingresos fiscales y gasto social, esta discusión ha crecido después de la crisis de 2008, *“hasta antes de la crisis los países de la región nórdica, habían incrementado sensiblemente sus recursos financieros por ingresos fiscales (10% del PIB)” (Moreno, 2014).*

Según la OCDE esta región europea se caracterizó por un aumento en sus ingresos fiscales entre los años 1965-2007, este aumento responde a la planificación del

gasto público, pues todas aquellas políticas y/o programas que en conjunto abarcaban más del 50 por ciento del gasto social debían ser financiadas de manera ordinaria, sin recurrir a deuda, pues esta opción debía estar disponible para cualquier gasto inesperado, *“la deuda debería ser utilizada fundamentalmente para financiar políticas y programas expansivos de carácter extraordinario”* (Moreno, 2014).

El problema de la planeación de los programas públicos y, su financiamiento, reside principalmente en la definición de criterios nítidos para financiar programas cuya maduración ha superado con creces el presupuesto programado, pues, dentro de la ideología del Modelo de Bienestar Nórdico esta él no aplicar recortes a los programas sociales, y resulta muy complicado elevar las tasas impositivas para recaudar más, y, no porque la población no esté dispuesta a pagarlo, sino porque la Unión Europea le ha establecido frenos que no permiten ampliar la participación estatal, lo que los lleva a plantearse financiamiento a través de deuda, *“en el desarrollo de los programas intervienen con frecuencia factores de ineficiencia programática, o intereses puntuales de carácter clientelar, que desbordan las previsiones iniciales e inciden en una espiral de gasto público difícilmente controlable con el paso del tiempo”* (Moreno, 2014).

Se recomienda que las reformas sean encaminadas a evitar la discrecionalidad de los gobiernos estableciendo normas que garanticen el sostenimiento de la deuda pública para que esta no se vuelva pro-cíclica.

Cuadro 7. Ingresos fiscales en porcentaje con respecto al PIB, 1965-2010.

Ingresos Fiscales en porcentaje con respecto al PIB						
Países	1965	1975	1985	1995	2005	2010
EE.UU.	24.7	25.6	25.6	27.9	25.5	28
México	ND	ND	17	16.7	19	18
Suecia	35	41.6	47.8	48.1	50.4	48.3
Media Europea	27.9	32.4	37.7	39.2	39.7	39.7
OCDE	25.8	29.7	32.9	35.1	35.9	35.8

Fuente: Moreno, 2014.

El excesivo endeudamiento y la Evasión Fiscal, restan capacidades al Estado y, pueden llegar a mermar los planes de financiamiento, por lo que en cierto modo se plantea reducciones en el gasto social, pero con la condicionante de que los tópicos de educación, sanidad, pensiones y servicios sociales, son intocables.

Lo antes mencionado y la elevada progresividad tributaria llevan a una constante adaptación del modelo nórdico, el cual sigue evolucionando a la par de la dinámica global pero sin modificar sus bases y sus objetivos principales, los cuales son el mantenimiento del bienestar social universal y todo lo que ello implica.

3.5. Consideraciones finales.

En definitiva, los datos demuestran que los países de la región nórdica son la punta de lanza en materia de protección social, pues logran amalgamar el crecimiento económico con el desarrollo.

El tópico de competitividad y de crecimiento económico queda expuesto cuando el Banco Mundial clasifica a estos países dentro del top 15 de países donde es más fácil hacer negocios, índices de competitividad donde Finlandia se encuentra en el primer lugar, seguido por EE.UU., Suecia y Dinamarca.

Estos países echan abajo los ideales de corte neoliberal, los cuales dicen que el crecimiento y el desarrollo económico son incompatibles con un elevado gasto social.

Sin embargo, la evolución que han tenido estas naciones, en especial Suecia, se debe a la severa crisis que experimentaron durante los noventa, la cual se debió a dos factores: errores en políticas económicas y financiación insuficiente del gasto público, esto llevó a una importante reestructuración y modificación del modelo, lo que marcó la pauta para que estos países jamás se volvieran a quedar estáticos en cuanto a reformas en política económica y que vieran la necesidad de evolucionar a la par del mundo.

Esta capacidad de adaptación es algo que deben aprender todos los demás países, ya que se han logrado adaptar a las exigencias globalizadoras, de los mercados actuales, sin perder la esencia del Modelo.

No hay que dejar de mencionar que son países relativamente pequeños en territorio y población, por lo que la gestión y el control ejercido por el Estado de estos países, no podría ser ejercido de la misma forma en economías más grandes.

Aunque, podemos decir que la clave del modelo reside principalmente en considerar al Estado como un aparato que se nutre de una economía productiva y competitiva,

la cual es garantizada por él mismo, a través de la cobertura exclusiva de necesidades sociales que el sector privado es incapaz de satisfacer de la manera deseada.

En conclusión, es el Estado el que además de proporcionar bienes y servicios de gran calidad y con carácter universal, fomenta la competitividad económica y laboral, lo que al largo plazo genera mejores condiciones económicas y sociales.

Capítulo Cuarto:

**“Modelo de Bienestar Nórdico, ¿Es posible en
México?”**

4.1 Introducción

No son potencias económicas y mucho menos militares, de hecho no participan en ninguna guerra desde principios del siglo XIX, en rubros económicos, no figuran en la escena global, ni de la de su región, pero, presentan altos índices de desarrollo social, las personas viven bien en estos países, a pesar de que van en contra de lo dictado por las economías dominantes del mundo.

Tanto su desarrollo como el bienestar, son resultado de la aplicación de ciertas políticas, que para muchos países representan el ideal a seguir, para lograr el mismo nivel de bienestar.

Tienen bienes y servicios públicos de alta calidad con carácter universal, esto quiere decir que no hay ningún mecanismo excluyente para tener acceso a servicios como, educación, salud, transporte público, entre otros, que son básicos para el desarrollo de la sociedad.

El gran logro del modelo, es que a pesar de la dotación universal de bienes y servicios públicos, hay crecimiento económico, aunque no se da en elevadas tasas, es estable y en términos agregados se traduce también en altas tasas de empleo.

Todo lo descrito anteriormente suena como los objetivos que persigue toda economía, por lo que un gran número de países se ha planteado la viabilidad de adaptar a sus economías el Modelo de Bienestar Nórdico. Sin embargo, no es tan fácil, puesto que hay que considerar todas las características que lo hacen ser y funcionar, y es necesario saber si son parte de un todo y si alguna llegara a faltar la adaptación estaría incompleta o bien si pueden funcionar de manera individual.

4.2. Dificultades de adaptación del Modelo de Bienestar Nórdico

Las dificultades de adaptar el modelo nórdico a cualquier otra economía reside principalmente en el hecho de que hay un sinfín de diferencias que hace a estos países aptos, con respecto a otros, a tener altas tasas de participación estatal, aunque para algunos estos podrían ser factores poco importantes, pero al analizarlos de fondo, descubrimos que son la clave para el correcto funcionamiento del modelo.

Uno de los principales factores, es que son economías relativamente pequeñas, lo cual le permite un mayor control al Estado sobre la mayoría de aspectos relevantes del país, por lo tanto si lo comparamos con un país como México que es del triple de tamaño que estos países, la aplicación de este tipo de políticas y su alcance sería muy limitado.

La región presenta una población homogénea, la poca diversidad racial así como la adecuada distribución de la renta, reducen fenómenos tan dañinos como la corrupción y la discriminación, dos grandes causantes de que la brecha social sea cada vez mayor.

Lo anterior, sumado a otros factores, hace de la aplicación del modelo, una tarea complicada.

4.2.1 Características geográficas y demográficas

Se sitúan al norte de Europa entre el Mar del Norte, el Mar Báltico y el Mar de Noruega, es por eso que su historia, ha sido a través de la utilización de embarcaciones, “el mar ha sido principal medio para establecer relaciones comerciales con otras regiones y para la movilización de sus ejércitos” (Urteaga, 2008). El desarrollo de nuevas tecnologías de transporte ha hecho que el mar pierda un poco su importancia, pues se han construido puentes que los conectan con la Europa continental, sumado al desarrollo de más y mejores aviones, que facilitan la movilidad en el continente.

Son países de tamaño medio en Europa, Suecia es el más grande de todos, con 450 mil kilómetros cuadrados (aproximadamente 50 mil menos que España), Dinamarca es el más pequeño de la región, con apenas 43 mil Kilómetros cuadrados.

Esta región del norte de Europa, cuenta con una densidad media de población de 55.6 habitantes por kilómetro cuadrado, en contraste, México a pesar de ser más grande tiene una densidad de 65 habitantes por kilómetro cuadrado. Esto significa dos cosas, primera, que toda la población está concentrada en núcleos, los cuales se encuentran principalmente en la costa, ya que alrededor del 80% de la población total de Suecia se encuentra en las ciudades más importantes, que se encuentran a orillas del mar y segunda, nos habla de que hay una relativa baja población, ya que de la región, Suecia es la única que supera los 9 millones de habitantes.

La baja población para ciertas economías representa una debilidad, pues se traduce en poco capital humano disponible para actividades productivas, sin embargo, el éxito radica en que sus políticas están diseñadas para poblaciones reducidas.

4.2.2. Características sociales y políticas.

Usualmente se cree que los países nórdicos tienen altos grados de consenso social, económico y político, donde el conflicto no tiene lugar, un claro ejemplo de esto es la fortaleza de sus sindicatos, que propician relaciones laborales más evolucionadas que en otros países, “Suecia tiene una tasa de sindicalización de alrededor 80 por ciento” (Urteaga, 2008).

Esta elevada tasa de sindicalización responde a dos factores, el primero, si algún trabajador no se encuentra afiliado a algún sindicato no se verá beneficiado por los convenios que el organismo tenga con las empresas, por lo tanto pierde los beneficios que le pueda otorgar gracias a su afiliación, tales como la contratación colectiva, encontrándose en una relación al tú por tú con el empresario, viéndose reducido su poder de negociación.

El segundo motivo responde a las prestaciones otorgadas por los sindicatos, como seguros de desempleo, los cuales protegen al trabajador en caso de ser despedido, apoyos que se traducen en cobertura económica, cubriendo un alto porcentaje de tu salario, pero más importante, te ayudan conseguir un nuevo empleo, a través de capacitación que te hace más competente en el sector en el cual te desempeñas, beneficios que solo obtiene el trabajador al afiliarse a un sindicato.

Aunque reina una relación cordial y eficiente entre los sindicatos y las empresas, está claro que esto no ha sido siempre así, pues, los sindicatos han recurrido a huelgas y paros lo suficientemente fuertes y largos como para forzar a los empresarios a ceder en las negociaciones.

“La relativa paz social está vinculada con la fuerza de los sindicatos ya que, además de sus afiliados, las centrales sindicales han acumulado a lo largo de los años una gran cantidad de dinero, lo que les permite controlar una parte de la economía sueca, sobre todo en la industria y en la construcción” (Urteaga, 2008), esta fuerza sindical incita a que la paz se mantenga por ambos francos, pues, los empresarios se lo piensan dos veces antes de hacer modificaciones estructurales que generen conflictos laborales, a sabiendas de que los trabajadores, que están representados por los sindicatos, tienen las armas para mantener huelgas hasta por meses, y, por el otro lado, a los organismos sindicales no les conviene generar conflictos que lleven a huelgas muy largas que acaben con sus reservas.

Existe en la actualidad una gran cohesión social que se debe a la evolución política que han tenido estos países, puesto que siempre se han caracterizado por cierta estabilidad política y por tener gobiernos democráticos, ya que *“el sistema político de Monarquía absolutista fue abandonado desde mediados del siglo XIX, a excepción de Finlandia”* (Arancón, 2014), el abandonar ese sistema político implicó un avance ideológico político muy avanzado para su tiempo, al igual que la forma en la que Suecia le otorgó su independencia a Noruega, de manera totalmente pacífica.

El desarrollo político democrático experimentado, ha permitido que la población evolucione con conceptos que en muchas otras naciones no son ni conocidos, de este modo, a lo largo de todo el siglo XIX ha habido una alternancia entre partidos guiados exclusivamente por ideales Social-democráticos, esto permite estabilidad de gobernanza y a su vez políticas aplicadas al largo plazo con seguimiento en cada una de las distintas administraciones.

Ideales como gran participación estatal, redistribución de la renta, flexiseguridad laboral y fomento a las políticas públicas, son parte de los ideales socialdemócratas que se han podido seguir gracias a la continuidad de distintos gobiernos con la misma ideología.

4.2.3 Descentralización efectiva.

El modelo nórdico no solo responde a un funcionamiento inmóvil entre la unión de sus características, tales como la flexiseguridad laboral, un sistema fiscal que procura al trabajador, y un sistema universal de protección social, sino que a pesar de que podría considerarse que estos países se encuentran al tope del desarrollo, siguen desplegando ideas innovadoras con el fin de hacer más eficiente al modelo.

Siendo la descentralización una de las instrumentos más efectivos para lograr dicho objetivo, la cual permite acercar a cada uno de los niveles de gobierno a la realidad de sus gobernados, *“a pesar de sus tamaños, los países nórdicos han descentralizado al nivel de los ayuntamientos, como lo ha hecho España, la gestión*

de los asuntos sociales, incluso el de la dependencia, lo que permite la toma de decisiones racionales a propósito” (Urteaga, 2008).

Esta descentralización les permite a los alcaldes de los distintos departamentos, tomar decisiones de manera más rápida y en beneficio de la sociedad, sin tener que recurrir a autoridades superiores ya que están financiadas por su propia recaudación fiscal.

La mayoría de los servicios públicos se encuentran descentralizados, en Finlandia por ejemplo, cada ayuntamiento es responsable de la salud de sus pobladores, esto lleva a una reducción en el gasto hospitalario equivalente a 3.5 por ciento del PIB, *“este sistema da resultados sanitarios muy próximos a los de Francia gastando mucho menos dinero (el 6,5% del PIB en lugar del 10%)”* (Urteaga, 2008), cumpliendo entonces con el objetivo de hacer más eficientes los servicios.

Otra importante innovación de la región nórdica, sobretodo en Suecia y Dinamarca, es la supresión del nivel gubernamental, equivalente en México a los Gobiernos Estatales.

La supresión no es total, sino que está enfocada a cubrir ciertas necesidades de determinadas regiones geográficas, constituyendo zonas que son capaces de proporcionar cierto tipo de servicios, como por ejemplo, atención hospitalaria de alta calidad, educación, entre otros servicios, lo que permite que la implementación de políticas y gasto público este enfocado a cubrir las necesidades reales de dicha región.

Sin embargo, a diferencia del caso finlandés, estas regiones no tienen autonomía económica, y, dependen en gran medida de lo que recauda la federación, aun así, las transferencias presupuestales que le destinan, son más eficientes, pues es un recurso que va enfocado al cumplimiento de determinado objetivo.

En términos de gobernanza, Suecia se encuentra muy desarrollada en comparación con otros países, pues, la constante evolución en la políticas responde a la juventud de los gobernantes, *“en la mayoría de los casos, los políticos se retiran cuando se jubilan los ciudadanos, lo que permite gozar de un Parlamento y de un Gobierno relativamente jóvenes”* (Urteaga, 2008), por lo tanto, la elite política se modifica a la par de la estructura demográfica haciendo que las políticas sean acordes a las necesidades de la sociedad contemporánea.

Asimismo, se habla de que una de las grandes cualidades de este modelo y por la cual funciona de manera adecuada, es el bajo nivel de corrupción, pues se promueve con especial atención la transparencia, implementando sistemas mediante los cuales cualquier ciudadano puede vigilar el desempeño de algún funcionario público, *“las reglas en materia de transparencia de la acción pública limitan las tentaciones y permiten a los medios de comunicación analizar los gastos y las actividades no justificados”* (Urteaga, 2008), teniendo esta capacidad ciudadana, no es necesario que se desarrollen costosos aparatos de vigilancia, lo que hace más eficiente el funcionar público.

La descentralización permite disminuir la cantidad de burócratas a los que se vigila y controla, pues los aparatos gubernamentales son más pequeños, haciendo más eficiente el control ejercido hacia los funcionarios públicos.

4.3 Aportaciones del modelo nórdico.

Observamos que el modelo nórdico funciona gracias al amalgamiento de ciertas características sociales, políticas, geográficas y económicas, las cuales en conjunto determinan el buen funcionamiento de este, lo que significa que si no se desarrolla correctamente alguna estas condiciones el resultado no sería igual.

La discusión se torna entonces en lograr aprovechar e implementar algunas de las aportaciones emblemáticas del modelo a otras economías, potencializando las ventajas comparativas de cada país. Para lograr esto, será necesaria la aplicación de políticas activas de educación, fortaleciendo así a todo el país. Mejorando la productividad nacional, a través de una reestructuración en algunos sectores vitales para el desarrollo.

4.3.1. Políticas de empleo

El mercado laboral, en esta región, está apoyado en una política conocida como “Empleo Activo”, la cual en pocas palabras consiste en una reorganización entorno laboral, con el fin de insertar lo antes posible a los desempleados, a través de mecanismos de reemplazo con altas tasas de eficacia, los cuales consisten en incentivar a los desempleados a encontrar trabajo, de forma rápida, a través de programas de capacitación y formación, que hagan que el trabajador sea capaz de encontrar un mejor trabajo, gracias a una mejora considerable en sus cualidades competitivas.

Estas políticas impiden que las capacidades del trabajador se degraden, al estar desempleado, y, al contrario, se fomenta un mayor desarrollo a través de capacitaciones, pues *“ponen a su disposición los servicios del empleo eficaces, las incitaciones para reencontrar un empleo y formaciones, incluso de larga duración, cuando se quiere reconvertir totalmente a las personas”* (Urteaga, 2008), que lo hacen más competente ante la constante evolución del mercado laboral permitiéndole reinsertarse de manera efectiva.

Según Urteaga, dentro de las acciones realizadas por el Estado para el desarrollo de políticas activas de empleo destacan las siguientes:

1. Módulos de asesoramiento; la búsqueda de empleo se da de manera personalizada según el perfil del desempleado.
2. Subvenciones a la formación continua.
3. Disponen de una adecuada infraestructura y capital humano para hacer frente a las disposiciones de los desempleados.
4. Se les presta especial atención a los desempleados que se encuentra en formación y recibiendo apoyo del Estado para que se comprometan a buscar empleo activamente.

La implementación de estas políticas a otras economías no resulta tan complicado puesto que no implica un cambio institucional, solo es necesario modificar los dispositivos o los sistemas de búsqueda de empleo, *“es suficiente solo con modificar los dispositivos relativos a los servicios de búsqueda de empleo, articular las formaciones con las competencias de las personas, las necesidades de las*

empresas y las previsiones de empleo y definir claramente los objetivos que se quieren alcanzar” (Urteaga, 2008).

Se debe considerar cuales son las prioridades en cuanto a formación se refiere, atendiendo de manera específica las características de cada uno de los desempleados con base en el establecimiento de un perfil universal por tipo de trabajo o de formación escolar.

Asimismo, es importante también considerar que el Estado debe contar con los recursos necesarios, haciendo previsiones que sean suficientes para cubrir la demanda del servicio, puesto que además de cubrir el salario del personal de asesoramiento y de capacitación, también se les da a los desempleados un alto porcentaje de su último salario (entre 60 y 80 por ciento). Es por esto que este gasto en Suecia representa el 4.3 por ciento de su PIB.

Para lograr la implementación, en distintas economías, de un sistema de empleo similar al desarrollado en las economías nórdicas, se requiere del cumplimiento de ciertas características, como:

- Dotar de mayores recursos financieros y humanos a las agencias encargadas de ayudar en la búsqueda de empleo.
- Amalgamar las acciones emprendidas por el Estado, Empresas y Trabajadores, que deriven en una mayor eficiencia a la hora de colocar a trabajadores desempleados en nuevos empleos.
- Lazos estrechos entre estas agencias y las empresas, lo que servirá para conocer a fondo las necesidades de cada empresa, y de este modo ser

capaces de recomendar y adecuar las capacidades del trabajador, para que sea contratado.

- Dar seguimiento individual a cada uno de los desempleados que acudan por los servicios.
- Programas de formación continua para mejorar las capacidades de los trabajadores.
- Establecer sistemas de control, que permitan tener ubicados a los desempleados, con el fin de lograr la recolocación de manera efectiva.
- Promover prestaciones más generosas y abiertas, que actúan como incentivo para el trabajador.
- Compromiso de mantener la oferta de empleo constante.

Aunque son medidas que han sido aplicadas por los países de la región nórdica durante los últimos 10 años, una de las principales características de estas economías es que se encuentran en constante evolución y son capaces de modificar ciertos esquemas con tal de no hacer inmóvil al modelo.

4.3.2 Flexi-Seguridad

Este es uno de los elementos más importantes del modelo nórdico, y es la que le da el valor agregado, pues como la competencia actual es tan elevada, les exige a las empresas reestructurarse y adecuar sus plantillas a la dinámica económica mundial, que de no hacerse en el momento justo podría incurrir en grandes pérdidas económicas para las empresas.

La Flexi-seguridad es un modelo implementado para lograr este objetivo, pues a entender del Modelo Nórdico, *“las políticas sociales acompañan las evoluciones de las empresas en lugar de luchar contra ellas”* (Urteaga, 2008).

En resumen, el Estado no pelea con los recortes de personal, que implican una importante reducción en los costos de producción, sino que se enfoca en intentar amortiguar el golpe para los trabajadores que son despedidos, asegurándose que se den de manera justificada y estructurada, logrando que los empleados recortados no queden desprotegidos, estas políticas permiten a las empresas re-adaptarse de manera rápida a los nuevos esquemas, que al mediano plazo implica que podrán contratar más personal.

Sin embargo, según Urteaga, la recomendación para que la flexi-seguridad funcione adecuadamente, es la modificación de ciertas instituciones que infieran de manera directa con las políticas activas de empleo, como:

- Desarrollo de un sistema de formación continua, el cual le permita al trabajador tener un balance adecuado en sus capacidades, dotándolo de capacitaciones que mantengan su competencia a buen nivel. La formación debe ser capaz de diversificar el conocimiento, evitando la concentración en ciertos sectores. Esta reestructuración depende en su totalidad de un aumento considerable en el presupuesto dirigido hacia los programas de formación continua.
- Prevención y anticipación de problemas en las empresas ya sea por fluctuaciones económicas o por reestructuraciones, a través de equipos regionales de seguimiento y monitoreo sectorial, esto permitirá conocer la

vicisitudes de cada sector y prever los panoramas menos alentadores, con el fin de prevenir afecciones directas en el sector.

- Protección efectiva del trabajador; ya que las empresas gozan de mayor libertad, se requieren políticas de protección activas que sean eficientes para el trabajador, por lo tanto es necesaria la instauración de fondos de protección así como de una agencia especializada en dar seguimiento a los trabajadores afectados.
- Garantizar la protección de todos los trabajadores; a través de la firma de contratos colectivos que estén diseñados para que los beneficios individuales se den con base a la antigüedad en la empresa, esto lleva a las empresas a una capacitación constante de sus empleados, Esto es conveniente porque la empresa va moldeando a los trabajadores según sus necesidades.

Para llevar a cabo la implementación de la flexi-seguridad, se requiere un fortalecimiento en el sistema de educación tanto inicial como continua, pues es la principal herramienta intelectual para mejorar la competitividad, pues es un derecho básico para el desarrollo humano, *“se trata de un derecho individual transferible, negociable y objetivo, es decir sustentado en instituciones capaces de asegurar su puesta en marcha”* (Urteaga, 2008).

4.3.3 Protección Social.

La idea que se tiene sobre protección social, es la de proteger a sus ciudadanos de los principales riesgos sociales que son: la vejez, la enfermedad y el desempleo.

Riesgos para los cuales el Estado tiene una respuesta, en el primer caso se jubila al trabajador, lo que le permite vivir sus últimos años cómodamente y, para los otros dos casos, enfermedad y desempleo, se plantea la otorgación de subvenciones destinadas a cubrir cierto porcentaje de su anterior salario.

Sin embargo, la constante evolución del Modelo Nórdico ha llevado a cambiar los objetivos y adaptarlos a las exigencias vigentes, pues en la actualidad los intereses del Estado residen en reducir el desempleo duradero y la precariedad laboral, la cual se expresa en puestos de trabajo mal pagados y de baja calidad, *“el quehacer principal del sistema de protección social es prevenir los riesgos del desempleo y ayudar a las personas a encontrar, lo antes posible, un empleo”* (Urteaga, 2008), la solución reside en implementar políticas proactivas, en las que se proteja al desempleado pero también se le incentive a buscar empleo.

“Se deben tener políticas sociales productivas las cuales movilicen y maximicen el potencial productivo de la población con el fin de minimizar sus necesidades y disminuir su dependencia a las prestaciones públicas” (Esping-Andersen, 2002), en este sentido los países nórdicos resaltan por la aplicación de políticas que cumplen con este objetivo, subsidiando a las personas que caen en situaciones de riesgo social, fomentando a la par programas de capacitación que le otorgan valor agregado al trabajador, manteniendo salarios elevados, justificados por el grado de competencia de los empleados.

Aunque el Estado apoya a los desempleados, la subvención se encuentra condicionada a que el trabajador, participe en actividades de capacitación y se comprometa a buscar empleo al menos durante 30 horas a la semana.

El Estado debe estar consciente que hay varios tipos de políticas públicas, *“ciertas políticas públicas pueden ser consideradas como una inversión en recursos, en capacidades y en autonomía humana, otras, aunque mejoren el bienestar, son claramente mantenimientos pasivos de la renta”* (Esping-Andersen, 2002), por lo que una adecuada estructuración es básica para el buen funcionamiento de todas, sin incurrir en gastos excesivos que lleven al endeudamiento.

La evolución demográfica ha llevado a una disminución en la tasa de natalidad, esto ocasiona preocupación a futuro, pues los esquemas de jubilación se sostienen a través de las aportaciones de las generaciones jóvenes trabajadoras, que se augura, comenzaran a decrecer a tasas considerables con el paso del tiempo.

Por lo anterior, es indispensable implementar políticas que inserten a toda la población económicamente activa, al mercado laboral, pues, *“aumentar la tasa de empleo de los jóvenes, de las mujeres y de los mayores es necesario, porque sólo el pleno empleo (entre el 4 y el 5 por ciento de desempleo) permitirá financiar el coste del envejecimiento de la población”* (Urteaga, 2008).

La modernización de las políticas sociales, consiste en lograr erradicar las diferencias que puedan existir por el tema del género, pues, en los países nórdicos la evolución ha sido tanta, que actualmente se busca el beneficio para las familias, entre ellas las monoparentales, sin hacer distinción del género del jefe de familia, sin embargo, para países en los que la discriminación femenina sigue siendo un tema preocupante, se recomienda seguir tres ejes fundamentales para lograr la perfecta inserción de la mujer en el mercado laboral:

1. Provisión de guarderías para niños de entre 0 y 3 años, gestionadas por el nivel de Gobierno local.
2. La posibilidad de que los padres de niños pequeños puedan reorganizar su tiempo de trabajo para poder pasar más tiempo con ellos, ;
3. Establecer un sistema de apoyo para aquellas familias en las que el salario del jefe(a) de familia no es suficiente para dotar con todo lo necesario a los niños menores de 5 años.

Como se mencionó anteriormente, la equidad de género es fundamental, sin importar si es el padre o la madre la que está a cargo de la familia, *“la política familiar debe tener como objetivo permitir a las parejas tener el número de hijos que desean y poder consagrarles tiempo, desarrollando políticas de conciliación, tanto para los padres como para las madres”* (Urteaga, 2008), pues para el Modelo el desarrollo integral de la familia es lo primero.

No podemos dejar de lado que lo anteriormente descrito, se cumple para toda aquella persona que desee emplearse, sin importar capacidades físicas, situación familiar y disponibilidad de horario, pues es precisamente está la clave del desarrollo, que la persona sea feliz en su empleo y que aunado a eso, reciba una remuneración justa por su trabajo.

4.4 El Modelo de Bienestar para América Latina

América Latina se encuentra en un importante periodo de transformación, los países que se encuentran en esta región se han dado cuenta que el modelo Neoliberal ya

no es vigente, pues la brecha entre ricos y pobres se ha ampliado considerablemente, lo que ha generado un aumento importante en el número de personas que se encuentran en pobreza extrema.

Por ende, las elecciones políticas más recientes en la mayoría de países latinoamericanos, se las han llevado partidos de izquierda. Sin embargo, este cambio debemos verlo más allá de un carácter meramente político, pues su base radica principalmente en la búsqueda de un modelo alternativo que permita avanzar en el camino de nuevas estrategias que generen un mayor desarrollo económico y social, los cuales modifiquen los patrones de la distribución de la riqueza.

En cierto modo aún son países estructuralmente débiles, pues al no contar con un gran aparato productivo, dependen casi en su totalidad de la inversión extranjera para lograr ciertos niveles de desarrollo, para lo cual es necesario que los Gobiernos adopten un rol más participativo, *“el Estado debe intervenir y operar constructivamente en el mercado y en la infraestructura nacional con la finalidad de generar condiciones para atraer la inversión y desarrollar un mercado nacional competitivo a nivel global”* (Motta, 2010), lo que fomentará la dinámica productiva en favor del mercado interno, generando bienestar en la sociedad.

La búsqueda de modelos alternativos, surge por la severa crisis inherente al modelo neoliberal, la cual trajo consigo una caída en la tasa de crecimiento, desempleo estructural que generó elevadas tasas de informalidad, desigualdad, pobreza y gran marginación, así que, la alternativa ideal es buscar aquel modelo que combine el crecimiento económico con el desarrollo, que puede encontrarse en el Modelo de Bienestar Nórdico, donde hay un Estado altamente participativo con un rol

perfectamente delimitado en la implementación de una serie de políticas articuladas que permiten el fortalecimiento del mercado interno (demanda y oferta agregada) el cual estimulará un crecimiento económico real.

“Implica acciones específicas lideradas por un tipo de Estado de bienestar con un rol específico en la implementación de políticas sociales, tributarias, laborales, etc., articuladas con la construcción de un mercado nacional que permita un crecimiento legítimo que financie el propio Bienestar” (Motta, 2010), para esto es indispensable un análisis histórico y una serie de constantes revisiones al modelo, donde las características inherentes a los países latinoamericanos se acoplen a los principios básicos del Modelo de Bienestar Nórdico.

Las políticas activas de empleo son un principio básico del modelo, y es aquí donde se presenta el primer obstáculo, pues la calidad del empleo se deterioró en demasía durante la etapa Neoliberal, generando gran desigualdad, *“los países latinoamericanos comparten un rasgo común: mercados laborales ineficientes sistémicamente, desiguales, informales, donde las políticas públicas son débiles o relativamente inexistentes”* (Motta, 2010). Es necesario entonces, la implementación de políticas de empleo consolidadas, fortalecidas a través del sistema de Flexi-seguridad, el cual genera ventajas tanto al empresario como al trabajador.

Asimismo, es necesaria una re-mercantilización, que en el Modelo de Bienestar Nórdico implica la implementación de ciertas características que fortalecen al mercado laboral, pero que no alcanzan aun la universalidad de la política social, partiendo de la premisa de que una mejor capacitación de la mano de obra implica

la generación de mayor valor agregado, lo que genera más ingreso para las empresas y mayor crecimiento a nivel macro. En términos generales las Políticas deben estar dirigidas a la cualificación del trabajador y a la mejora de las condiciones de trabajo.

“El crecimiento del poder de los mercados tuvo como consecuencia el debilitamiento de la capacidad de autodeterminación de los gobiernos y un aumento en la influencia de los grupos empresariales en la formación de la decisión política” (Motta, 2010).

La presencia activa del sector público es la base para generar derechos laborales, que en su ausencia no existirían, estos representan el pilar del Modelo de Bienestar, puesto que son derechos otorgados a todos, abandonando la premisa del Neoliberalismo, la cual establece que los derechos únicamente deben ser conseguidos a través del mercado, *“el Estado determina que ciertos bienes y servicios, que en el modelo de liberal no eran considerados como derechos, y por tanto el acceso a ellos dependía de la capacidad de compra en el mercado, pasen a ser derechos ciudadanos, donde el Estado interviene para des-mercantilizarlos⁵² con sentido universal”* (Motta, 2010)

La formalidad es la clave para el desarrollo, pues la sostenibilidad de mantener un sistema universal de bienes y servicios depende de la recaudación de impuestos.

⁵² Desmercantilizar supone generar bienestar independientemente de la participación en el mercado laboral; un espacio desmercantilizado universal no básico supone un producto o servicio de calidad al cual se tenga acceso independientemente del poder de compra.

La diferencia en el Modelo Neoliberal, radica en que aun estando dentro de la formalidad no tienes garantizado todos estos beneficios, pues tu posición en el mercado laboral es como trabajador individualizado, precarizado, con contratos a término, sin pertenencia ni protección sindical y con una deficiente provisión en materia de seguridad social, lo que lleva en una economía, como la mexicana, a no ser formal, ya que el costo de oportunidad de ser informal es mayor al corto plazo.

Por ende se deben fomentar políticas transversales que impidan la estratificación de las distintas clases sociales, pues la mayoría de las políticas laborales operan única y exclusivamente para los que se encuentran en la formalidad, dejando a un lado a aquellos que se encuentran en la informalidad, en vez de enfocarse en el diseño de estrategias que disminuyan la informalidad.

De modo contrario la situación se vuelve aún más desventajosa, pues se genera un mercado laboral extremadamente competitivo, sin regulación, que ocasiona abusos por parte de los empresarios, desvalorizando la mano de obra con bajos salarios, disminuyendo importantemente el poder adquisitivo del trabajador, y por ende la demanda agregada.

Parte de la transformación también radica en solucionar el deterioro del Sistema Político, donde la dinámica inherente al modelo Neoliberal marcó una pérdida de legitimidad en el plano político y en las propias democracias, pues, la influencia de los grandes mercados ha impedido que haya una evolución en el aspecto político.

Nos encontramos ante grandes empresas y monopolios que se relacionan directamente con el Gobierno. De este modo la clase empresarial lleva las riendas

del país, y son ellos quienes impiden la implementación de alternativas productivas, pues, al ver una posible amenaza a sus capitales, frenan los cambios, con tal de que la fuerza fundamental de todo el proceso siga estando en el capital.

Sin embargo, la discusión principal radica en que por las características de ambos modelos, se cree que para lograr una transformación absoluta, hacia el Estado de Bienestar, es necesario alejarse lo más posible del neoliberalismo y de todas sus características, pero este distanciamiento entre ambos modelos no es tan radical como parece, y si, en esencia la distancia es abismal, puesto que para uno la participación activa del Estado es fundamental, para el otro esto es inviable e implica un obstáculo para el crecimiento económico, pero en cierto modo hay características de ambos que son totalmente compatibles.

El desarrollo de Políticas Sociales es el punto de inflexión entre ambos modelos, dado que para el Neoliberalismo el objetivo es que los beneficios sociales se reduzcan al mínimo, con el fin de que solo accedan a ellos quien tiene para pagar, lo que responde a un objetivo meramente mercantil.

En cambio, en el Modelo de Bienestar el presupuesto destinado para gasto social es grande, la responsabilidad del Estado para identificar las necesidades de la población es óptima, hay universalidad y elevada calidad en los servicios y programas públicos, además a diferencia del Neoliberalismo, donde estos operan a través de cotizaciones, en el Estado de Bienestar operan a través de recaudación de impuestos.

4.4.1 Desarrollo social y de bienestar

Para que la transformación sea de forma adecuada el Estado debe ampliar su carácter de responsabilidad hacia la sociedad, a través de la articulación de una estrategia sistémica, comprometiéndose a la prestación de determinados bienes y servicios, que al considerarlos con un carácter universal, requieren que el Estado sea activo en la generación y las responsabilidades de actuar única y exclusivamente para que la ciudadanía tenga acceso a estos bienes y servicios.

La gran brecha entre el modelo neoliberal y el Modelo de Bienestar Nórdico, es que la primicia ideológica del Neoliberalismo no concibe que ciertos bienes y servicios sean considerados como derechos universales, *“el acceso a estos bienes dependía de la capacidad de compra en el mercado”* (Motta, 2010); contrariamente en el Estado de Bienestar se convierten en derechos ciudadanos y no dependen de manera directa del mercado, ya que es el Estado quien interviene activamente para desmercantilizar y lograr la universalidad.

La desmercantilización permite proporcionar cierto nivel de bienestar para la población, independientemente de que el individuo se encuentre inserto o no en el mercado laboral, sin considerar el poder de compra de quien recibe los beneficios de dichos bienes y servicios, *“la desmercantilización ocurre cuando un servicio es prestado como un derecho y cuando una persona puede sustentarse sin depender del mercado”* (Esping-Andersen, 1993).

El óptimo del modelo se logra, cuando el Estado con su capacidad desmercantilizadora logra que el individuo o una familia tengan una calidad de vida

socialmente aceptable, independientemente de si trabaja o no, lo que impulsa una mejor redistribución de la riqueza.

Por consiguiente, la política social se convierte en la principal herramienta del Estado para lograr su objetivo, puesto que los derechos sociales, al sustraer del mercado a los individuos, a la fuerza de trabajo, emancipándolos de las reglas de mercado, demercantilizan a los mismos (Polanyi, 1992).

Esta lógica enmarca la idea esencial de que las políticas sociales son inherentemente un instrumento que actúa como medio para que los individuos no dependan del salario como vía exclusiva para satisfacer sus necesidades, lo que se puede traducir económicamente, como la posibilidad de tener calidad de vida independientemente de la posición que se tenga en el mercado laboral.

La razón de ser del Estado y de los servicios públicos, económicamente hablando, es producir y distribuir los bienes y servicios que son fundamentales para el desarrollo de la sociedad, ya que el mercado no es capaz de producirlos en la cantidad y calidad óptima, pues no existen incentivos económicos para hacerlo.

Por consiguiente, la principal crítica neoliberal hacia el Estado de Bienestar, es que para asegurar la participación estatal activa es necesario impulsar legislación y regulación de corte Keynesiano, generando importantes restricciones al mercado tales como medidas proteccionistas, regulación en precios y salarios, lo cual genera ineficiencias en la producción, *“si el objetivo principal y último del Estado fuera producir a bajo costo, la utilización de los mecanismos de mercado en la provisión de los servicios públicos, podría ser el dispositivo más apto”* (Motta, 2010).

Sin embargo, para el Estado de Bienestar, la lógica de sus acciones no se encuentra en la reducción de costos, sino en lograr el bienestar social; asumiendo entonces que la meta principal del Estado es proveer bienes y servicios públicos dejando de lado la capacidad de pago del individuo, entonces, el mecanismo de mercado no es conveniente para los ideales a alcanzar del Modelo, pues este mecanismo excluye a aquellos que no tienen lo suficiente para pagar por ello.

Considerando que el Estado produce y distribuye este tipo de bienes sin recibir pago directo a cambio, se habla de que solo se genera un desequilibrio en las finanzas públicas, sin embargo, para evitar los déficits inherentes a esta actividad, *“la teoría keynesiana contempla un equilibrio entre la dimensión social y económica, así, el Estado se crea su propia demanda, siempre y cuando el gasto social sea funcional”* (Motta, 2010), es decir, gasto enfocado a reactivar la economía, a través del aumento del poder adquisitivo de los ciudadanos, lo que genera un aumento en la demanda agregada.

Por ende para poder pasar del Neoliberalismo al Modelo de Bienestar, es necesario la aplicación de las diversas políticas y acciones emprendidas por el modelo, es fundamental que se apliquen todas y cada una de ellas, pues será la única forma de lograr una adecuada amalgamación.

En cambio, si solo se aplican políticas sociales, sin fomentar el empleo, se crea una economía improductiva, y considerando que la premisa de universalidad del Modelo de Bienestar depende del gasto público, el cual, esta sostenido en gran parte sobre los ingresos que obtiene el Estado vía impuestos aplicables a la renta que recibe el trabajador, al no haber el suficiente empleo la renta fiscal del Gobierno se verá

mermada y la única forma de seguir con el mismo nivel de gasto público, es echando mano de otras fuentes de ingreso que no deberían estar destinadas para ello, tales como, en el caso mexicano, la renta petrolera o la deuda.

Se necesita una concordancia entre políticas públicas, laborales y fiscales, que vayan de la mano buscando un mismo objetivo: lograr crecimiento económico con desarrollo social.

Por lo tanto, las políticas públicas deben estar diseñadas para distribuir la riqueza, lo cual solo se logrará si se interfiere directamente sobre la esfera laboral, ambos campos de acción actuarán juntos para modificar los patrones actuales de concentración de riqueza, conduciéndose en la búsqueda del pleno empleo, pero produciendo la cantidad de bienes y servicios públicos necesarios para satisfacer las necesidades de los ciudadanos.

4.5 México, ¿Un Estado de Bienestar?

En México con el término de la Revolución a principios del siglo XX, el Gobierno comenzó a consolidarse, el afianzamiento culminó con la construcción de la Constitución Política de 1917, una de la más avanzada del momento, pues, garantizaba a todos los ciudadanos los derechos básicos que resultan fundamentales para desarrollarse integralmente.

Se desarrolló una organización estatal comprometida con la defensa del interés general de toda la población, otorgándosele un amplio catálogo de facultades que le permitía intervenir en prácticamente todos los aspectos del desarrollo; en

actividades productivas, comerciales y financieras, el desarrollo de monopolios públicos en sectores que se consideran estratégicos, garantizando educación básica, aplicación de medidas sanitarias, entre otras actividades que tenían el objetivo de distribuir de mejor forma la riqueza.

“Este sustento normativo le permitió al Estado mexicano adquirir capacidades que promovían, como eje rector, el desarrollo económico y la protección de los intereses de la sociedad, elementos fundamentales del Modelo Bienestar, mas no suficientes” (Ordoñez, 2002).

La inestabilidad política, social y económica de la postrevolución impidió que el Estado se centrara en el desarrollo de políticas sociales activas, pues, los intereses del Estado estaban principalmente en mejorar los derechos de los trabajadores.

Fue hasta el gobierno de Lázaro Cárdenas⁵³ que se fortalecieron los instrumentos para alcanzar los objetivos plasmados en los primeros 29 artículos de la Carta Magna, conocidos como Garantías Individuales. Por ejemplo, a la gratuidad de la educación primaria se le adicionó el principio de obligatoriedad, asimismo, se creó la Secretaría de Asistencia Pública, que tenía como objetivo proporcionar servicios de sanidad y asegurar la alimentación de los menores.

Sin embargo, a finales del periodo de Lázaro Cárdenas, con la nacionalización de la industria petrolera, las finanzas públicas se vieron afectadas, por lo que se tuvieron que crear dos entidades encargadas de la sanidad, una que atraía a las

⁵³ El General Lázaro Cárdenas del Río fue Presidente de México en el periodo comprendido entre el 1ro de diciembre de 1934 al 30 de noviembre de 1940.

clases más bajas, y el IMSS⁵⁴ el cual protegía a las clases trabajadoras formalmente establecida.

La principal limitante para el desarrollo de políticas sociales fue el sistema mediante el cual se le daba cobertura a la población, pues, *“el carácter contractual-contributivo del sistema de salud, redujo la cobertura a únicamente a aquellos trabajadores con relación directa con alguna paraestatal, privada o de administración social”* (Ordoñez, 2002).

Fue hasta finales de los cincuenta y principios de los sesenta que las políticas sociales comenzaron tomar forma, creándose el ISSSTE⁵⁵ y fortaleciéndose las instituciones encargadas de proporcionar la educación a la población.

Para los sesenta, la política social se enfocó en el cumplimiento de ciertos aspectos considerados como básicos para el desarrollo social, tales como la vivienda, para lo cual se creó el Fondo Nacional de la vivienda para las Trabajadores (INFONAVIT) perteneciente al IMSS, y para los trabajadores del Estado se creó el Fondo de Vivienda para los Trabajadores al servicio del Estado (FOVISSSTE) con antecedente en el Fondo de Habitaciones Populares y en Instituto Nacional de la Vivienda.

Para cubrir el aspecto alimentario se creó la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), la cual tenía la capacidad para regular la producción y distribución de alimentos básicos para toda la población.

⁵⁴ Instituto Mexicano del Seguro Social, encargado de proporcionar servicios sanitarios y de salud a los trabajadores formales.

⁵⁵ Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado.

En los años setenta la política social actuaba prácticamente en todos los renglones básicos para garantizar el desarrollo de la población, sin embargo, adolecía de ciertos avances inherentes a Estados de Bienestar más avanzados, pues, solo la educación primaria era considerada como un derecho, asimismo, aun no se establecía un ingreso mínimo para los trabajadores y mucho menos se impulsaba el pleno empleo.

No existía universalidad en los bienes y servicios públicos, y eran los trabajadores vinculados al sector rural aquellos que se encontraban sumamente marginados, pues, únicamente eran beneficiados aquellos estratos sociales residentes en ciudades, ya que contaban con mayores oportunidades de financiamiento y una mejor representación política. *“La política social estaba diseñada de tal forma que contribuía a acentuar las desigualdades generadas en el ámbito económico”* (Ordoñez, 2002).

Ya en los setenta el Estado comienza a dirigir el gasto y las políticas sociales hacia aquellos estratos menos favorecidos. A partir de esta premisa, se desarrollaron programas como Solidaridad Social del IMSS que tenía como objetivo proporcionar servicios de salud a los no derechohabientes. Las reformas que se hicieron a la Ley de Seguridad Social, buscaban incorporar paulatinamente a todos los mexicanos económicamente activos.

Sin embargo, las políticas públicas aplicadas durante esa época fueron pasivas, pues, únicamente generaron gasto improductivo y estéril que al largo plazo resultó insostenible para el Gobierno viéndose en la imperiosa necesidad de reducirlo, o bien, eliminar ciertos programas sociales.

A partir de la mitad de la década de los setenta, con la crisis mundial del petróleo, el país comenzó a hundirse en una severa crisis de la deuda, pues, aunque se dio un gran descubrimiento de pozos petroleros poco duro el anuncio y la abundancia económica que se auguraba, ya que, para principios de la década de los ochentas, la incapacidad del Estado para controlar el deterioro económico llevó a la inflación a niveles nunca antes vistos.

Esta inestabilidad económica empujó a que los grandes grupos empresariales se posicionaran a favor de medidas liberalizadoras que restringieran el poder de acción del sector público. Lo anterior, sumado a la nacionalización de la banca y a la severa crisis de la deuda, impulso a que el Fondo Monetario Internacional (FMI) interviniera para evitar una crisis más profunda que arrastraran a todo el continente.

El FMI buscaba, con su programa de estabilización, reducir del déficit fiscal, a través de un gran ajuste a las finanzas públicas, reduciendo ampliamente el gasto social. Esto perjudicó en su mayoría al sector rural, pues, los pocos programas que los llegaban a beneficiar fueron eliminados.

Aunque la mayoría de economías que se encontraban en proceso de implementar el Estado de Bienestar sufrieron un gran cambio ideológico, *“la experiencia de México resultó mucho más devastadora sobre una política social todavía inacabada”* (Ordoñez, 2002), en México el cambio fue especialmente radical y contradictorio, pues, aunque la caída del gasto social fue muy profunda y se aplicaron medidas liberalizadoras en buena parte sectores económicos, aun se seguían diseñando y estructurando programas orientados a las poblaciones más débiles.

Lo anterior nos habla de que el Estado seguía rigiendo sus acciones con base en el nacionalismo revolucionario, ideología que persigue los valores de justicia y equidad social. Sin embargo, la crítica gira en torno a que es un discurso con tintes meramente políticos y populistas, pues no hay propuestas reales para fomentar el desarrollo.

Para finales de la década de los ochenta, precisamente en 1988, con la llegada de la nueva administración federal se adoptaron nuevos compromisos centrados en la premisa básica de que primero es necesario crecer para después distribuir.

Lo que al largo plazo se vio como una estrategia para recuperar la legitimidad del gobierno, pues, por un lado aumentó el gasto social corriente, pero por el otro se abandonó la regulación y la vigilancia de ciertos sectores, que para administraciones anteriores resultaban estratégicos.

Esta legitimidad recuperada permitió el acceso a diversas fuentes de financiamiento que permitieron cierta mejora económica, *“se logró alcanzar en 1993 el nivel de gasto que tenían en 1981 para alcanzar en 1994 un máximo histórico (10.3% del PIB), ocupando un poco más de la mitad del gasto programable de la federación, el cual se acercó al 20% del PIB”* (Ordoñez, 2002).

Se implementaron programas de gran alcance, tales como el Programa Nacional Solidaridad. El efecto expansivo duro poco, pues, a finales de 1994 estalló otra crisis que llevó de nuevo al recorte en gasto corriente, y fue el Programa Nacional Solidaridad el primer y más afectado.

Los sexenios que siguieron a la postre se caracterizaron por una lucha incesante para alcanzar cierta estabilidad macroeconómica que no procuraba ni crecimiento ni desarrollo.

México tiene las herramientas y el sustento legal para acercarse a un Estado de Bienestar, la Constitución Política sustenta los derechos sociales que son básicos para que el ciudadano tenga una vida digna y con oportunidades de integración y ascenso social.

Sin embargo, en la práctica no se cumplen al ciento por ciento, pues estos derechos no están garantizados para todos, con excepción de la educación primaria, el acceso a los servicios que se derivan de estos derechos no está garantizado para amplios sectores de la población que permanecen marginados, absoluta o parcialmente, de los circuitos redistributivos del Estado.

En México la implementación de política social está sujeta al crecimiento, es decir, que dependen de las actividades prioritarias, principalmente del petróleo, lo cual hace muy débil a cualquier intento de impulso hacia el desarrollo social.

Política social y crecimiento en México van entrelazados, pues el diseño y el alcance de los objetivos sociales van acorde a las expectativas de crecimiento, el problema esencial es que se excluyó por completo al sector rural, lo que se traduce en una incapacidad de desarrollar políticas estructuralmente adecuadas, que reduzcan la brecha de desigualdad.

Se proyecta a corto plazo, con cada administración hay cambios estructurales que terminan por no cumplir con su objetivo, pues el tiempo de acción es muy limitado.

Las fallas estructurales del Estado han acarreado ciertas limitaciones en cuanto a la provisión de aquellos bienes y servicios que la Constitución Política considera como derechos básicos, ya que no toda la población tiene acceso a estos derechos. *“Menos del 50% de la población puede disfrutar, con cierta garantía, de todos los servicios básicos que aluden al bienestar: educación, seguridad social, salud, vivienda y alimentación”* (Ordoñez, 2002).

El que la provisión de bienes y servicios públicos dependa del sistema productivo y laboral, lo hace regresivo, pues no redistribuye la riqueza de manera óptima, ya que se benefician más aquellos individuos que tienen un mayor nivel de ingresos, y sobre todo aquellos que tienen una mayor capacidad de organización e influencia en las decisiones gubernamentales.

En otras palabras, en México se tiene bienestar ocupacional, el cual solo beneficia a los que se encuentran insertos en el mercado laboral, por lo que el objetivo de distribuir la riqueza entre las distintas clases sociales, no se cumple.

4.6 Consideraciones Finales

Aunque se contaba con el marco jurídico, la Constitución Política, para emprender acciones y políticas encaminadas al bienestar social, el que su aplicación fuera dependiente del crecimiento económico las sentencio a la ineficiencia, pues, a partir de mediados de los setenta, cuando estalló la crisis petrolera, lo primero que el Estado hizo fue recortar el gasto público, sobretodo el social.

Pero la verdadera ineficiencia se dio cuando se intentó que el crecimiento y el desarrollo fueran metas paralelas. Resultando en una codependencia del desarrollo hacia el crecimiento, generando que más segmentos de la población fueran excluidos de los beneficios.

La verdadera interrogante, es si en algún futuro cercano se logrará la adecuada implementación de este modelo en México, pues, contamos con un marco jurídico tal como es la Constitución Política, la cual reconoce los derechos sociales básicos para el desarrollo humano, así como con instituciones sociales muy fuertes, como la familia, que es donde comienza la formación del individuo, la cual está basada en valores como la justicia, honestidad, solidaridad, que son esenciales para la construcción de una sociedad funcional.

En contra tenemos ciertas debilidades estructurales inherentes a la economía nacional, las escasas fuentes y la ineficiencia del financiamiento público, el desgaste y la pérdida de credibilidad en el Estado, un sistema de seguridad social inoperante e inmóvil y por último se cuenta con servicios de salud asistencial que están sobre una base estructural de atención médica muy limitada y completamente desarticulada.

Se debe buscar la erradicación de la pobreza, desigualdad, inseguridad, corrupción, la falta de oportunidades laborales, educativas y de vivienda, así como las deficiencias del sistema de salud, ya que en conjunto estas carencias desembocan en falta de bienestar social. Por tal motivo es necesaria una reforma estructural del Estado, apoyada en una estrategia legislativa que fortalezcan la leyes y normas, favoreciendo el acceso de la sociedad a un mejor nivel de vida.

La clave está en desarrollar una estrategia que fomente el empleo digno y bien remunerado, generando suficientes puestos de trabajo para toda la población que se encuentra económicamente activa, fomentando la inversión en infraestructura y en proyectos productivos que movilicen la economía del país.

El objetivo real es detonar el crecimiento económico a través del empleo, mejorando el proceso redistributivo del ingreso, no a través de subsidios sino de una mejoría de la productividad nacional.

Por lo tanto, la atención del Estado deberá estar enfocada a proporcionar condiciones laborales seguras y empleos bien remunerados, fomentando la formación de empresas socialmente responsables. Para que esta política funcione adecuadamente debe estructurarse de forma que tenga alcance nacional.

Lo primordial es reactivar la economía nacional, lo cual se logrará dejando de lado las políticas asistencialistas y desarrollando políticas que mejoren las condiciones de vida de la sociedad, para lo cual se debe dotar a la población de mejor educación técnica y profesional, que cumpla con las expectativas actuales, que le proporcionara a las empresas mano de obra calificada que hará a los sectores y nichos de mercado nacionales más competitivos.

En conclusión, la reactivación de la economía debe de ir de la mano con el fomento al pleno empleo así como con una profunda vinculación a la investigación, innovación y conocimiento, que les permita a las empresas mexicanas posicionarse en el mercado internacional, a través de mejoras en la calidad, lo que en términos agregados redundará en desarrollo y crecimiento económico.

5 Conclusiones

El análisis del presente trabajo de investigación, permitió hacer una revisión de los modelos Neoliberal y de Bienestar Nórdico (socialdemócrata).

Asimismo, pudimos enfocarnos en cómo se dio la evolución de los antes mencionados modelos de crecimiento económico en 3 distintos países, México, EE.UU. y Suecia, siendo los dos primeros seguidores de ideas de corte neoliberal y el último un estandarte dentro del Modelo de Bienestar Nórdico.

En el capítulo primero, logramos establecer las diferencias que tienen ambos modelos, concluyendo que es la participación del Estado en el desarrollo de la economía y en la implementación de políticas públicas, la más importante de las diferencias.

El Neoliberalismo considera al Estado innecesario y hasta dañino, ya que a su entender el mercado tiene la capacidad de regularse. Por el contrario, para el Modelo Nórdico, el Estado es fundamental, ya que actúa como un ente regulador muy activo en pro de la competitividad y productividad económica, fomentado el desarrollo a través del pleno empleo.

Asimismo, las diferencias en otros aspectos también están muy marcadas, un claro ejemplo es que en Suecia el trabajador tiene la certeza de que en caso de ser despedido el Estado le otorgara capacitaciones que lo harán más competitivo y le permitirán una rápida reinserción al mercado laboral.

Por otro lado, la forma de desarrollar programas sociales es muy diferente, ya que en el Neoliberalismo son diseñados para beneficiar a los que menos tienen, por lo que su alcance es bastante limitado, mientras que el modelo nórdico los diseña para que tengan un alcance universal y toda la población tenga acceso a los bienes y servicios públicos.

Las diferencias antes mencionadas han desembocado en niveles de desarrollo y crecimiento muy diferentes, ocasionando en México y EE.UU. niveles de desigualdad económica y social muy marcada.

En el caso mexicano, los efectos negativos se experimentan de peor forma, ya que se ha presentado debilitamiento en el mercado interno, bajas tasas de crecimiento, altas tasas inflacionarias, desregulación financiera, erradicación de los derechos laborales, bajos salarios, poca o nula cobertura y mala calidad de servicios públicos básicos.

Para Estados Unidos el efecto es muy similar, sin embargo, a diferencia de México, su economía se encuentra posicionada en el número uno del mundo, lo cual permite que los trabajadores tengan mejores remuneraciones por su trabajo y así acceder a bienes y servicios de mejor calidad.

Por el otro lado, Suecia atempera la desigualdad social y económica a través de la dotación de bienes y servicios públicos con carácter universal, así como con la implementación de políticas que fomentan el pleno empleo, de este modo el Estado le garantiza a la población lo básico para un desarrollo óptimo.

Continuando con la investigación en la primera parte del segundo capítulo se hizo un análisis estadístico, con base en los indicadores más comunes para describir la situación económica de un país. Sin embargo, esto nos ayudó a comprender que si queremos determinar el nivel de desarrollo de una sociedad es indispensable utilizar otro tipo de índices.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) desarrolló una herramienta conocida como “The Better Life Index”, la cual nos ayudó a tener una perspectiva más cercana a la realidad sobre el nivel de desarrollo en los países analizados, ya que se enfoca en temáticas como empleo, ingreso, seguridad, satisfacción, medio ambiente, educación, vivienda, salud, compromiso cívico, comunidad y balance vida trabajo, que en conjunto desembocan en bienestar social.

La revisión estadística de Suecia arrojó resultados favorables en ambos rubros, lo que nos lleva a concluir que el Modelo de Bienestar Nórdico genera una alta competencia y productividad sin dejar de fomentar el equilibrio entre crecimiento y desarrollo.

Para el caso estadounidense los resultados fueron contradictorios, pues aunque en el primer rubro presentó buenos niveles de crecimiento económico, por el lado del desarrollo presentó algunos resultados desfavorables, que nos permiten concluir que, aunque se implementan políticas que fomentan el crecimiento económico, se deja de lado el bienestar social; dado que le apuestan a que el crecimiento sea capaz de propiciar los recursos y el entorno para que la misma sociedad genere su bienestar.

Y por último, el análisis hecho a la economía mexicana nos arrojó malos resultados en ambos rubros; no hay crecimiento económico, no se genera el empleo suficiente, los bienes y servicios proporcionados por el Estado son de mala calidad y pocos tienen acceso a ellos. Esto nos permite concluir que el país cuenta con un aparato productivo desaprovechado, que genera una inadecuada distribución de la riqueza.

En el tercer capítulo desagregamos cada una de las características esenciales del modelo de bienestar nórdico, esto nos permitió concluir que el modelo funciona como un conjunto de características que son interdependientes. No se niega que cada cualidad puede funcionar con independencia, pero para alcanzar los resultados del modelo es necesaria la aplicación de todas en conjunto.

Se demostró que se puede crecer y tener desarrollo manteniendo un elevado nivel de gasto social, pero que es necesaria la constante evolución en la estructuración de políticas públicas, pues solo de este modo se podrá afrontar la dinámica económica global.

Sin embargo, se encontró que una de las cualidades más importantes que mostraron los países de la región nórdica y la cual permitió la adecuada implementación del modelo, es que son países relativamente pequeños en territorio y población, lo que le facilita al Estado ejercer el control necesario para lograr los objetivos del Modelo de Bienestar.

La clave para lograr el equilibrio entre crecimiento y desarrollo reside en que el Estado actúa como un aparato que se fortalece entre más productiva y competitiva

sea la economía, y le permite dar una mejor cobertura a la población de bienes y servicios públicos.

Gracias a la desagregación que se hizo del Modelo de Bienestar Nórdico, en el cuarto capítulo pudimos analizar si era posible la implementación del modelo en una economía como la mexicana.

Esta investigación nos permitió darnos cuenta, que en cierto modo, a mediados del siglo XX el Estado mexicano velaba por el bienestar social, gracias a que se contaba con el marco jurídico ideal para desarrollarse.

La Constitución Política permitía que se emprendieran acciones y políticas que fomentaban el bienestar de la población, sin embargo, fue la forma en la que se estructuraron, lo que las llevó al fracaso, pues, su aplicación y eficiencia dependía de que hubiera crecimiento económico, por lo tanto, si el país entraba en crisis económica lo primero que hacía el Estado era recortar el gasto público, sobretodo el gasto social.

Es fundamental para que el Modelo de Bienestar funcione adecuadamente, que no haya prioridad entre crecimiento o desarrollo, y que tampoco sean dependientes entre sí.

El país cuenta con las cualidades básicas para adaptarse al Modelo de Bienestar, pero se deben erradicar ciertas debilidades estructurales que son inherentes al Estado mexicano, como: las escasas fuentes y la ineficiencia del financiamiento público, la pérdida de credibilidad, instituciones inoperantes e inmóviles y la dotación muy limitada y desarticulada de bienes y servicios públicos.

El Modelo de Bienestar nos demostró que el pleno empleo es la clave para lograr crecimiento y desarrollo, pues es la forma más efectiva de distribuir el ingreso, a través de una mejora en la productividad nacional y no por medio de subsidios, que solo generan gasto corriente.

La inversión pública debe estar encaminada a mejorar la infraestructura para reactivar la economía nacional; se deben dejar de lado las políticas asistencialistas para dar lugar a aquellas que realmente mejoren las condiciones de vida de la sociedad, dotándola con una mejor educación que cumpla con las exigencias actuales, haciendo que los sectores y nichos de mercados nacionales sean más competitivos.

En conclusión, la implementación homogénea del Modelo de Bienestar Nórdico en la economía mexicana es muy complicada, pues, son países con diferencias en tamaño y población, elementos básicos para que el modelo funcione adecuadamente

Sin embargo, esto no impide que con la aplicación de políticas y estrategias adecuadas se logre un equilibrio entre crecimiento y desarrollo, que genere una mejoría en el nivel de bienestar de la población.

6 Recomendaciones

El objetivo esencial de esta investigación era tratar de adaptar algunas de las características del Modelo de Bienestar Nórdico en la inoperante economía mexicana, sin embargo, hay ciertas características inherentes a la misma que imposibilitan dicho objetivo.

La escases y la ineficiencia del financiamiento público genera instituciones inoperantes, incapaces de cumplir con sus funciones, es por eso que se recomienda una profunda reestructuración del Sector Público, a través del análisis de las políticas y programas que actúan en beneficio de la sociedad, con el fin de mejorar aquellos aspectos que los hacen ineficientes.

En México no existe una adecuada cobertura de servicios básicos para el desarrollo de la sociedad, comenzando por el hecho de que el Estado mexicano se enfrenta a una pérdida de legitimidad que desemboca en un sistema de seguridad social inoperante e inmóvil, así como servicios de salud asistencial que se encuentran posados sobre una base estructural muy limitada.

Los niveles de pobreza, desigualdad, inseguridad, corrupción, desempleo, educación y vivienda son extremadamente preocupantes, y no se está haciendo nada que permita resolver dicha problemática.

Los resultados nos han permitido darnos cuenta que las políticas asistencialistas solo representan gasto corriente, pues el beneficio para las familias es al corto plazo y muy deficiente, por lo tanto, las políticas y programas sociales deben fomentar el pleno empleo, la inversión en infraestructura así como en proyectos productivos.

Lo anterior traerá consigo una adecuada distribución del ingreso, sin la necesidad de echar mano a subsidios asistencialistas. Sin embargo, para abrirle paso a una mejora en la productividad nacional, se tendrá que dotar a la población con un mejor nivel en educación, investigación y capacitación técnica, lo que les dará las herramientas para competir según las exigencias actuales.

Una sociedad mejor preparada redundará al mediano plazo, en crecimiento y desarrollo económico, sustentado en empresas más competitivas, capaces de hacer frente a las grandes transnacionales del mundo.

Referencias bibliográficas.

- Abrahamson. P. (2005). “*¿El Fin del Modelo Escandinavo? Reforma de la protección social de los países nórdicos*”; Diario francés de Asuntos Sociales; julio-septiembre de 2005.
 - (2007). El modelo nórdico de protección social y sus efectos en la cohesión social. Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones, Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL, 44-59.
- Banco Mundial. “*World Development Indicators*”, disponible en: <http://datos.bancomundial.org/>. Consultado en junio de 2014.
- Briggs, A. (2006). “*El Estado de Bienestar en una Perspectiva Histórica*”. The Welfare State Reader, pp. 18-31. Cambridge. Policity Press.
- Chang, Ha-Joon. (2011). “*Pateando la Escalera, El Desarrollo Estratégico en una Perspectiva Histórica*”. Juan Pablos Editor, México.
- Christiansen, N. F. & Markkola, P. (2006). “*Introduction*” en Christiansen, N. F., Petersen, K., Edling N. & Haave, P. (eds.) “*The Nordic Model of Welfare*”. A Historical Reappraisal. Copenhagen. Museum Tusulanum Press.
- Del Rosal Crespo, M. (2008). “*Los límites del socialismo reformista: el caso de Suecia. Una aproximación crítica al modelo Rehn-Meidner desde una perspectiva histórica (1932-1983)*”. Ponencia presentada en XI Jornadas de Economía Crítica, Revista Economía Crítica, Madrid.
- Esping-Andersen, G. (1990). “*Los tres mundos del Estado de Bienestar*”. Ediciones Alfonso el Magnánimo, España.

- (1994). *“El Estado del bienestar en la sociedad postindustrial”*, Debats, nº 49.
- Ferrera, M. (2005). *“Los Límites de la Asistencia Social; la Integración Europea y la Nueva Política Espacial de la Protección Social”*. Oxford: Oxford University Press.
- Friedman, M. (1980). *“Libertad de elegir hacia un nuevo liberalismo económico”*, México, Grijalbo.
 - (1966). *“Capitalismo y libertad”*. Ediciones Rialp. Madrid.
- Fondo Monetario Internacional. (2014). “World economic Outlook Database, April 2014”. Washington, International Monetary Fund. Disponible en <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2014/01/weodata/index.aspx>, consultado: junio de 2014.
- Harvey, D. (2007). *“Breve historia del neoliberalismo”*. Ediciones Akal. Madrid.
- Hayek, F. (1985). *“Derecho, legislación y libertad”*, Unión Editorial, Madrid.
- Keynes, J. M. (1983). *“Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero”*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Lewis, J. (2001). *“The decline of the male breadwinner model: the implications for work and care”*, en Social Politics: 150-70.
- Mises, Ludwig von. (1949), *“La Acción Humana. Tratado de economía”*, Unión Editorial, Madrid, 1986.

- (1994). *"Liberalismo."* Obras maestras del pensamiento contemporáneo.
- Moreno, L., del Pino, E., Marí-Klose, P., & Moreno-Fuentes, F. J. (2014). *"Los sistemas de bienestar europeos tras la crisis económica"*. Estudios, vol. 3.
- OCDE. (2012). Better Life Index. Disponible en: <http://www.ocdebetterlifeindex.org>. Consultado en julio de 2015.
- Ordoñez, G. (2002). *"El Estado de bienestar en las democracias occidentales: lecciones para analizar el caso mexicano"*. Revista Región y Sociedad, Vol. 14 (Num. 24), 99-146.
- Palme, J. (1998). *"Pensions and the fight against poverty and inequality in old age"*. Economic survey of Europe, 80-82.
 - (1999). *"The Nordic Model and the Modernisation of Social Protection in Europe"*. Copenhagen, Nordic Council of Ministers.
- Pampillón Olmedo, Rafael; *"El modelo nórdico"*; Revista de Economía Mundial 2008, (Sin mes): Fecha de consulta: 17 de junio de 2015; Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86601813>> ISSN 1576-0162.
- Polanyi, Karl. (1992). *"La gran transformación: los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo"*. Clásicos de Economía, Fondo de Cultura Económica, 306 p.
- Rocha, O. (2012). *"El presente del Modelo Nórdico"*; Revista Este País, Agosto: Fecha de consulta: 15 de junio de 2015; Disponible en: <http://archivo.estepais.com/site/2012/el-presente-del-modelo-nordico/>

- Sánchez D., Alfredo. de la Luz J., Gloria. *“Transformaciones en el estado de bienestar”*. Red Análisis Económico, Segundo trimestre año/vol. XVIII, N° 38, UAM, Ciudad de México.
- Schwartz, P. (2008). “Milton Friedman y la libertad”. En AZNAR, José María, et al., *Milton Friedman: un economista liberal*, Madrid, FAES, 2008, p. 85.
- Smith, A. (2010). *“Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones”*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Sojo, A; Uthoff, A. (2007). *“Cohesión social en América Latina y el Caribe: una revisión perentoria de algunas de sus dimensiones”*. Documentos de proyectos, no 120, p. 49-99.
- Stiglitz, Joseph E. (2003). *“La economía del sector público”*. Antoni Bosch Editor.
 - (2012). *“El precio de la desigualdad: el 1% de población tiene lo que el 99% necesita”*. Taurus, México.
- Swank, D. (2000). *“Social Democratic Welfare States in a Global Economy.”* En R. Geyer, C. Ingebritsen, and J. W. Moses, eds., *Globalization, Europeanization and the End of Scandinavian Social Democracy?*, London: Macmillan. pp. 85-138.
- The Economist. (2013). *“Nordic Countries the next super model”*, The Economist, Special Report: The Nordic Countries, Febrero.
- Urteaga, E (2008). *“El modelo escandinavo y su transposición a los países europeos”*, Lan Harremanak. Revista de Relaciones Laborales, Vol. 1, No. 16, pp. 59-80.

- Wooldridge, A. (2013); *“Northern Lights”*, The Economist, Special Report: The Nordic Countries, febrero. Nueva York.

Anexo Estadístico.

Cuadro 1. Producto Interno Bruto a precios constantes de 2010 (millones de dólares).

PIB precios constantes (millones de dólares)			
Año	México	Suecia	EUA
1982	\$ 773,718.83	\$ 172,107.68	\$ 5,964,940.17
1983	\$ 740,480.97	\$ 175,378.82	\$ 6,241,279.64
1984	\$ 767,135.13	\$ 182,796.53	\$ 6,694,332.86
1985	\$ 788,402.18	\$ 186,745.62	\$ 6,978,123.56
1986	\$ 758,806.20	\$ 191,771.55	\$ 7,223,186.26
1987	\$ 772,887.72	\$ 198,203.26	\$ 7,473,216.45
1988	\$ 782,513.56	\$ 203,275.36	\$ 7,787,364.01
1989	\$ 815,365.77	\$ 208,671.93	\$ 8,074,006.42
1990	\$ 856,691.01	\$ 210,246.72	\$ 8,228,918.43
1991	\$ 892,862.65	\$ 207,837.35	\$ 8,222,939.04
1992	\$ 925,261.59	\$ 205,429.36	\$ 8,515,284.86
1993	\$ 943,309.04	\$ 201,185.98	\$ 8,749,032.73
1994	\$ 984,959.21	\$ 209,258.81	\$ 9,102,184.27
1995	\$ 924,216.83	\$ 217,500.55	\$ 9,349,638.72
1996	\$ 971,844.64	\$ 221,007.13	\$ 9,704,538.08
1997	\$ 1,037,657.69	\$ 226,992.92	\$ 10,140,021.12
1998	\$ 1,089,855.78	\$ 236,537.87	\$ 10,591,234.54
1999	\$ 1,130,800.01	\$ 247,560.15	\$ 11,104,541.54
2000	\$ 1,205,330.75	\$ 258,582.00	\$ 11,558,790.64
2001	\$ 1,204,935.09	\$ 261,846.11	\$ 11,668,443.32
2002	\$ 1,214,236.56	\$ 268,348.84	\$ 11,875,697.92
2003	\$ 1,231,117.65	\$ 274,616.67	\$ 12,207,139.71
2004	\$ 1,282,947.20	\$ 286,246.31	\$ 12,670,771.84
2005	\$ 1,322,405.62	\$ 295,293.94	\$ 13,095,400.00
2006	\$ 1,388,212.69	\$ 307,983.25	\$ 13,444,595.95
2007	\$ 1,432,980.24	\$ 318,190.57	\$ 13,685,243.10
2008	\$ 1,452,754.61	\$ 316,238.73	\$ 13,645,503.21
2009	\$ 1,383,840.63	\$ 300,339.06	\$ 13,263,098.69
2010	\$ 1,455,788.28	\$ 320,031.83	\$ 13,595,644.35
2011	\$ 1,511,688.36	\$ 329,417.04	\$ 13,846,778.43
2012	\$ 1,571,201.59	\$ 332,474.61	\$ 14,231,574.70

Fuente: World Economic Outlook (FMI)

Cuadro 2. Tasa de Desempleo.

Tasa de Desempleo			
Año	México	Suecia	EUA
1982	4.2	3.333	9.708
1983	6.1	3.658	9.6
1984	5.6	3.275	7.508
1985	4.4	2.883	7.192
1986	4.3	2.692	7
1987	3.883	2.192	6.175
1988	3.542	1.792	5.492
1989	2.925	1.558	5.258
1990	2.742	1.725	5.617
1991	2.692	3.1	6.85
1992	2.83	5.55	7.492
1993	3.43	9.05	6.908
1994	3.7	9.358	6.1
1995	6.23	8.8	5.592
1996	5.45	9.558	5.408
1997	3.73	9.892	4.942
1998	3.16	8.2	4.5
1999	2.5	6.733	4.217
2000	2.2	5.6	3.967
2001	2.768	5.825	4.742
2002	2.978	5.95	5.783
2003	3.4	6.567	5.992
2004	3.919	7.375	5.542
2005	3.593	7.642	5.083
2006	3.593	7.042	4.608
2007	3.715	6.117	4.617
2008	3.972	6.167	5.8
2009	5.458	8.3	9.283
2010	5.375	8.575	9.625
2011	5.223	7.767	8.933
2012	4.958	7.967	8.075

Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Cuadro 3. Índice de Empleo.

Índice de empleo			
Año	México	Suecia	EUA
2000	58	73.5	74.1
2001	59.5	74.1	73.1
2002	60.1	73.6	71.9
2003	59.6	72.9	71.2
2004	59.8	72.1	71.2
2005	60	72.3	71.5
2006	61	73.1	72
2007	61	74.2	71.8
2008	60.7	74.3	70.9
2009	59.8	72.2	67.6
2010	59.7	72.2	66.7
2011	60	73.6	66.6
2012	60.9	73.8	67.1
2013	60.8	74.4	67.4

Fuente: Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Cuadro 4. Gasto público total en porcentaje con respecto al PIB.

Gasto Público Total en porcentaje con Respecto al PIB					
Año	Dinamarca	Finlandia	México	Suecia	Estados Unidos
2000	54.038	46.972	20.904	55.09	n/a
2001	54.53	46.286	21.242	54.524	33.003
2002	54.852	47.505	22.118	55.596	33.878
2003	55.299	48.331	22.497	55.672	34.195
2004	54.812	48.271	20.301	54.178	33.881
2005	53.007	48.217	21.648	53.853	34.098
2006	51.749	47.243	22.554	52.713	33.919
2007	50.94	45.674	22.812	50.953	34.863
2008	51.595	47.169	25.624	51.739	37.212
2009	58.006	53.421	27.194	54.941	41.921
2010	57.533	53.297	26.708	52.332	40.056
2011	57.512	52.862	26.244	51.481	39.023
2012	59.203	54.798	27.112	52.116	37.78
2013	56.878	56.075	27.126	53.02	36.613

Fuente: Elaboración propia con Datos del World Economic Outlook (FMI)